



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS



"REVOLUCION Y EDUCACION EN CUBA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A :

EDMUNDO ARIEL IZQUIERDO HERRERA

ASESOR: DR. PATRICIO CARDOSO



MEXICO, D.F.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



COORDINACION DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

AGRADECIMIENTOS

Primero a la vida, como dijera Violeta.

¡Gracias!

A la UNAM por la larga espera de uno de tantos hijos traspapelados que tuvieron que vivir antes de poder soñar.

A mi asesor Dr. Patricio Cardoso Ruiz, por las infinitas muestras de paciencia y resistencia que me dieron fortaleza durante los varios intentos de conclusión de este proceso, tantas ocasiones postergado, así como por sus generosos comentarios. A la Maestra Ma. Elena Rodríguez Ozàn por brindarme sus atinadas observaciones y su constante aliento para no cegar en el intento. A la Maestra Marcela Gómez Sollano por sus cuestionamientos y opiniones que en mucho ayudaron para corregir el rumbo. A la Maestra Tatiana Coll Lebedeff, para quien solamente tengo palabras de gratitud por sus agudas pero invaluable acotaciones. Y finalmente al Maestro Roberto Machuca Becerra sin cuya orientación crítica no hubiera sido posible concluir la tarea.

Dedicatoria

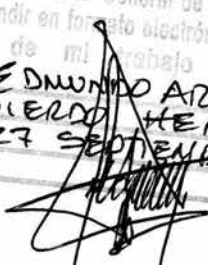
Dedico este "último esfuerzo", como le llamé cuando lo inicié hace ya bastantes hojas, a Jorge Izquierdo, mi padre que partió sin poder vivir este momento debido a mi tardanza acompasada. A Maria Herrera, mi madre por aquella formación en el esfuerzo y compartir conmigo su experiencia. A mis hermanos Jorge, Luis y Oscar por todos los aprendizajes significativos que me han endilgado. A mis hermanas Lourdes y Olivia a quienes aprecio su entereza en mi destino. A Patricia, mi compañera de aventuras de esta la vida, por su incansable empeño en tolerarme y su testaruda búsqueda del día. A Edmundo, mi hijo cuya rebeldía me arrastra a la orilla del gozo de quien huye del espejo cada que el sol oculta el rostro y quien con sus comentarios me ha dado un buen pretexto para no cansarme del teclado. A Mariela, mi gigante hija que tiene los ojos bien abiertos al futuro que esta sembrando desde ayer.

SEPTIEMBRE 22 2004

EL NECIO

Para no hacer de mi icono pedazos,
Para salvarme entre únicos e impares,
Para cederme lugar en su Parnaso,
Para darme un rinconcito en sus altares
Me vienen a convidar a arrepentirme,
Me vienen a convidar a que no pierda,
Me vienen a convidar a indefinirme,
Me vienen a convidar a tanta mierda...
Dicen que me arrastrarán por sobre rocas
Cuando la Revolución se venga a bajo,
Que machacarán mis manos y mi boca,
Que me arrancarán los ojos y el badajo.
Será que la necesidad parió conmigo,
La necesidad de lo que hoy resulta necio:
La necesidad de asumir al enemigo,
La necesidad de vivir sin tener precio.

SILVIO RODRIGUEZ

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: EDUARDO AZIEL
IZQUIERDO HERRERA
FECHA: 27 SEPTIEMBRE 2004
FIRMA: 

“REVOLUCION Y EDUCACIÓN EN CUBA”

ÍNDICE

Introducción

CAPITULO I MARTI: EL AUTOR INTELECTUAL

1.1	Los Orígenes de la Tradición Educativa Cubana.....	01
1.2	La Herencia Martiana.....	07
1.3	El Ideario Martiano.....	13
1.4	La Vigencia Martiana.....	17

CAPITULO II LA EDUCACIÓN EN LA REPUBLICA MEDIATIZADA

2.1	La Universidad y la Forja de la Reforma.....	21
2.2	Siguiendo el Ejemplo del Maestro: Julio Antonio Mella.....	24
2.3	Antonio Guiteras.....	31
2.4	José Antonio Echeverría.....	36
2.5	Educación Sin Revolución.....	44
2.6	El Moncada Y el Paradigma Educativo.....	51

CAPITULO III LA REVOLUCION EDUCATIVA EN MARCHA

3.1	Analfabetismo y Estructura Social.....	56
3.2	Revolución y Alfabetización.....	59
3.3	La Campaña.....	63
3.4	Educación y Liberación	69

CAPITULO IV LA ESCUELA NUEVA

4.1 La Escuela al Campo.....	73
4.2 La Nueva Estrategia Educativa.....	77
4.3 La Escuela en el Campo.....	83
4.4 Aprender Trabajando.....	86
4.5 La Educación Técnica.....	90
4.6 La Escuela " Lenin".....	96

CAPITULO V LA EDUCACIÓN CUBANA CONTEMPORANEA

5.1 La Educación Media.....	100
5.2 El Periodo Especial.....	107
5.3 La Educación Secundaria en la Cuba del Siglo XXI.....	113
5.4 La Educación Cubana y Globalización.....	120

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

He seleccionado este tema de “Revolución y Educación en Cuba”, porque me parece bastante interesante tanto por la connotación histórica que tuvo en su inicio, como por la vigencia y ejemplo a seguir que tiene ahora que se ha constituido en un paradigma y punto de referencia ineludible en la mayoría de las reuniones de carácter regional que se llevan a cabo en los distintos países de América Latina y en los foros a nivel mundial en donde de educación se tenga que discutir. Hablar pues de Cuba es hablar de su revolución educativa, sin precedentes hasta nuestros días.

Basta con recordar que aun en las actuales condiciones tan difíciles generadas a partir del establecimiento del llamado Periodo Especial, sobre todo en la cuestión del aspecto económico, recrudescidas por la retirada del apoyo de la ex Unión Soviética y la caída del bloque socialista, así como el cada vez más agresivo bloqueo Norteamericano, la proeza educativa cubana de erradicar el analfabetismo desde el año de 1961, mantener las altas tasas de asistencia a las escuelas por parte de la población en edad escolar, la tan importante reducción en los índices de reprobación, el mantener uno de los niveles más bajos de repetición de grados académicos y escolares así como la eliminación, casi en su totalidad, del abandono escolar. Lograr que la población cubana de más de quince años alcance una escolaridad promedio de noveno grado, los altos niveles de especialización en el campo científico y de investigación en la biotecnología y los grandes avances en la medicina, son solamente algunos de los motivos que de manera fría pero real, nos muestran las estadísticas de los logros alcanzados después del triunfo de la revolución encabezada por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Todo aquel que se precie de estar involucrado y comprometido con lograr un cambio sustancial en la educación básica de nuestros países y realmente interesado en los temas educativos, sobre todo habitante de la América Latina, ha tenido que volver la vista hacia Cuba en busca de referentes o ha tenido que visitar la Isla, como en mi caso, para analizar, estudiar, desmenuzar, discutir y comprobar en directo, el fenómeno social, político, económico y revolucionario de la

A pesar de que son muy numerosos los estudios y análisis que se han hecho sobre la revolución cubana desde muy diversos puntos de vista, en el caso concreto de la educación no ocurre lo mismo. En una revisión realizada en la propia biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, en donde existe la carrera de Pedagogía, únicamente ubicamos dos trabajos de tesis relacionados con este tema, concretamente sobre la campaña de alfabetización. En mi caso particular, como egresado del Colegio de Estudios Latinoamericanos, cualquier tema relacionado con América Latina despierta mi interés sobre todo aquellos que tienen que ver con la lucha de estos pueblos por su mantener sus soberanía y fortalecer su cultura nacional.

El tema de Cuba me resulta doblemente atractivo por el ejemplo de dignidad y resistencia que ha sabido dar a través del tiempo. En el sector de la educación, como trataré de comprobarlo en esta investigación, Cuba ha sido y es, uno de los países latinoamericanos con mayores logros educativos a partir del triunfo revolucionario encabezado por Fidel Castro. Por otro lado, el área laboral en que me ubico actualmente es en el sector educativo de nuestro país, por lo que la otra intención de esta investigación es aportar, desde este humilde esfuerzo, un punto de referencia sobre los múltiples factores que han permitido alcanzar el lugar tan destacado que ocupa Cuba en el sector de la educación. Nos proponemos enfocar el análisis de manera más específica, a uno de estos factores que constituye el núcleo de la hipótesis que planteo y que es la combinación del estudio con el trabajo.

La revolución cubana considero que es un campo en el cual se pueden encontrar diferentes temas de alta relevancia dignos de analizarse y discutirse, ya que la sociedad cubana y su proceso revolucionario en permanente transformación, sigue produciendo acontecimientos que enriquecen la posibilidad de abordarla a partir de diferentes perspectivas. Sin embargo, resultaría muy ambicioso el pretender alcanzar en este análisis un estudio completo del proceso educativo cubano y de los grandes alcances y transformaciones que ha sufrido a partir del triunfo revolucionario en todos sus ámbitos.

En este caso, el objetivo que se plantea en este trabajo es analizar el avance que en el sector educativo ha logrado el pueblo cubano, más concretamente en el periodo que corresponde a la educación revolucionaria, en un país que logró cambiar sustancialmente su estructura económica, política y social para ascender a niveles de calidad y eficiencia sin menoscabo del aprecio por el humano y su contexto. La hipótesis que establecemos a lo largo del documento, es que ha sido mediante la combinación del estudio y el trabajo implementado como método educativo y constituido como uno de los factores decisivo en la formación integral de adolescentes y jóvenes, como ha logrado la educación cubana colocarse entre las de mayor prestigio en cuanto a equidad y calidad se refiere.

Las fuentes utilizadas para la investigación son, en una importante proporción, tomadas de textos, discursos y diversas declaraciones de Fidel Castro, sin que esto tenga la intención de propiciar un análisis tendencioso que lacere las buenas conciencias de los mitómanos de la revolución cubana. Más bien la recurrencia a estos referentes, tiene que ver con una necesidad mía y la afortunada necesidad del pueblo cubano y sus educadores, analistas educativos, Ministros de educación, pedagogos y técnicos educativos de recurrir, de manera frecuente, a los planteamientos que Fidel Castro realiza a través de sus discursos en cualquier foro u ocasión en donde se tenga que dirigir a los cubanos o a ciudadanos de otros países, y en donde a pesar de que el tema que se este tratando sea totalmente distinto, Fidel habla de la educación cubana como uno de los logros más relevantes de la revolución.

En Cuba, el sistema educativo se ha propuesto, desde el triunfo de la revolución, formar un ser humano apto para realizar su papel en la sociedad como trabajador intelectual y/o manual desde la firme convicción del amor a su pueblo, a su historia, a su patria, por su cultura. Un hombre nuevo dispuesto a dar lo que deba de dar por su soberanía, en defensa de los intereses de su pueblo, con firme entereza y solidaridad hacia el compañero que comparte los mismos propósitos.

La Revolución Cubana tiene el propósito fundamental de servir al pueblo, en este sentido, la atención a la educación es una prioridad puesto que constituye un factor

determinante si de calidad de vida hablamos. La educación cubana brinda a sus niños y jóvenes una formación científica, técnica y humanista al servicio del hombre nuevo y en armonía plena con el medio ambiente y el respeto a la naturaleza. Para lograr el objetivo propuesto y la comprobación de la hipótesis planteada, analizaremos en primer término, los antecedentes de los propósitos mencionados, los cuales hay que buscar en los propios orígenes del desarrollo de la educación en Cuba, por tal motivo, el primer capítulo lo dedicamos a escudriñar un poco en la tradición de la pedagogía cubana, analizando las aportaciones de los educadores y pedagogos más importantes desde donde se ha nutrido la educación cubana actual, estableciendo un marco de temporalidad desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX en que concluye un periodo con la muerte de Martí. Dedicando, por supuesto, la mayor parte al análisis del pensamiento de José Martí y sus ideas ya adelantadas para su tiempo, respecto a los propósitos que la educación cubana debería tener para sustentar la formación de sus jóvenes y la relevancia que para el modelo educativo actual de la Isla, tienen estos planteamientos de Martí, sobre todo respecto a la combinación del estudio con el trabajo.

Posteriormente, en el capítulo II, analizamos el proceso educativo en la República Mediatizada con la que prácticamente inicia el siglo XX, logrando el pueblo cubano su independencia de España pero pasando a una dominación neocolonial por parte de los Estados Unidos. Cómo se dan los movimientos de resistencia estudiantil contra la intervención norteamericana, así como la lucha por las mejoras en la educación universitaria que será, quien asuma la vanguardia de la batalla contra el neocolonialismo y la fragua en donde se forjen los líderes estudiantiles y revolucionarios más destacados, que verán cristalizados sus objetivos con el triunfo de la revolución encabezada por uno de ellos, quizá el más brillante: Fidel Castro. Sin dejar de analizar el liderazgo ejercido por Julio Antonio Mella, quien retomará el pensamiento martiano y vinculará las demandas universitarias de carácter académico, con la formación de la Universidad Obrera para los trabajadores. Concluimos el capítulo con un recuento de la situación que prevalecía en el sector educativo hasta antes del triunfo de los revolucionarios.

La revolución educativa realizada en Cuba, pensamos que tiene tres momentos relevantes y en el III capítulo tratamos uno de ellos, el primero, lo constituye la campaña de alfabetización que logra marcar un hecho sin precedentes en la historia de la educación en América Latina y en el mundo, al lograr erradicar prácticamente el analfabetismo movilizándolo miles de brigadistas generando un movimiento de masas que dará todo su apoyo a la revolución naciente.

En el IV capítulo analizamos, a partir de la instalación de los dos programas de la escuela al campo y la escuela en el campo, la aplicación de la herencia que Martí dejara a partir de su ideario al pueblo cubano. En especial su planteamiento, de la necesidad que en la formación de los estudiantes, se combinara el estudio y el trabajo, como una forma para la construcción del hombre nuevo comprometido con su país y su revolución, y además, como generador de la mano de obra que en esos momentos requerían las condiciones sociales y económicas de la Isla.

La cobertura tan anhelada en los niveles de educación básica en los momentos actuales por la mayoría de los países de América Latina, incluido por supuesto México, fue alcanzada por Cuba apenas en los primeros años de la revolución, ya que era ésta, una necesidad estratégica del momento histórico que vivía la Isla. Los primeros discursos de Fidel Castro respecto a la educación, luego del triunfo revolucionario, hablan ya de la urgente necesidad de una mejora en la calidad educativa.

Pero lo realmente significativo, lo que produce una motivación extra para la investigación y el análisis del proceso educativo revolucionario cubano es, no lo que se pueda leer o escuchar en discursos, lo que los diversos textos nos puedan señalar e informar, lo que las estadísticas nos puedan arrojar como evidencias del profundo avance educativo logrado por el pueblo cubano. Lo que marca un hito en la vida de los países latinoamericanos, es la realidad, lo tangible de lo que su proceso educativo ha ofrecido y sigue ofreciendo, primero a su pueblo y luego al mundo entero, como un modelo exitoso basado en la combinación del estudio con el trabajo, con un verdadero carácter democrático, que destruyó para siempre aquel sistema que servía a los intereses de una minoría privilegiada. De esta

actualidad educativa en Cuba trata el V capítulo en el cual, analizamos un tanto la relevancia de la educación técnica en un país en donde la fuga de cerebros al triunfo revolucionario y durante todo su proceso de consolidación, afectó fuertemente su desarrollo. El mundo actual globalizado, sus efectos en la educación de América Latina, así como el papel que ha desempeñado el pueblo cubano en contraposición a esta tendencia de convertir a la educación en una mercancía, mostrándose como una alternativa viable, son cuestiones que se abordan en este capítulo, para concluir con un análisis de los cambios que se están gestando en la educación secundaria cubana que seguramente vendrán a marcar un nuevo derrotero en Latinoamérica, como ha ocurrido con tantos otros de sus programas exitosos.

Otra consideración, es que a partir del análisis del proceso educativo en Cuba se puede enriquecer el panorama teórico práctico para el docente, directivo y todo aquel involucrado o preocupado por lograr un cambio sustancial o por lo menos iniciarlo, en la educación básica, media básica y universitaria de nuestro país. Una fracción minoritaria, pero conciente de los que participamos de una manera u otra en el proceso educativo de México, utilizamos como referente inmediato el modelo cubano y sus sabidos logros y alcances. Muchos otros, hemos viajado a la Isla para confirmar de fuentes directas todo o algo lo que se dice en torno a las diferentes estrategias que se aplican en la educación en Cuba.

Sin embargo, en términos generales, poco o nada hacemos para cambiar nuestra realidad cotidiana a la que nos enfrentamos en el trabajo áulico o de gestión en las instituciones del sistema educativo mexicano, volteamos la vista hacia los paradigmas generados en países como España y Estados Unidos y se nos tratan de imponer estrategias ensayadas con resultados fallidos en otros países como Chile, en donde se establecieron reformas educativas tanto en el periodo de la dictadura como fue la municipalización, como en el periodo democrático con la doble jornada, sin consultar en lo más mínimo a los docentes y padres de familia. Por parte del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, existe una fuerte presión hacia los países latinoamericanos para dictar modelos que obedecen más a condiciones de carácter económico, que a las necesidades educativas de nuestro

contexto latinoamericano. La resistencia a estos embates, se ha ofrecido través de la UNESCO, pero no ha sido suficiente pues vemos que la brecha de la inequidad y desigualdad se hace cada vez más grande entre los muchos países pobres y los pocos países ricos. Entre los que tienen las posibilidades de ofrecer educación de calidad y los que apenas están haciendo grandes esfuerzos para alcanzar la cobertura. Los técnicos y especialistas de la educación en nuestro país, ponen su vista y atención en modelos que nada tienen que ver con nuestra realidad, teniendo metido en la nariz el ejemplo más claro de los programas y proyectos exitosos como el cubano, en donde algunas de las estrategias señaladas, se han implementado pero con propósitos distintos encaminados a dotar de la calidad educativa que los tiempos actuales demandan. El compromiso ineludible, de remover los cimientos de la estructura y el andamiaje educativo heredado por el capitalismo, que había corrompido hasta la raíz a las instituciones cubanas y a los propios sujetos responsables de su impartición jugando un rol importante en cuanto a la reproducción del sistema de explotación, muy comprobado esta ya que no se puede aplicar como receta médica para curar los males cancerígenos de nuestra educación, pero si debemos aprender de ellos para corregir el rumbo de nuestro proceso educativo cuyas características actuales tienen mucha semejanza con lo que ocurría en Cuba hasta antes del triunfo de la revolución en la República Mediatizada. Reavivar esa inquietud en todo aquel que algo tenga que ver y sobre todo hacer en la educación mexicana, que considero deberíamos ser todos, es el aporte que pretendo en este tan indefinidamente pospuesto trabajo.

La revolución cubana es pues, un campo fértil para enfocar el estudio y el análisis para todo aquel que le interesen los temas educativos abordados no a partir de los aspectos meramente didácticos, pedagógicos y psicológicos que propician investigaciones empíricas, si no el estudio de la educación como objeto de las ciencias sociales, como reflejo de especificidades políticas, económicas, sociales y culturales.

CAPITULO I MARTI “EL AUTOR INTELECTUAL”

Hemos querido darle este nombre al capítulo inicial, en alusión a lo que mencionara Fidel Castro en “La Historia me absolverá “ para señalar quien había de ser el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada, sin embargo considero que no solamente fue Martí la fuente que inspiró aquel hecho histórico lleno de heroísmo, sino que el ideario Martiano sigue vigente en la lucha revolucionaria del pueblo cubano y es el referente más importante que les ha permitido alcanzar los primeros niveles en la enseñanza-aprendizaje cualitativa y cuantitativamente hablando y que son la base de sustentación del paradigma educativo cubano actual.

1.1 Los Orígenes de la Tradición Educativa Cubana

La pedagogía cubana, cuenta entre sus aportes más significativos con una tradición histórica en cuanto a las ideas y propuestas educativas. Esta se conforma durante un largo proceso de desarrollo – no exento de contradicciones- y ha formado parte intrínseca de los momentos más fecundos de la historia política de la Isla y de toda América Latina.

Esta tradición educativa cubana de carácter propio, se nutrió de lo más positivo del pensamiento pedagógico universal, teniendo sensibles coincidencias con las ideas que sobre la educación, sustentan eminentes pensadores latinoamericanos como el venezolano Andrés Bello 1781-1865, el argentino Bernardino Rivadavia 1780-1845, el uruguayo José Pedro Varela 1845-1879, Simón Rodríguez 1771-1854 venezolano maestro de Bolívar, Gabino Barreda 1820-1881 mexicano pensador positivista, Domingo Faustino Sarmiento 1811-1888 argentino que concebía la educación como un potente desarrollador social de la sociedad, pero fundamentalmente la raíz más profunda de esta tradición deviene de los maestros cubanos forjadores de una cultura nacional progresista como José Agustín Caballero 1762-1835, Félix Varela y Morales 1788-1853 y José de la Luz y Caballero 1800-1862, Enrique José Varona, 1849-1933 filósofo positivista y también educador.

Representantes genuinos de su época de gran espíritu creador e iniciadores de toda una fuerte tradición educativa cubana.

José Agustín Caballero fue un sacerdote que practicó la docencia en el Real y Conciliar Seminario de San Carlos y San Ambrosio, lo que marca una referencia importante ya que será en los centros religiosos en donde se dará el movimiento transformador de la educación en el siglo XIX en Cuba. En ellos se discutía acerca de las ideas, teorías y criterios que llegaban de Europa y de otras partes del mundo, además eran los únicos existentes en Cuba. Fue en estos Seminarios en donde se dio el proceso de separación del pensamiento educativo. Muchos de los que allí estudiaban o eran docentes, estaban unidos familiar o económicamente con los sectores sociales que iniciaron la transformación económica de finales del siglo XVIII y primeras décadas del XIX.

La escolástica en Cuba a finales del siglo XVIII, perdió su histórica razón de ser, la intensa remoción de las bases económicas, sociales y políticas como consecuencia de la ilustración dieron cabida a otras corrientes filosóficas. El Doctor Leopoldo Zea plantea en torno a los orígenes de la escolástica en Latinoamérica:

España y Portugal trajeron a estas tierras la religión católica y con ella la filosofía que la justificaba racionalmente. La escolástica, como filosofía organizadora de la mente, vino a completar la obra que el catolicismo realizaba desde el punto de vista religioso y España y Portugal como poder político efectuaban: la colonización de Iberoamérica. 1

La justificación de la introducción masiva de esclavos y la apremiante necesidad de adquirir conocimientos científicos y técnicos capaces de colocar a la industria azucarera en mejores condiciones competitivas, exigían necesariamente la adopción del pensamiento teórico y científico moderno.

Por los motivos antes mencionados, en esta misma época aparecen algunas voces que se alzan contra las condiciones educativas imperantes y a favor de la introducción de ciertas reformas más liberales a la educación.

1. Zea, Leopoldo. El Pensamiento Latinoamericano. Colección Demos. Editorial Ariel. México 1976. pág.72

El mérito fundamental del Padre Caballero, estuvo en su empeño de reformar el pensamiento filosófico en Cuba, contribuyendo así, al nacimiento del espíritu crítico dentro de la filosofía y la rebelión contra la autoridad del dogma y la inutilidad de las cuestiones escolásticas. Esa oposición a la escolástica y su planteamiento acerca de la racionalidad del conocimiento, su defensa de la experimentación contra el dogma, son sus aportaciones más importantes a la pedagogía de su época. Propuso además, que las reformas de los estudios iniciaran de la Universidad, porque de esta manera, sería más eficaz y abarcaría todos los colegios en donde entonces se hacían estos estudios.

A partir de su preocupación por los problemas pedagógicos, introdujo nuevas técnicas metodológicas propias de la enseñanza europea, abogando por la creación de escuelas de primeras letras con carácter gratuito, la formación de maestros, la educación rural o campesina, la enseñanza ética de la juventud, así como la educación de la mujer, pronunciándose además en contra de la enseñanza en latín y por la inclusión de la cátedra de gramática castellana y la enseñanza de la historia con la reafirmación de lo cubano.

En el caso de Félix Varela y Morales, presbítero nacido en La Habana, al igual que su maestro Caballero, estudió y posteriormente trabajó como profesor en el mismo Seminario de San Carlos y San Ambrosio. En los diez años que trabajó como profesor de Filosofía y más tarde de Constitución, evolucionó las ideas de su predecesor y obtuvo gran importancia el profundo trabajo que desarrolló a favor de la formación de la nacionalidad cubana y por difundir la nueva filosofía. Según su concepción, la razón y el conocimiento son los dos mayores bienes morales que poseen los hombres. Esta filosofía fue la base de todos sus aportes pedagógicos.

Para Varela el método estaba determinado por el propio desarrollo del pensamiento que sigue un proceso natural. El análisis y la síntesis de Condillac, mencionado ya en Instituciones de Filosofía Ecléctica, será el mejor modo para el proceso del conocimiento, pues a partir de la naturaleza misma y de la manera en que esta se percibe, va a la

descomposición y recomposición de las ideas, de igual forma que para el conocimiento de las partes de una máquina es necesario desarmarla y reconstruirla. 2

El método explicativo aplicado por Varela, fue una de las mejores armas esgrimidas en la lucha contra el oscurantismo y su sistema de enseñanza memorístico y dogmático impuesto por la iglesia. La pedagogía renovadora de Varela estaba dirigida a resolver las necesidades de sectores cubanos en franco desarrollo. Representó la lucha entre la nacionalidad cubana que se gestaba y el dominio colonial español.

La etapa de maduración política de este brillante maestro cubano, se evidenció en las Cortes Españolas, cuando como diputado, presentó proyectos de gran contenido revolucionario, que incluso dieron al traste con los intereses de las clases que lo habían elegido en La Habana para esa misión en 1821. A este período le siguió otro de casi 30 años de exilio en Estados Unidos, lugar en donde editó el primer periódico independentista, "El Habanero" el cual recoge importantes lecciones revolucionarias y por tanto, contiene sus principales posiciones ideológicas. Carlos Rafael Rodríguez comentó en torno al maestro Varela: "En la batalla antiescolástica Varela fue un cauteloso manejador de la razón y desde su cátedra ofreció al impreciso pensamiento cubano, un método, una vía sin recodos ni extravíos." (3)

Un reformador de gran relevancia, lo fue el maestro José de la Luz y Caballero el cual desarrolló sus actividades principalmente de docencia en los niveles primarios, secundarios y superiores, en donde continuó la reforma iniciada por su tío José Agustín Caballero y por el Padre Félix Varela del cual fue uno de sus más brillantes discípulos. En los distintos centros en los que de la Luz y Caballero fue profesor, primero en el Colegio Seminario "San Carlos y San Ambrosio" más tarde en Carraguo y posteriormente en El Salvador, seguirá en su lucha permanente por cristalizar las reformas establecidas en su plan. Manuel Curbelo menciona en su

2 Chávez, Rodríguez Justo. La tradición pedagógica cubana. Instituto de Ciencias.1985.Cuba Pág.61

3 Curbelo, Vidal Manuel. Raíces de la Pedagogía Cubana. I.C.L. 1992. La Habana. Pág. 116.

primero en el Colegio Seminario “San Carlos y San Ambrosio” más tarde en Carraguo y posteriormente en El Salvador, seguirá en su lucha permanente por cristalizar las reformas establecidas en su plan. Manuel Curbelo menciona en su texto respecto a De la Luz y Caballero que:

Promovió la utilización de métodos experimentales en la enseñanza y los utilizó de manera creativa, además desarrollo el método explicativo en lo teórico y práctico, considerando que este educaba el juicio de los niños desde su más temprana edad acostumbrándolos a pensar por si mismos, a que prefiriesen el saber bien, al saber mal, haciéndoles comprobar que el hombre aprende más por sus propias observaciones, que por las ajenas. 4

El promover esta forma de enseñanza era muy importante en su época, ya que el pensamiento latinoamericano aun se hallaba bajo el dominio de la escolástica impuesta por los colonizadores para cumplir sus objetivos. Leopoldo Zea menciona respecto a de la Luz y Caballero: “...el maestro cubano, conoce en el viejo continente al idealismo alemán y su expresión francesa, el eclecticismo de Cousin. Su conocimiento lo lleva a enfrentarse a estas doctrinas por considerarlas perjudiciales para el afán de independencia de la isla de Cuba.” (5)

Su preocupación constante fue, como educador, aclarar una serie de problemas filosóficos y pedagógicos que obstaculizaban su actividad como maestro. Sus ejemplos de dignidad y patriotismo lo hicieron convertirse en un reconocido símbolo de lucha para el pueblo cubano.

No es casualidad que muchos de los discípulos de esas escuelas asumieran una actitud revolucionaria durante la guerra de diez años. En esta guerra se llevó a cabo una revolución independentista y abolicionista. Durante la contienda se agudizó la lucha entre los proyectos educativos en el sentido de una profunda reacción oficial contra la escuela y el maestro cubano por parte del poder colonial. 6

4 Ibidem. pág. 120.

5 Zea, Leopoldo. Op. Cit.. pág.72

6 Chávez, Rodríguez Justo. La tradición pedagógica cubana. Instituto de Ciencias.1985.Cuba pág.68

Dedicados a la docencia, estos educadores que iniciaron la tradición pedagógica cubana, fueron también fundadores de escuelas y colegios organizando las reformas en los planes de estudio y aportaciones teóricas relevantes para su tiempo, teniendo como base de sustentación las necesidades del país en su momento histórico.

Destacará dentro de todos estos íconos de la educación en América Latina y en Cuba, una figura cimera en el pensamiento de los pueblos latinoamericanos, cuya influencia por el carácter universal de su propuesta, perdura vivamente y es base nodal de sustentación de la ideología de la educación revolucionaria que el pueblo cubano instauró a partir del triunfo del movimiento “26 de julio”: José Martí.

José Martí Pérez, 1853-1895, es ejemplo para todos los países Latinoamericanos por la hondura de sus tesis y ante todo por la práctica social que supo inaugurar .

1.2 La Herencia Martiana

Martí arribó a la fase de mayor madurez de su pensamiento político, social e ideológico cuando contaba entre sus más importantes propósitos lograr la independencia de Cuba y de Puerto Rico y propiciar las transformaciones necesarias en el resto de los países de las nacientes naciones latinoamericanas, víctimas de las constantes luchas internas y con intereses contrapuestos que las mantenían desunidas y las hacían cada vez más frágiles.

Hacer una sola América, era parte de los afanes de Martí, desde la frontera de México marcada por el río Bravo, hasta la más remota región del sur de nuestro continente. El propiciar la unión, sólo sería posible si se lograba una coincidencia común de intereses en los diferentes sentidos que cada nación tenía por proyecto. Esta unidad, las haría fuertes e invencibles ante las acechanzas de poderosas fuerzas enemigas encabezadas por los intereses anexionistas de los vientos norteamericanos traídos del norte.

Cuba y Puerto Rico, habían tomado la única vía que estos intereses colonialistas les habían dejado como alternativa posible y esta era la lucha armada, por las condiciones del momento histórico de los dos países. Sin embargo, no había otra posibilidad en el contexto inmediato; las condiciones así lo requerían. Para el resto de los países latinoamericanos que buscaban lograr cambios sustanciales a su realidad latente, todavía era viable una lucha que se podía establecer no a partir de las armas, sino de la educación, otra arma poderosa de lucha.

A partir de estas concepciones, para Martí el objetivo de los pueblos latinoamericanos era que el proceso de formación de sus niños y jóvenes se construyera con base en un nuevo código de valores, para que fueran en su madurez, ciudadanos libres y practicantes de su nueva formación, quienes con la fuerza necesaria de la educación recibida, implantaran las reformas que se requerían, siendo estas propiciatorias de la ansiada la unidad latinoamericana y

podieran repeler cualquier ataque de interés contrario a su realidad. Por eso expreso Martí: “ los niños son la esperanza del mundo” (7)

Según Martí, la educación en todo momento debería ser integral, presentando al niño y al joven alumno, la unidad dinámica que existe entre los conocimientos útiles, el desarrollo de los pensamientos, la responsabilidad de actuar para transformar el medio social y la formación de valores positivos que complementan la vida de todo hombre.

Para Martí, el mecanismo ideal para obtener estos propósitos los percibía mediante una base central que debería constituirse como un elemento en el que tendrían que confluir del resto de los aspectos a lograr y que era la formación de los sentimientos estéticos. En este sentido mencionaba que: “ El que conoce lo bello, y la moral que viene de él, no puede vivir luego sin moral y belleza” (8)

De tal manera sostenía esta idea, que los más relevantes sustentos que contiene la pedagogía martiana son la combinación del trabajo con el estudio, así como el proceso de la formación del alumno o hijo en la belleza y la moral, en una relación dialéctica que siempre estaría presente en la etapa de aprendizaje la cual debería ser permanente.

Martí concebía como la esencia de la educación el aprender ha analizar la naturaleza, se afirmaba esta educación en el criterio de que enseñar al hombre ha percibir estéticamente la naturaleza, la realidad social y valorar las obras de arte, le da a su vida una especial dimensión que la hará más amplia, llena de diferentes facetas y despertará más el interés del educando.

Martí tenía como propósito nodal, apostar por modificar la actitud hacia la enseñanza de la cultura de las emociones para hacer más rico de esta manera, el ámbito interno en donde se desenvuelve el ser humano, para que pudiera identificarse con los grandes problemas sociales y políticos con los que se encon-

7 Martí, José. Obras completas. ED. Ciencias Sociales. La Habana, 1975. Pág. 36

8 ibidem. Pág. 41

traría en su vida cotidiana y debía enfrentarlos para lograr una solución apropiada a los mismos.

En ese contexto puede comprenderse que cuando Martí hablaba de amor, de altruismo, se refería en primer lugar, al amor a la Patria, aunque también habló del amor a los demás, de hacer el bien, de ser bondadoso, del amor a los humildes y a los más necesitados, de la unidad e identidad de la Patria y la humanidad.

Esta propuesta educativa de Martí, constituía un modelo acabado en términos de su cobertura, pero al mismo tiempo se caracterizaba por su complejidad ya que abarcó diversas variables como son : la educación escolarizada, la educación paralela (informal) e incluso, lo que podíamos identificar como la educación a distancia.

Hablaba de una verdadera educación para todos, sin discriminación, libre y por supuesto obligatoria, además debería ser de carácter gratuita aquella que fuera escolarizada, teniendo derecho a ella todos y cualquier ciudadano o ciudadana incluyendo a la mujer e incluso al guajiro; debía ser de carácter estatal (público) y relacionada con la propia realidad de cada país para educar a los habitantes de América Latina. Su finalidad debería ser: “una habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano.” (9)

Toda la educación que se diera de manera escolarizada, tenía que ser científica, natural, para la vida, con un carácter práctico. Debía ser integral y desarrolladora, tanto de la sociedad como de las potencialidades del hombre mismo. En este aspecto mencionó: “ ...y pensamos que no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí mismo” (10)

El trabajo para Martí, tenía una importancia muy relevante en la educación para la

9 ibidem. Pág. 62

10 ibidem. Pág. 71

formación del ser humano y así lo expresaba: “ el hombre crece con el trabajo que sale de sus manos.” (11) La combinación del trabajo con el estudio como parte de su formación integral darán la posibilidad de generar las “ ventajas físicas, mentales y morales piden del trabajo manual” (12)

El desarrollo de sus habilidades mentales debía ir acompañado del de las manuales y la de la práctica de los valores. “Escuela no debía decirse, sino talleres y la pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas pero por la mañana, la azada” (13)

Es quizás éste, el primer antecedente que pudiéramos encontrar en cuanto a la doble jornada educativa, que en los tiempos actuales, se esta instalando en los países latinoamericanos, excepto en Cuba, en donde se comenzó a aplicar a partir del triunfo de la revolución. En cambio, en los demás países latinoamericanos, se esta implementando en los tiempos actuales con diferentes nombres y con un propósito muy distinto al que proponía Martí, ya que su reciente instauración en países como Chile, se debe más a la necesidad de la sociedad globalizada actual, de mantener en una suerte de terapia ocupacional, a los niños y jóvenes que representan los blancos más vulnerables de los vicios y corrupciones humanas de la globalización, que no son pocos. Se considera pues, para el caso de Chile, que mantenerlos ocupados en las escuelas, estableciendo un doble turno de actividades, será el remedio que los libraré de tales males, sin que esta estrategia tenga un propósito realmente formativo.

Las ideas de Martí, contienen una notable perspectiva del futuro y una clara comprensión de los problemas de su tiempo. El educador supo ver que el carácter de la educación estaba determinado por el tipo de sociedad a la cual servía. De aquí su concepto sobre la función social de la escuela, como lo vemos en la última cita .

Para Martí, una revolución como la que él propugnaba, cambiaría las condiciones sociales de tal manera que sería posible también una revolución educativa.

11 ibidem. Pág. 82

12 ibidem. Pág. 82

13 ibidem. Pág. 83

Dicha revolución no consistiría sólo en la extensión y reorganización educativa, sino también en la participación general, en el análisis y solución de los problemas educativos, cuyos logros estarían al servicio de las masas trabajadoras. De esa concepción, fincada en la realidad, arranca un principio esencial, tal vez el más grande aporte de Martí a la cuestión educativa: la combinación del estudio y el trabajo, el trabajo como parte nodal de la formación del individuo, como parte de su educación: “ y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol. De textos secos y meramente lineales no nacen, no, las frutas de la vida.” (14)

Según Martí, la educación informal debería regirse por otra serie de criterios que no pertenecían a los esencialmente escolarizados, sino que formaban parte de los informales, lo expresó en escritos de varias épocas, y aparecen muy claros en los conceptos que planteó en relación con el Colegio de los Obreros llamado de “La Liga”.

Constituirán estas ideas, un plan de enseñanza para determinadas circunstancias históricas y un determinado lugar. Nos parecen sorprendentes por su actualidad, pues anticipan puntualmente lo que en la actualidad conocemos como “educación funcional” y tienen largo camino recorrido en Latinoamérica.

“La Edad de Oro”, obra de la autoría de Martí, es un texto que recoge los cuatro números de la revista así llamada, que fue publicada por Martí entre julio y octubre de 1889 en Nueva York; en el que se muestra su gran preocupación por la formación del hombre latinoamericano. Algunos autores han podido encontrar en las revistas, un proyecto específico de educación a distancia . El contenido de estas revistas, resulta ser una obra de carácter educativo, en las que se pone de manifiesto una estructura pedagógica subyacente y está destinada a la auto dirección del aprendizaje. Consideran pues, los estudiosos de los temas martianos que la Edad de Oro constituye: “... un vehículo idóneo para la preparación de la conciencia de la niñez latinoamericana pero que pueda enfrentar

14 “Discurso de José R. Fernández, Ministro de Educación, en la Clausura de IV Seminario de Estudios Martianos” en Educación, año V no. 16 (en.-marzo- de 1975) pág. 52

una acción de proyección futura de carácter transformador.” (15)

Los contenidos que esta revista mostraba, pueden considerarse constituidos por pequeñas obras artísticas cargadas de intenciones de educar. Uno advierte al leer esta obra, no sólo la gran cantidad de información, sino que su gran mérito es el empeño en la formación de conductas de orientación moral.

15 Chávez, Rodríguez Justo. La tradición pedagógica cubana. Instituto de Ciencias.1985. Cuba
Pág.69

1.3 El Ideario Martiano

El ideólogo de raíz más profunda de la de revolución democrática, independentista y antiimperialista que tuvo lugar entre 1895 y 1898, fue José Martí y toda su labor teórico práctica estuvo encaminada ha formar en las nuevas generaciones, un alto sentido de patriotismo para hacer frente a las condiciones históricas y sociales que habrían de venir.

El “apóstol”, fue un luchador incansable por la independencia de Cuba; se esforzó por conducir a los hombres al cumplimiento con el deber y los valores morales; ejerció en ocasiones el magisterio y nos dejó a todos los latinoamericanos, importantes ideas pedagógicas. Estos tres componentes indudables de su vida y obra, fundamentan la afirmación de que Martí se ocupó de la formación del hombre, luchar por el mejoramiento humano fue una tarea central de su vida.

Este ideal del hombre se refiere tanto al individuo como al pueblo. Del análisis de la obra de Martí, podemos concluir que la característica más reiterada de su ideal del hombre, es la orientación social, el altruismo, el sentido del deber social, el amor, la bondad, el desinterés, como ya se comentó anteriormente. Lo cual marcha acorde con su rechazo al egoísmo, al afán predominante de riquezas materiales que encontró en el hombre y la sociedad norteamericanas. Señaló la necesidad para el individuo como para el pueblo, del rasgo de la independencia, de la autodeterminación, de la libertad, de la democracia.

Una característica que debían tener ambos, es el alto grado de educación, el saber, los conocimientos, las habilidades, las capacidades, la cultura. Aunado a estos rasgos, debían sumarse los de la fuerza de carácter, su combatividad, su bravura, su valentía. Esas eran las características del ideal del hombre latinoamericano. Fidel lo describe así:

Amante fervoroso de la paz, la unión y la armonía entre los hombres, no vaciló en

organizar e iniciar la guerra justa y necesaria contra el coloniaje, la esclavitud y la injusticia. Su sangre fue la primera en derramarse y su vida la primera en ofrendarse como símbolo imborrable del altruismo y desprendimiento personal. Olvidado y aun desconocido por gran parte del pueblo por cuya independencia luchó, de sus cenizas, como Ave Fénix, emanaron sus inmortales ideas para que casi medio siglo después de su muerte un pueblo entero se enfrascara en colosal lucha, que significó el enfrentamiento del adversario más poderoso que un país grande o pequeño hubiese conocido jamás. 16

El ideario martiano, nos habla fundamentalmente del patriotismo, pues esta fue su tarea nodal: la lucha por la liberación de Cuba del dominio español e impedir que cayera bajo el poder norteamericano y sus anhelos expansionistas sobre las tierras de nuestra América. Pero también su lucha, tenía un amplio sentido internacionalista porque iba proyectada a defender a toda América Latina de cualquier afán imperialista. Expresó: "Patria es humanidad" (17) Así el sentimiento patriótico se convirtió en la fuerza fundamental de su vida. A partir de esta tarea y este sentimiento, de las influencias sociales que obraron sobre él, fue desarrollando su concepción del mundo, sus ideas sobre la sociedad, el hombre y su formación.

La independencia iba unida al anti-anexionismo, lo cual lo condujo a su latino-americanismo y antimperialismo convirtiéndolo posterior a su muerte, en Dos Ríos, en un pensador universal. El patriotismo fue para Martí, la levadura que conduce a todas las virtudes y a todas las ideas, concibiendo que la política, el Estado, la literatura y el arte, la ciencia, la pedagogía, la economía debían ser nacionales, debían obedecer sin duda, a las condiciones propias de la región, es decir, responder a las características y necesidades de cada país.

La primera virtud del hombre latinoamericano debía ser según Martí, el patriotismo, el anticolonialismo y el antiimperialismo teniendo como base de

16 Castro, Ruz Fidel. "La gran Batalla se Librará en el Campo de las Ideas". Discurso en la Conferencia Mundial Sobre el Equilibrio del Mundo. La Habana.2003

17 Martí, José. Obras Completas. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1975. pág.72.

sustentación el trabajo, tanto intelectual como el manual, que le confiriese importancia a la vocación por el conocimiento y la agricultura. Encontramos aquí entonces, en esta fase del ideario martiano, la importancia de utilizar en el proceso educativo cubano a partir del triunfo revolucionario, el invaluable aporte de su concepción sobre la formación del hombre latinoamericano y la razón para la implementación de esta combinación entre el trabajo y el estudio, en la formación del hombre nuevo .

El ser humano latinoamericano de la época que le correspondió vivir a Martí, estaba sometido por el régimen económico, político y social –colonial o semicolonial- según fuera el caso, corriendo el riesgo de aumentar sus ataduras y perder su identidad cultural, por la naciente y pujante expansión del imperialismo norteamericano de las últimas décadas del siglo XIX. Para Martí, estaba claro que había que luchar contra esa situación opresiva o bien con las armas en la mano o por medio de otras estrategias para lograr una sociedad en la que predominara la unidad y la identidad latinoamericana.

En el decurso de los acontecimientos que siguieron a aquel luminoso febrero de 1895, confirmaría la certeza del peligro avizorado por nuestro Héroe Nacional. Tres años después, en 1898, ya desaparecidos físicamente Martí y Maceo y mientras nuestro pueblo llevaba adelante una guerra victoriosa contra el colonialismo, se produciría la intervención militar norteamericana. Llegaron con el pretexto de ayudarnos y se quedaron para decirnos cómo teníamos que gobernaros 18

En Puerto Rico, un hombre que se caracterizó por su importante aporte a las ideas pedagógicas de su tiempo lo fue Eugenio María de Hostos, 1839- 1903, quién tuvo las mismas intenciones que las señaladas en Martí, en cuanto a la independencia de Cuba y Puerto Rico y en relación con el resto de Latinoamérica. Hostos consideró también, que la educación podía resolver las dificultades de esos países y ponerlos en la misma sintonía con la realidad que prevalecía en su momento.

18 Gómez, Gutiérrez Luis. "El Desarrollo de la Educación en Cuba". Conferencia en el Congreso de Pedagogía 2003. La Habana. pág.2

El pensamiento revolucionario anticolonialista y antiimperialista de Martí, se encaminó todo el tiempo a la liberación total de su patria y de América Latina, las cuales deberían aspirar a ser dirigidas por gobiernos de corte democrático y nacionalista basado en los verdaderos intereses y necesidades del pueblo.

Conocedor de los problemas pedagógicos de su tiempo, enfrenta al esquema impositivo de la pedagogía tradicional para dar paso a la crítica y la investigación como vías que llevan al hombre a racionalizar el conocimiento del ambiente y satisfacer sus ansias de saber.

Las ideas aquí señaladas, constituyeron un arma de lucha por la erradicación del acendrado escolasticismo que existía aún en Latinoamérica en el campo de las ideas educativas y para la búsqueda, primero de la autonomía y luego de la independencia. Leopoldo Zea menciona al respecto: “...los hasta ayer hombres de ciencia se trocaron en conspiradores y guerreros; los telescopios, microscopios y otros instrumentos científicos en fusiles y cañones; los tratados científicos en proclamas libertarias” (19)

La educación según Martí, es un proceso en donde el individuo adquiere un conocimiento conciente de todos los elementos que forman parte de la cultura, en donde todas las manifestaciones del quehacer humano son tomadas en cuenta y aglutinadas para de ahí distribuir socialmente los beneficios, asegurando un nivel de vida aceptable a todos.

19 Zea, Leopoldo. El Pensamiento Latinoamericano. Colección Demos Editorial Ariel. México. 1976 pág. 66

1.4 La Vigencia Martiana

Martí, ya no veía lo que en años anteriores en algunos de sus escritos vaticinaba como una amenaza. Los intereses anexionistas de la nación imperial, se cernían sobre su pequeño pero estratégico país. Entre 1895 y 1902 se produjo la primera intervención de los Estados Unidos en Cuba. El objetivo de los intervencionistas norteamericanos, era apropiarse de lo que los españoles estaban perdiendo a partir de la lucha heroica del pueblo cubano, pero explotando de una manera diferente la riqueza material e intelectual de Cuba. A partir del neocolonialismo. Los intervencionistas norteamericanos, decidieron, menciona Luis Gómez Gutiérrez :

Tomar las medidas para asegurar su hegemonía económica Política y cultural mediante trabas legales, poderes delegados y dominio de la conciencia del pueblo. Les interesaba fomentar ciertos renglones de economía, limpiar el país, reorganizar el sistema escolar, extender la enseñanza elemental, formar maestros. 20

Lo que habrá de marcar, de manera definitiva este periodo de neocolonización, llamado también República mediatizada, será una acentuada penetración acrítica de las ideas pedagógicas norteamericanas, sobre todo del pujante pragmatismo y se organizará la educación de acuerdo con los intereses de los intervencionistas norteamericanos, haciéndose de lado la rica tradición pedagógica que existía en esos momentos.

Toda la ardua labor, que se había desarrollado tanto en el plano teórico como en el práctico y que estuvo encaminada a lograr la reforma de la enseñanza tradicional dogmática de la escolástica, así como su transformación en práctica y experimental, útil a los intereses del pueblo cubano, que si bien no se había logrado en su totalidad, pues existían fuertes reminiscencias del sistema colonial en las escuelas, se tiro al olvido, desechándose prácticamente todo lo que se había logrado construir con la base sólida de la historia de la pedagogía de la Isla.

Tanto que se apartó de la tradición más positiva del pensamiento pedagógico cubano anterior. La propia burguesía como clase es desplazada perdiendo su iniciativa histórica y en el aspecto educativo, sus representantes caen bajo la influencia del pragmatismo norteamericano.

Sin embargo de manera interna, el magisterio cubano trabaja en las escuelas y fuera de toda oficialidad, en el propósito de mantener vigente el pensamiento y la concepción martiana sobre la educación. En el seno del magisterio cubano y en muchas figuras de relevancia, se afirma el pensamiento pedagógico martiano que en estas primeras décadas del siglo xx representa la única alternativa viable que se pudiera oponer al pragmatismo impuesto. Entre estas figuras del magisterio cubano pueden señalarse las de Ramiro Guerra, Pedro García Valdés, Salvador García Agüero y otros importantes educadores cubanos.

La pedagogía cubana, se va conduciendo en esta etapa a partir de su rica tradición progresista (pensamiento martiano) y por las nuevas concepciones de la pedagogía socialista de los países europeos, que se introducen, se analizan y se recrean en el contexto cubano. La vanguardia del magisterio cubano, en contra de los intereses oficiales, defiende a sus escuelas con un gran poder creativo, recurriendo a su referente histórico, la tradición pedagógica progresista cubana, escribiendo páginas heroicas en defensa de los intereses de avanzada.

En el análisis crítico que hace Fidel Castro en "La Historia me Absolverá" (1953), acerca de la problemática social, y en especial educacional que vive el país, se aprecia claramente la influencia de las nuevas ideas y de la tradición martiana. Se vislumbra desde ese momento ya, que las ideas pedagógicas pasan a un plano superior y se genera el enlace entre las ideas de los educadores y luchadores sociales de generaciones anteriores, encabezadas por las propuestas de Martí, con las de los jóvenes revolucionarios al mando de Fidel que iniciaban la búsqueda de un destino distinto para Cuba y los cubanos, a partir de una educación también distinta que formará, según propósitos posteriores al hombre nuevo.

Al respecto Fidel Castro menciona:

Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto de tan alto honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado. 21

Los rebeldes de la Sierra Maestra, organizados en columnas, retoman la tradición histórica de las etapas insurreccionales anteriores y desarrollan como lo comentaremos en capítulos más adelante, una amplia campaña de alfabetización entre las tropas y el campesinado. La labor educativa en las zonas liberadas, alcanzó la máxima expresión organizativa en el segundo frente oriental "Frank País".

Tanto la lucha en las ciudades como en la sierra, numerosos maestros cayeron en defensa de la verdadera independencia del país y ofrecieron sus mejores lecciones de patriotismo.

El panorama educacional existente en las décadas de los cuarenta y cincuenta, se caracterizó por la ausencia de un sistema científico coherente con la educación, además, no eran objeto de atención la educación preescolar, educación especial para personas con capacidades diferentes físicas y mentales y la de adultos. La despreocupación de los gobernantes por educación era casi absoluta.

Con el triunfo de la revolución, se produjo la toma del poder político por las fuerzas más democráticas de la sociedad y se inició así la construcción de un modelo educativo que amalgamara las ideas de la tradición histórica educativa cubana con los objetivos del programa revolucionario.

21 Castro, Ruz Fidel. "La gran Batalla se Librará en el Campo de las Ideas". Discurso en la Conferencia Mundial Sobre el Equilibrio del Mundo. La Habana. 2003

En Cuba actualmente existe un proyecto educativo único, basado en una pedagogía propia, que enlaza los principios del marxismo-leninismo con las más rica tradición pedagógica cubana que acabamos de reseñar especialmente con el pensamiento pedagógico de José Martí.

Esta pedagogía socialista cubana, ha tenido que luchar tenazmente por liberarse de postulados cerrados que pudieran conducirla a un nuevo tipo de formalismo y de esquematismo y también por evitar la asimilación acrítica de tendencias de diferentes modalidades de la pedagogía contemporánea.

Para evitar esto, el pueblo cubano ha tenido muy en cuenta no perder de vista lo más genuino de sus tradiciones en materia educativa, que siempre insistieron en la originalidad. La labor creadora de miles de maestros y profesores y la investigación científica han sido los pilares que ha mantenido el perfeccionamiento continuo del proyecto educativo cubano, así como la orientación del pensamiento que sobre educación ha creado Fidel Castro.

Fidel lo expresa de esta manera:

La educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una ética, para crear una conciencia, para que el sentido del deber, un sentido de organización, de la disciplina, de la responsabilidad. 22

Una de las características propias de dicho proyecto educativo actual, es el haber llevado a la práctica de una manera total las ideas y los anhelos de los más grandes educadores de todos los tiempos, sobre todo de Martí, manteniendo vigentes sus postulados y propuestas pedagógicas. Es por ello que en este momento en Cuba existe la educación para todos, de acuerdo con diferentes tipos y niveles de enseñanza.

22 Ibidem. Pag. 76

CAPITULO II LA EDUCACIÓN EN LA REPUBLICA MEDIATIZADA

2.1 La Universidad y la Forja de la Reforma

Desde su fundación, en 1798, la Universidad de La Habana había surgido como un centro de estudios exclusivo en la que se formaban las elites aristocráticas que tenían como encomienda sostener la sociedad naciente bajo la égida del dominio español como ya se comentó en el capítulo anterior, mediante la explotación por parte de las clases dominantes que eran las únicas que tenían acceso a estos niveles de educación. Sin embargo el proceso histórico de la Universidad la va acercando cada vez más al pueblo a partir de la toma de conciencia de los ricos ilustrados criollos, cuyo crecimiento poblacional y estabilización económica no tardaron en generarse y ver enfrentados sus intereses con el dominio español.

Los explotadores coloniales y su exagerada avidez por acumular riquezas, fueron parte de las causas de la agudización de las diferencias de intereses entre la economía española y la cubana, lo que más tarde determinará la aspiración de la Isla a su independencia . En los siglos XVIII y XIX, ya se daban muestras en la Universidad de las contraposiciones entre los representantes de la España colonial en Cuba y su incipiente burguesía nativa, que reclamaba conducir y usufructuar aquel país en formación.

En la Universidad, también se libraba ya la batalla entre el pensamiento tradicional y las concepciones cada vez más científicas y experimentales; entre la enseñanza privilegiada y discriminatoria y la apertura al acceso de la población sin ninguna diferencia. Por supuesto que las clases privilegiadas, consideraban a la Universidad como la institución de formación de aquellos que podían garantizarle la continuidad del predominio en la política, la economía y la vida social; de las ideas clericales y la subordinación a las jerarquías establecidas. Mientras que todo aquello que representara un símbolo de libertad de pensamiento y de criterio, de inquietud social, de cuestionamiento a la desigualdad e ideas de independencia era prohibido. La universidad permaneció prácticamente todo el siglo XIX en esta condición, sin dejar de existir cuestionamientos respecto a la

pobreza científica. La cuna del pensamiento cubano de vanguardia en esta época serán, como ya vimos en el capítulo anterior, los colegios eclesiásticos en donde surgirán, los ideólogos pedagógicos más relevantes de la tradición educativa cubana como José Agustín Caballero, Félix Varela y Morales, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona entre otros, los cuales defendían el pensamiento racionalista y las nuevas metodologías de la educación orientadas sobre todo a la tecnología y esta a su vez a la industria.

Para fines del siglo XIX, la Universidad se había convertido ya en un escenario de conspiración y protesta. En sus aulas se hablaba ya de manera constante de sentimientos patrióticos de independencia. En las tesis de Ignacio Agramonte se podían encontrar comentarios de concepciones democráticas.

En 1871 un grupo de estudiantes de medicina, bajo el pretexto de haber violentado unas tumbas del cementerio, será fusilado como parte de las medidas represivas impuestas por España, para pretender conservar la última de sus colonias americanas y esta represión sistemática, frenará en buena parte, la lucha que se gestaba en la Universidad en momentos tan importantes como el ocaso del dominio español, sobresaliendo por tanto en este periodo del proceso de lucha de independencia, figuras que asumirían el liderazgo de los movimientos populares poco vinculados en sus momentos iniciales con la Universidad como Carlos Manuel de Céspedes que se había graduado en Madrid, Martí y Agramonte. Varona Comenta al respecto de este periodo:

La instrucción superior era por demás deficiente. La universidad estaba muy concurrida. Su matrícula general en los años que precedieron a la última guerra, no bajó nunca de mil alumnos. Pero estos se limitaban a estudiar teóricamente Derecho, Medicina y Farmacia. Es decir que la universidad tenía el mismo círculo de actividades que al finalizar el siglo XVIII... La enseñanza práctica y experimental era virtualmente desconocida en sus aulas. Difícil sería dar la idea de lo que allí se conocía con el pomposo nombre de museos y laboratorios. 23

23 Rodríguez, Carlos Rafael. "Discurso por el 250 Aniversario de la Universidad de la Habana". Enero 1978. Revista Bohemia. No. 3 pág.54

En los inicios del siglo pasado, habiendo sido sustituida la dependencia colonial por un neocolonialismo humillante bajo la bandera estadounidense convirtiendo a Cuba en la República Mediatizada, la Universidad también fue víctima de la opresión y represión, pero a su vez, escenario privilegiado de la rebelión de los jóvenes estudiantes y de una minoría de profesores a los que el neocolonialismo veía como integrantes de una Universidad forjadora de rebeldes a quienes era necesario perseguir, intimidar y asesinar.

Pero se requería también un cambio sustancial, una reforma en los planes y programas, en los propósitos para los cuales se aspiraba a ingresar a la Universidad en este nuevo periodo, que la convirtiera en una institución útil al país, que los profesionales que de ella egresaran, aplicaran sus conocimientos y habilidades en beneficio de la población. Es entonces que la Universidad, dará uno de los pasos más importantes que marcará su vida académica y representará en la época de los años veinte, los inicios de la transformación que el pueblo estaba demandando a partir de las luchas en el campo de las ideas que sus pedagogos y educadores habían planteado en sus inicios, pero que poca fortuna habían tenido en ver cristalizar sus propuestas. El proyecto de la reforma universitaria para resolver el problema académico, pero también como una muestra de la creciente crisis de las estructuras neocoloniales impuestas por el imperialismo, será enarbolada por Julio Antonio Mella.

2.2 Siguiendo el Ejemplo del Maestro: Julio Antonio Mella

Fundador del Partido Comunista cubano, Julio Antonio Mella fue el depositario de las ideas martianas ya que encontró en ellas una buena parte de su proceso de formación en cuanto al nacionalismo cubano así como el acercamiento al pensamiento bolivariano que también Martí enarbolaba . El análisis martiano respecto a la política norteamericana, proporciona a Mella los elementos iniciales para la comprensión de la política de corrupción que regía las intervenciones de toda índole de aquel país en la vida de las naciones latinoamericanas. Será esta concepción ética de Martí la que lo convocará y guiará directamente a la acción, a la práctica revolucionaria. Mella se convertirá en el líder indiscutido de los estudiantes universitarios, de la clase obrera y de las fuerzas revolucionarias cubanas unidas en una batalla común por la liberación nacional y las transformaciones sociales y democráticas que la Isla requería.

Mella se constituyó, al paso de los años, en todo un símbolo de la lucha estudiantil y antimperialista. Estudioso de las corrientes sociales más progresistas, ingreso a la Universidad de La Habana en 1921 para aspirar al título de Doctor en Derecho Civil y Filosofía y será en esta trinchera, en donde emprenderá su permanente lucha al frente de la secretaria del Directorio de la Federación de Estudiantes de la Universidad en marzo de 1922, mismo año en el que estuvo al frente de la revista universitaria *Alma Máter* la cual tomo como tribuna alzando su voz para contagiar a sus lectores de su pensamiento de avanzada. El interés propiamente académico por la renovación universitaria era unificado en el pensamiento de Mella por la preocupación política de la modernización de la sociedad, en busca de la apertura de espacios de participación democrática para los jóvenes universitarios en la vida nacional. En algunos de esos escritos se hablaba ya de la urgente necesidad de cambiar la Universidad y la propia enseñanza, la cual debería ser científica.

Enseñar conocimientos aprendidos en viejos libros es cosa fácil. Lo difícil es la obra del Maestro aquel que forma el carácter del alumno, y por lo tanto, el que moldea, como artista hábil, el futuro de la sociedad en su aula: Taller de obrero excelso. 24

Una expresión de la profunda crisis que en esos años sufre ya la estructura neocolonial, será el desarrollo de la lucha por la Reforma Universitaria y la propia fundación de la Federación Estudiantil Universitaria, que no se detenía en los planteamientos de las transformaciones en la vida académica de la Universidad, en las metodologías empleadas en la enseñanza, en las estructuras docentes; Reformas que reclamaban nuevas formas de democracia, que hablaban de una urgente necesidad de unidad y cohesión del pueblo cubano, que tenían fundamento en la tradición del pensamiento martiano del antiimperialismo, latinoamericanismo, ideales de unidad, justicia social e independencia nacional. Pensamiento que había sido olvidado, en algunos casos, y en otros mutilado y utilizado en sus convenientes interpretaciones, para los fines que la República Mediatizada consideraba necesarios en los inicios de este periodo. Mella se encargará de rescatar toda esta tradición de lucha martiana y señalará la vigencia de la visión del apóstol al identificar al imperialismo norteamericano como el enemigo mayor de la causa cubana. Con base en estas ideas, planteará la necesidad de la construcción de un programa nacional para el logro de la plena independencia de Cuba. Así lo establecía Mella en sus escritos:

En toda América sucede igual. No se sostiene un gobierno sin la voluntad de los Estados Unidos, ya que el apoyo del oro yanqui es más sólido que el voto del pueblo respectivo. Hoy los pueblos no son nada, ya que la sociedad esta hecha para ser gobernada por el dólar y no por el ciudadano. Cualquier gran rico de yanquilandia tiene más dólares que los ciudadanos de todos los países de la América. El dólar vence hoy al ciudadano: hay más dólares que los ciudadanos de todos los países de la América. El dólar vence hoy al ciudadano: hay que hacer que el ciudadano venza al dólar. Para esto se dirá, es necesaria una revolución. Sí lo es: pero no una revolución más como las que se ven

24 Hart Dávalos, Armando. Sobre la Reforma Universitaria en Cuba y en América Latina Mesa Redonda. La Habana. 10 de enero del 2002

to dos los días en los países de América: Revolución de hambrientos politiqueros deseosos de hartarse con el presupuesto y los empréstitos de los Estados Unidos. 25

Las demandas de la reformas académicas de la Universidad incluían y aspiraban a darle una orientación de carácter científico, con la ampliación de carreras y la inclusión de aquellas que estuvieran relacionadas con las actividades tecnológicas. Serán estas demandas de carácter académico en cuanto a las transformaciones de los métodos y contenidos de la enseñanza así como las que el propio pueblo demandaba en los ámbitos social y político, las que harán perdurar por tanto tiempo la vigencia de las reformas que dicho sea de paso, se extendían por toda Latinoamérica, con profundos alcances en Argentina y México similares a los que se desarrollarán en la Isla. Eran consideradas por sus detractores, como Reformas radicales con un alto contenido antiimperialista. Mella y sus compañeros van en búsqueda de la plena libertad del pueblo cubano. “El primer congreso nacional de estudiantes se declara contrario a todos los imperialismos y especialmente en contra de la intromisión del imperialismo yanqui en nuestro país”. (26) Es a partir de este congreso, realizado en 1923, que los estudiantes universitarios acuerdan vincularse al movimiento obrero y deciden la creación de la Universidad Popular “José Martí”, esto a un año casi de haberse constituido la Federación Estudiantil Universitaria que será la organización más importante en la lucha por la transformación real de la Universidad y en donde se construirá a partir de las discusiones y análisis de la realidad social y política prevaleciente, la plena conciencia de que no habrá la tan buscada reforma universitaria en un país con el grado de opresión y atraso en el que se encontraba Cuba bajo el dominio estadounidense. Cardoso nos comenta al respecto:

La dependencia cubana de Estados Unidos imposibilitó el desarrollo autónomo interno, distorsionó su economía e impidió la diversificación agrícola y el desarrollo industrial pues básicamente toda la producción se orientó hacia un solo producto impuesto por las necesidades económicas internas del país del norte y su mercado. 27

25 Mella, Julio Antonio. Estudios Revolucionarios. México. Edit. Siglo XXI 1978 Pág. 71

26 Rosales Garcia, Juana. Marxismo y Tradición Nacional: Julio Antonio Mella. Conferencia. La Habana. 2002 pág.7

27 Cardoso, Ruiz Rene. Formación y Desarrollo del Estado Nacional en Cuba a Partir del primero de enero de 1959. tesis Doctoral. Estudios Latinoamericanos. F.F y L. UNAM. 1997 Pág. 182

Conciencia plena de que no era suficiente con la lucha por la reforma, emprendida por los jóvenes estudiantes revolucionarios que contaban con una trayectoria fuera de toda duda, en tiempos en donde la corrupción imperaba casi en todos los campos de la vida nacional. Había que ir más allá de los espacios universitarios. En este Congreso, se tomará pues conciencia, de que para que existan las condiciones para una verdadera reforma universitaria, para una verdadera revolución en la educación universitaria cubana, se requería una revolución en todas las estructuras del sistema de opresión neocolonial, una revolución social.

Para que esta fuera viable, era necesaria la participación de los trabajadores de las fábricas, de los cañaverales, de ahí en donde el proletariado combate todos los días, aún de manera incipiente, en su condición de clase revolucionaria. Es decir, la unificación en un interés nacional, de los trabajadores y estudiantes. Había pues, mayor claridad en la comprensión en el concepto de la ideología del proletariado y en la necesidad del involucramiento de la lucha de la clase obrera en el movimiento, ya no solamente de la reforma universitaria, sino ahora de un gran cambio en la estructura social que permitiera alcanzar los niveles de desarrollo social que los jóvenes universitarios, participantes en el movimiento, se habían planteado.

En Cuba los estudiantes en su gran mayoría, eran de clase media sector en el que podía asentarse el pensamiento revolucionario. La crisis por la que atravesaba Cuba, debido a una profunda depresión económica actuó como catalizador; existía resistencia y rechazo a la política de los Estados Unidos. Los gobiernos nos nacionales de la Isla mantenían políticas abiertamente antinacionales: la descomposición social se acentuó y la burguesía criolla no tenía posibilidades de desarrollo autónomo. 28

La Universidad debía abrir sus puertas por fin, a los hijos de los trabajadores para dejar de ser una institución para las clases privilegiadas y convertirse en una Universidad popular y democrática.

28 Ibidem. Pág. 241

El contexto mismo de la lucha por la Reforma Universitaria, generó la percepción de la necesidad de una reforma agraria, las exigencias del derecho de empleo para toda la población en edad de hacerlo, el abatimiento de la miseria, el derecho de todos los cubanos a contar con la asistencia de la salud pública en la cual existía un gran atraso así como el derecho a recibir educación. La lucha universitaria por la reforma es pues, una lucha contra la corrupción y las grandes desigualdades existentes durante el gobierno de Gerardo Machado al que Mella le nombraba en tono peyorativo, “Musolini Tropical”. “La Revolución Mexicana con su programa democrático agrarista y la reforma universitaria de Córdoba, Argentina, impulsaron profundos cambios en la conciencia de los cubanos, especialmente en las capas medias y bajas” (29)

En 1923, los estudiantes con el liderazgo de Mella, hacen suyo y rescatan definitivamente, aquel concepto revolucionario de Martí respecto a su ideario democrático, revolucionario antiimperialista y nacional, pero la nación no de los grupos o sectores dominantes que sólo pensaban en la explotación del obrero y el campesino, sino la nación en la concepción de las clases marginales, en la visión y percepción del pueblo, representada por el ciudadano, el trabajador para que de esta manera la nación estuviera realmente representada. Vislumbran, a partir de la unidad latinoamericana, una forma de lucha en contra del dominio del imperio y sus intereses de explotación de las naciones al sur del Río Bravo y aportan, como parte de su propio quehacer revolucionario, la búsqueda de la unificación del movimiento obrero y la unidad de las razas. Mella lo expresaba en estos términos:

Existe el nacionalismo burgués, y el nacionalismo revolucionario, el primero desea una nación para vivir su casta parasitariamente del resto de la sociedad y de los mendrugos del capital sajón; el último desde una nación libre para acabar con los parásitos del interior y los invasores imperialistas, reconociendo que el principal ciudadano en toda sociedad es aquel que contribuye a elevar con su trabajo diario, sin explotar a sus semejantes. 30

29 Ibidem. Pág. 241

30 Mella, Julio Antonio. Op. Cit. Pág. 75

Mella, será el artífice y fundador del Partido Comunista de Cuba en 1925, la Liga Antiimperialista de Las Américas y la Universidad Popular "José Martí". Exiliado en México, llegó a ser secretario del Partido Comunista y fundó la Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos y un periódico al que denominó "Cuba Libre". Se sabe que permaneció por breve tiempo en Panamá, Honduras y Guatemala. Se encontraba planeando su regreso a Cuba, a partir de una expedición que reactivara las luchas populares para lograr por fin el derrocamiento del dictador Machado, cuando fue asesinado en la Calle de Abraham González de la ciudad de México el día 10 de enero de 1929 por sicarios a las órdenes del propio Machado.

Terminaba así, la vida de uno de los primeros marxistas latinoamericanos de una gran relevancia por la aportación de sus ideas a los pueblos del continente. De esta manera se produjo un vacío importante en el pensamiento revolucionario cubano, siendo el sucesor más cercano, aunque no con el nivel de liderazgo de Mella, Gabriel Bárcelo estudiante de derecho de la Universidad de la Habana que tras la muerte de Mella, se convierte en el líder más importante de los estudiantes cubanos de su época.

Bárcelo será uno de los conductores de la insurgencia estudiantil de 1927. Aplicándosele una sanción de expulsión por diez años de la Universidad, se exilió en dos ocasiones regresando a la Isla para participar en las filas del Partido Comunista Cubano de reciente fundación, convirtiéndose en una de las figuras nodales del Directorio Estudiantil. Sin olvidar por supuesto a Martínez Villena y a Antonio Gúteras, siendo este último, uno de los líderes relevantes formados en la Universidad de la Habana y en este caso, el único de ellos que tiene la posibilidad, en el periodo neocolonial de participar, gracias a la fuerza del movimiento estudiantil, en las altas esferas del gobierno de Grau San Martín en su primer acceso al poder, al cual se le denominó el gobierno de los cien días debido a su corta duración.

Con Gúteras, el movimiento estudiantil estará representado en los círculos más cercanos de la toma de decisiones respecto a los caminos que el país debía seguir.

Como veremos, su participación estará marcada por la implantación de medidas de carácter social y de la búsqueda de estrategias que fijarán su oposición, ahora desde el gobierno, a los intereses imperialistas. Sin embargo, el nivel de liderazgo estudiantil de Mella, sólo unos años después será cubierto por José Antonio Echeverría.

2.3 Antonio Guiteras

En la segunda y tercera década del siglo pasado, en Cuba se alternaron en el poder gobiernos representados en los partidos políticos Liberal y Conservador que habían nacido prácticamente con el periodo neocolonial. En 1925 mediante elecciones fraudulentas patrocinadas mañosamente con recursos de los monopolios norteamericanos, asumió la presidencia el dictador Gerardo Machado, quién era sucesor del gobierno liberal de Zayas bajo el cual, los estudiantes habían obtenido las mejoras académicas por las cuales habían luchado. Por supuesto, la política de Machado estuvo encaminada desde los inicios de su gobierno, a garantizar la protección de los intereses de la clase dominante y los de los estadounidenses afectados durante el proceso de la Reforma Universitaria y el amplio movimiento de masas que lo respaldaba así como por el nivel de organización demostrado por los obreros de toda la Isla, principalmente los de la industria azucarera.

Machado utilizó, todos los recursos al alcance de su mano y todo su poder para detener la creciente agitación social que se cernía sobre su gobierno, incluso la desaparición de sus opositores y el asesinato. Suprime las conquistas de la Reforma, clausura la Universidad y persigue de manera obsesiva al movimiento popular. Su compromiso con los intereses norteamericanos que lo habían llevado al poder, era que durante su gobierno no se toleraría ninguna huelga. En los dos primeros años de su mandato, fueron reprimidos todos los líderes del movimiento obrero de una manera brutal, entre ellos Alfredo López fundador de la primera central sindical nacional.

Sin embargo, a partir de 1927 la Universidad, la cuna del movimiento revolucionario cubano, continuará construyendo y reproduciendo la conciencia de clase que a partir de la Reforma, se había constituido en la mayor arma de lucha en la búsqueda de mejores condiciones económicas, políticas y sociales para el pueblo cubano. Su tradición histórica de lucha, se ponía nuevamente a tono con los tiempos. En su seno, se comenzó a fraguar la continuidad del movimiento estudiantil de oposición al régimen de Machado pero además con marcados tintes

antiimperialistas creando para su mayor organización el Directorio Estudiantil fundada entre otros por Antonio Guiteras uno de los más destacados líderes del movimiento estudiantil de los años 30. A esta búsqueda de derrocar a la dictadura, se suma la de asumir la lucha nacional contra el dominio neocolonial ejercido por los gobiernos norteamericanos y se centra en demandar la anulación de la enmienda Platt, apéndice constitucional que protocolizaba la sumisión política a los Estados Unidos. René Cardoso menciona al respecto que: “ La enmienda Platt aseguró a los Estados Unidos el control exclusivo de la zona, pues estipulaba que el gobierno de Cuba nunca podría celebrar ningún tratado o convenio que autorice a un poder extranjero establecer bases navales o de uso militar en suelo cubano, que no sean de Estados Unidos.” (31)

En 1927, el dictador con el apoyo del gobierno norteamericano, decidió prorrogar su período de tiempo en el poder. A su regreso, después de emprender una visita a los Estados Unidos en una descarada consulta a los propietarios del gran capital sobre como conducir los destinos de la Isla, los estudiantes de la Universidad entre los cuales se encontraba Guiteras, se pronunciaron contra la prorroga de poderes y su actitud poco patriota ante los embates de los intereses de los norteamericanos que no se detenían en amenazar con desembarcar sus tropas estacionadas a pocas millas de la Isla, ante cualquier riesgo serio de desestabilización de el gobierno títere de Machado .

La crisis económica aguda del capitalismo que se generó en 1929, afectó a todo el mundo y golpeó con más fuerza a América Latina por su situación de dependencia. Esta crisis, fue también parte del contexto del inicio del quebrantamiento del régimen dictatorial de Machado, ya que uno de los sectores que más golpeó fue el azucarero, impactando inmediatamente en lo económico para repercutir en todo el gobierno que políticamente entrará en crisis. La huelga de obreros en marzo de 1930, puso al descubierto todas las debilidades del régimen, extendiéndose el descontento popular a todo el país, siendo sin embargo,

31 Cardoso Ruiz, René. Op.cit. pág. 174

la región oriental en donde aparecían las condiciones más favorables para un estallido social.

En agosto de 1931, Guiteras participa en un movimiento contra el dictador, a partir ya de acciones armadas en la ciudad, el asalto a los cuarteles de Bayamo y San Luis y en las zonas rurales, pues consideraba que los problemas sociales, económicos y políticos de la Isla únicamente podían ser resueltos a partir de la organización de un movimiento insurreccional constituido por militantes de nuevas generaciones que sustituyeran a los anquilosados luchadores sociales que únicamente buscaban su beneficio personal. Una de las estrategias planteadas y desarrolladas por Guiteras será el hostilizar de manera permanente al enemigo, es decir la guerra de guerrillas aunque no tuvo en ese momento, ni el impacto ni la capacidad de desarrollo que logrará posteriormente.

En el mes de agosto de 1933, en lo que se conoce como la revolución del 33, el conjunto de organizaciones sociales que participan en el movimiento y su constante bregar, dan el tiro de gracia al gobierno a través de una huelga general, logrando derrocar a Machado siendo uno de los factores relevantes de el triunfo de esta lucha, la participación del movimiento estudiantil a partir del Directorio, la inclusión decidida de los trabajadores y la población en general que manifestaba una constante movilización en la lucha para obtener las reivindicaciones a las que aspiraba. Estados Unidos a través de su embajador en Cuba, Summer Wells, impuso un gobierno de transición denominado conciliador, en donde comienza a aparecer en el escenario el entonces sargento Fulgencio Batista que toma parte, en primer término, en un levantamiento armado de soldados que se gesta en los cuarteles del ejército bajo su propia dirección, involucrándose posteriormente, en las negociaciones con el Directorio Estudiantil.

Para el 4 de septiembre de ese mismo año, el llamado gobierno conciliador renuncia siendo electo pocos días después un profesor de medicina a quien se le llamó el presidente de los estudiantes, Ramón Grau San Martín. En el oriente de la Isla, Guiteras es nombrado gobernador durante el periodo de transición y al asumir la presidencia Grau San Martín lo designará como secretario de Gobernación y Guerra, cargo que acepta bajo el argumento de poder lograr profundas

transformaciones sociales a partir de un gobierno que mostraba, al menos en sus aspiraciones iniciales, una marcada oposición al imperialismo estadounidense.

En este periodo de gobierno cubano, conocido como de los “Cien Días”, Guiteras, exdirigente estudiantil que se había confrontado a través de las armas contra la dictadura de Machado, impulsaba ahora a partir de su cargo, de Ministro del Interior en el gobierno de Grau, una serie de leyes revolucionarias que pretendían dar los primeros pasos en el logro de la independencia de Cuba. Una de estas leyes, facilitó la intervención de la Compañía Cubana de Electricidad y la negativa del pago de la deuda a los bancos norteamericanos y todos los intereses del capital extranjero, concibiendo de manera clara, un plan de reconstrucción nacional en el que contemplaba la entrega de tierras a los campesinos en el sector de la agricultura, así como su explotación colectiva eliminando el latifundio.

Planteó, retomando el pensamiento martiano, la necesidad del establecimiento de relaciones más estrechas entre los países latinoamericanos hermanos en la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida de sus pueblos. Eran pues, planteamientos de medidas con un alto contenido social, con las cuales no estaban de acuerdo, lógicamente, los sectores más reaccionarios del régimen, comenzando por el ejército en donde ya predominaban los criterios de Batista. Además había que agregar, que Guiteras no contaba con la confianza de todos los diferentes líderes estudiantiles y de los trabajadores, bajo el argumento de que provenía de las clases acomodadas y existía el riesgo de que se viera traicionada la lucha popular. La historia se encargará, una vez más, de comprobar que Guiteras será un luchador leal a las causas estudiantiles y populares que cumplirá con su momento y su circunstancia. El plan de reconstrucción nacional iniciado por Guiteras no pudo verse cristalizado plenamente en la realidad por la corta vida de su gestión.

Debido a las traiciones de algunos de los integrantes del gobierno, sometidos a una fuerte presión por parte de Batista, estos terminaron plegándose a los intereses y presiones del gran capital, lo que provocó que el gobierno de los “Cien Días” cayera, abriéndose un nuevo periodo de represiones violentas encaminadas a desaparecer todo aquello que representara un riesgo contra el nuevo régimen, propiciando a su vez, la instalación de leyes que aprobaban medidas de corte

fascista a partir de enero de 1934. Grau, se ve precisado a renunciar ante los embates de la derecha. La represión sistemática a las manifestaciones populares antiimperialistas, vuelve al panorama de la vida política cubana. De esta manera, el movimiento estudiantil rebelde en el poder político, y la asunción de las posiciones básicas del gobierno en la toma de decisiones representado por Guiteras, concluía después de un lapso muy breve en el cual, había alcanzado su punto más alto hasta ese momento.

Una vez instaurada la dictadura, a partir del golpe de estado encabezado por Batista, Guiteras pasa a la ilegalidad fundando la “Joven Cuba” y estableciendo vínculos muy estrechos con revolucionarios latinoamericanos de los que surgirá la idea de constituir la “Joven América”, una organización política que tenía como objetivo central lograr la unidad latinoamericana en su lucha insurreccional como única vía para lograr la victoria final contra el imperialismo. El 8 de mayo de 1935, a la edad de 27 años, cuando estaba a punto de salir de Cuba para organizar en el extranjero la lucha por la liberación de su país y a partir del fortalecimiento de la “Joven América”, regresar con una expedición armada para derrotar de manera definitiva a Batista, es asesinado en el Morrillo provincia de Matanzas junto a otro luchador social, el venezolano Carlos Aponte que había sido coronel del Ejército Sandinista.

2.4 José Antonio Echeverría

Echeverría, líder revolucionario de carácter profundamente antiimperialista, fue continuador inobjetable de la lucha de Julio Antonio Mella como líder estudiantil universitario cubano, se mantuvo siempre a la vanguardia del combate contra la dictadura batistiana procurando en todo momento, al igual que Mella, propiciar la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Algunos años antes del golpe militar encabezado por Batista, el 10 de marzo de 1952, el movimiento estudiantil en la Universidad había sufrido una crisis en cuanto los postulados de carácter revolucionario y en cuanto a su capacidad de movilización. Los líderes de ese momento, buscaban afanosamente la apertura de espacios políticos que les permitieran obtener posiciones en los gobiernos en turno más para su beneficio personal que para lograr avances en las políticas sociales que apuntaran al bienestar de la población.

Pocos eran los estudiantes que luchaban por mantener la tradición histórica de lucha de la Universidad y alejarla de manera definitiva de la corrupción y la política de oportunismo que prevalecía. Entre ellos destacaba Fidel Castro, militante del partido Ortodoxo formando parte de su ala más radical a finales de los 40. Junto a otros jóvenes universitarios, representaba las ideas más avanzadas de esta generación convirtiéndose en el eje de la lucha contra el gobierno de Grau y Carlos Prío, lo que permitió ir depurando al interior de la Universidad, de manera gradual, los cuadros formados en la dinámica de la corrupción y mantener en crecimiento la actitud combativa contra los gobiernos en turno.

El golpe militar del 10 de marzo de 1952 encabezado por Fulgencio Batista, acabó de facto con el poco prestigio que le quedaba a los partidos políticos tradicionales liberales y demócratas que hasta antes del golpe habían apoyado al presidente Carlos Prío, los cuales finalmente se pasaron del lado de Batista. Otros tantos se dividieron en diferentes tendencias con la característica igual del desprestigio. El

partido Ortodoxo permaneció inmóvil incoherente y fragmentado también. El nuevo régimen de facto, derogó la constitución de 1940, una de las más avanzadas de Latinoamérica, imponiendo unos estatutos, disolvió el congreso y destituyó a 45 alcaldes y 3 gobernadores que no aceptaron jurar lealtad tanto al dictador como a sus leyes, prohibiendo mediante una ley llamada de orden público, el derecho a huelga y cualquier reunión de mas de 2 personas así como cualquier tipo de manifestación contra su gobierno.

La única respuesta que encontró el golpe militar, fue la de estos nuevos cuadros de jóvenes estudiantes revolucionarios, al frente de los cuales se encontraba Fidel Castro asumiendo el liderazgo de aquella generación a la que se le denominó "Generación del Centenario" a la cual pertenecían Abel Santamaría, Raúl Gómez García y José Antonio Echeverría. Fidel proclamaba ante el golpe militar: "Hay tirano otra vez, pero otra vez habrá Mellas, Trejos y Guiteras. Hay opresión en la Patria, pero habrá algún día otra vez libertad". (32)

De esta manera, la Universidad retomaba el papel histórico de vanguardia que había asumido en las luchas revolucionarias al convertirse nuevamente, ante el golpe militar, en el escenario más importante de la lucha política contra el dictador, en donde se nota ya la presencia, en los diferentes actos de denuncia y rechazo a Batista, de José Antonio Echeverría llamando al pueblo a la lucha contra el gobierno de facto.

Herederero de los postulados de Mella, de sus amplio sentido revolucionario antiimperialista y su visión de vena martiana de la unidad latinoamericana, la participación de José Antonio Echeverría en el movimiento estudiantil se inicia prácticamente en un acto de solidaridad con Puerto Rico en los momentos en que en la vecina Isla, se llevan a cabo movimientos insurgentes contra la ocupación norteamericana y el gobierno títere de Muñoz Marín. Participó con un alto espíritu internacionalista en los movimientos de denuncia y protesta del pueblo de Costa Rica debido a la agresión del dictador nicaragüense Anastasio Somoza en contra

32 Mencia, Mario. El Grito del Moncada. Editorial Política. La Habana. 1986. pág.97

de aquel país hermano. No es pues casualidad, que el último acto político en el que Echeverría tomó parte en las propias instalaciones de la Universidad, fuera en un acto de solidaridad con el pueblo dominicano en contra del gobierno despótico y tirano de Trujillo.

Alrededor de 1952, a partir del golpe de estado de Fulgencio Batista, Echeverría establece como única vía para derrocar al tirano, la de la lucha armada, por tal motivo toda la estructura organizativa de la FEU se encaminará hacia ese fin. Había que enfrentar a la policía represiva del régimen, con las mismas armas que esta utilizaba para reprimir a los estudiantes y a la población en general, cuando se atrevía a salir a las calles a manifestar su desacuerdo con el gobierno batistiano. La lucha revolucionaria no era únicamente la insurrección, sino la transformación y renovación total del sistema prevaleciente en la década de los 50 en la Isla.

El estudiantado y la juventud han quedado en este momento solos en este camino. La claudicación y la inercia de las llamadas clases dirigentes del país, han colocado sobre nuestros hombros un peso, con el que, sin embargo, nos sentimos abrumados. Tenemos fe en que la unión del estudiantado y la juventud, con la clase obreras, campesinas y profesionales, logrará plasmar los ideales revolucionarios que constituyen la esencia misma de nuestra nacionalidad. 33

El 26 de julio de 1953, el grupo de revolucionarios a las órdenes de Fidel integrantes de los cuadros formados en la Universidad e incluso entrenados en ella, llevan a cabo el asalto al cuartel Moncada en Santiago y Cespedes en Bayamo. Este hecho marcará de manera definitiva el movimiento estudiantil, generando en los jóvenes universitarios la firme convicción de participar en la lucha revolucionaria para derrocar a Batista con métodos más radicales incluyendo la lucha armada de manera generalizada. El mismo Fidel, se ganará el respeto y reconocimiento de Echeverría y de su generación que a partir de ese momento

llevan a cabo una intensa movilización para exigir la liberación de los combatientes que serán hechos presos y confinados en la Isla de Pinos. Ese 26 de julio, el ejército de Batista asesinaría no sólo a algunos de los asaltantes prisioneros, sino también a los ciudadanos que nada habían tenido que ver con esa acción. El asesinato, la tortura, las desapariciones, la ley fuga y otras tantas bondades de la tiranía se instalaron nuevamente en Cuba.

Para septiembre de 1954, Echeverría ya es presidente de la FEU lo que ayuda a fortalecer las posiciones establecidas por el estudiantado en torno a su repudio a la dictadura. Denuncia para estas fechas, ante la opinión pública, la farsa electoral que pretende montar Batista e invita a la población a llevar a cabo una gran demostración de rechazo en contra de las elecciones lo cual es reforzado con la circulación clandestina, que contará con una enorme difusión, del texto de la defensa de Fidel ante el tribunal, conocido como “La Historia me Absolverá” la cual comienza a circular en octubre de 1954.

...Al reclamo de una solución al hecho de fuerza del 10 de marzo respondió con una cínica mascarada del 1º de noviembre. Y hoy, ante una nueva petición de elecciones generales, se aparece con una convocatoria ridícula a elecciones parciales ...Ante este pueblo que repudia las elecciones mezquinas convocadas por el dictador, yo demando de los presidentes de los partidos políticos, que no transijan ni acepten participación en las mismas. Pues ello equivaldría a la entrega de la causa de este pueblo que aquí se reúne. 34

Batista toma posesión de la Presidencia el 24 de febrero de 1955, fruto de la farsa electoral montada en noviembre del 1954, ante lo cual Echeverría establece la posición de los estudiantes a través de la FEU en los términos siguientes:

...la Federación Estudiantil Universitaria, que ha estado a la vanguardia de la lucha del pueblo por el rescate de las instituciones democráticas, y prueba de ello son nuestros

34 Harnecker, Marta. José Antonio Echeverría: El movimiento estudiantil en la revolución cubana. Edición Taller Popular. 1988. pág. 18

mártires, nuestros presos y nuestros múltiples exiliados, fue también la primera en señalarle a la ciudadanía unas bases para la solución nacional. 35

Estudiante de arquitectura y a la postre presidente de la FEU, José Antonio Echeverría se distinguirá por ser uno de los mas importantes líderes revolucionarios del movimiento estudiantil que logró, al avanzar con la lucha y el transcurrir del tiempo, el triunfo sobre la dictadura de Batista. Uno de sus pronunciamientos en torno al quehacer educativo mencionaba que habría que: "...volcar el acervo cultural universitario en las grandes masas populares, mediante la creación de la Universidad Popular "Rafael Trejo" y una gran campaña de alfabetización que recorrerá todo el país". (36)

Después de las constantes movilizaciones estudiantiles y populares que demandaban la libertad de Fidel, Almeida, Raúl y el resto de los combatientes hechos presos por el asalto al Moncada, y a partir de un supuesto clima de democratización del país, estos serán liberados el 15 de mayo de 1955 siendo recibidos por Echeverría en un acto multitudinario y popular. Posteriormente, Fidel saldrá de la Isla para realizar una campaña internacional de denuncia contra el régimen del tirano Batista y para preparar la ofensiva guerrillera.

Echeverría, pugnará por un pacto de unidad y de lucha común entre el movimiento "26 de julio", encabezado por Fidel y la Federación Estudiantil, de la cual en esos momentos José Antonio era el líder máximo, ya que había sido electo para estar al frente de la presidencia de la organización estudiantil. Para tal efecto, José Antonio, viaja a México para reunirse con los líderes del movimiento "26 de Julio" a fin de diseñar las estrategias de acción que había que establecer en los meses siguientes. A este documento se le conoce como la "Carta de México".

Dicho compromiso, se signó en nuestro país el 30 de agosto de 1956 proclamando la "guerra necesaria". Era este, un acuerdo en el que se establecía el compromiso de la unidad en la lucha para derrocar a la dictadura de batista. El compromiso de

35 Periódico "El crisol", Compendio. La Habana.20 de abril de 1955. pág. 175.

36 Harnecker, Marta. o.p. cit. Pág. 19

Fidel, consistía en establecer que para ese mismo año el movimiento “26 de julio” estaría combatiendo en la Sierra Maestra, mientras la “Federación Estudiantil Universitaria” aceptaba continuar la acción armada revolucionaria propiciando las condiciones necesarias en el medio urbano que generaran la agudización de la crisis de la dictadura atacando de manera directa a partir de diferentes actos revolucionarios los puntos más vulnerables de gobierno.

Entre alguno de esos actos significativos, lo constituyó el atentado al cabaret Montmatre, en donde se ajusticia al jefe del SIM - aparato represivo- por un comando del “Directorio Revolucionario”. Así mismo, en el suceso en que se gesta el asesinato de 10 revolucionarios que se habían asilado en la embajada de Haití, quienes antes de sucumbir, lograron ajusticiar al jefe de la policía batistiana, Rafael Salas Cañizares. Otro hecho de gran repercusión, lo constituyó el levantamiento encabezado por Frank País que tenía la jefatura en aquel sector, el cual se llevó a cabo del 30 de noviembre en Santiago de Cuba, con la intención de proteger el desembarco de la expedición del “Granma”. Este levantamiento, causó bajas muy sensibles entre los jóvenes revolucionarios, entre ellas la de Pepito Tey, Nico López, que era presidente de la FEU de oriente, Armando Mestre y Miguel Cabañas entre otros. El mismo Frank País, caerá más adelante junto con Raúl Pujol en las calles de Santiago de Cuba, pero su sacrificio tendrá como fruto el llamamiento durante su sepelio, a la huelga general revolucionaria generando la paralización en la provincia de Oriente y posteriormente de Camaguey y las Villas para concluir más adelante con el mismo llamamiento en la Habana el día 5 de agosto de 1957. Miles de trabajadores se incorporaron a esta jornada, siendo detenidos un número considerable de ellos corriéndolos de sus empleos. Este primer intento de huelga general servirá como antecedente de la que sería convocada posteriormente para el 9 de abril de 1958 .

Echeverría comprendió la importancia de secundar a Fidel en la lucha que llevaba a cabo en el oriente de la Isla, y la necesidad de desarrollar un movimiento guerrillero en la Habana, haciéndole frente a las fuerzas represivas, utilizando la táctica del ataque y contra ataque, es decir la guerrilla urbana, así como darle

armas al pueblo, lo que era parte del objetivo del asalto al Palacio para después convocar a una gran concentración en la colina universitaria.

Es en esta década, cuando el movimiento estudiantil llega a los más altos niveles de radicalización en la lucha contra la dictadura, siendo un hecho significativo y trascendental, la creación del Directorio Revolucionario en agosto de 1955.

En los planes del Directorio se trazaron los objetivos inmediatos. Primero, llevar al máximo desarrollo la lucha estudiantil con el apoyo de los trabajadores, y, segundo acelerar los preparativos para pasar a la lucha armada en apoyo de la lucha política, y finalmente como forma fundamental de lucha . 37

A partir de la FEU, Echeverría proporcionó un importante respaldo al movimiento obrero cubano durante las acciones que estos desarrollaron, en contra de los patrones, en la huelga bancaria de mediados de 1955, así como en la huelga azucarera realizada a finales de ese mismo año.

Como se ha señalado a lo largo de este trabajo, la gran mayoría de los líderes estudiantiles, alumnos de la Universidad de La Habana en una buena proporción, mueren siendo muy jóvenes. El caso de José Antonio Echeverría no es la excepción, pues es asesinado a los 24 años en el asalto al palacio presidencial y la toma de "Radio Reloj" el 13 de marzo de 1957. Para finales de abril de ese mismo año, el "Directorio Revolucionario" había sido prácticamente diezmado en el núcleo de su dirección, su organización clandestina estaba prácticamente resquebrajada con la muerte de Echeverría. En cinco semanas, el "Directorio Revolucionario" había perdido en la lucha, dos secretarios generales y al presidente de la Federación Estudiantil Universitaria.

La mayoría de los militantes sobrevivientes salieron exiliados después de los sucesos del 13 de marzo.

37 Hamecker, Marta. o.p. cit. Pág. 19

Mientras tanto, en la Sierra Maestra Fidel y los sobrevivientes expedicionarios del “Granma” no sólo habían logrado internarse en la Isla, sino que daban muestras de estar convirtiendo a partir de la guerrilla, al territorio de la Sierra, en un bastión de difícil acceso para las huestes de la dictadura y en un punto relevante del que partía la permanente convocatoria a la agitación y la lucha armada, pero también en el plano político y social del pueblo cubano.

Vemos así, que la Universidad de La Habana a lo largo de su devenir histórico se ha caracterizado por estar en el centro de la lucha revolucionaria cubana y en la vanguardia del quehacer en el establecimiento de los programas sociales, además de darse en ella la forja de los líderes de cada una de las distintas generaciones que destacaron en la organización de los distintos movimientos revolucionarios que se gestaron en la Isla hasta convertirse en un bastión imprescindible de la revolución.

2.5 Educación Sin Revolución

La situación de la educación en la década anterior al triunfo de la revolución, era exactamente igual a la de varios de los demás países de economías capitalistas dependientes de América Latina, para estos, pareciera que el tiempo no ha transcurrido ya que podemos encontrar todavía hasta los tiempos actuales, características de clara similitud en varios de los países latinoamericanos como las que prevalecían en Cuba hasta antes del proceso revolucionario. Para muestra baste decir que en la Isla “existían hasta antes del año 1959, un millón de analfabetas y más de un millón de semianalfabetas, es decir casi un 37% de analfabetismo, el nivel de escolaridad promedio no era mayor del tercer grado de enseñanza primaria.” (38) Cifras bastante altas y graves si consideramos que la población aproximada era de seis millones de habitantes. “Seiscientos mil niños sin posibilidad de acceder a una escuela, diez mil maestros desempleados y un noventa por ciento de deserciones de alumnos a nivel primaria.” (39)

El analfabetismo constituía pues, un problema de extrema gravedad, no sólo en Cuba sino en todos los países latinoamericanos, como consecuencia de las condiciones de sometimiento económico en el que se encontraba la Isla hasta antes de 1959, y en el que actualmente todavía se encuentran buena parte de los países de América Latina que siguen sufriendo la explotación y la miseria, aunque a partir de renovadas y modernas formas de colonialismo denominado ahora mundo global. Quizás deberíamos decir explotación global.

En Cuba con el régimen dictatorial de Batista, el sistema escolar estaba estructurado no para beneficio del pueblo, sino para cubrir las apariencias y para satisfacer los intereses de la clase económicamente dominante constituida por un pequeño grupo de privilegiados. Un ejemplo claro de la discriminación de tipo social, económico e incluso racial que sufrían los niños y niñas o personas de

38. Hernández, Ma. Remedios. "Cuba una nueva etapa en el desarrollo de la educación". En Revista Latinoamericana de Desarrollo. No. 36 pág. 187

39. Ibidem. pág.188

cualquier edad, que aspiraban a tener acceso a la educación formal, se podía apreciar de manera clara en la distribución del presupuesto para el sector educativo. Según las regiones geográficas, era la asignación de recursos para la construcción de escuelas o para dotar a las ya existentes de las condiciones necesarias para su funcionamiento. Esto era muy notable en las escuelas de las ciudades más importantes de las provincias, pues las edificaciones escolares eran construidas a la orilla de las carreteras principales o en las mismas ciudades, mientras que en las montañas y lugares apartados, no existían escuelas a las cuales los niños pudieran asistir.

A esto habría que agregar, que estas mismas condiciones de extrema pobreza generaban la proliferación de enfermedades en donde lógicamente, la población infantil resultaba ser la más vulnerable y la más afectada. El raquitismo, la anemia, parasitismo eran sólo algunas de las enfermedades que atacaban fundamentalmente a los niños que estaban en edad de asistir a la escuela y que, producto del hambre y la miseria, por falta de recursos básicos indispensables para la mínima sobre vivencia como ropa, alimento, zapatos y una vivienda digna, estaban imposibilitados de asistir a clases y tener acceso a la escritura y la lectura aun cuando la escuela estuviera cerca.

Al triunfo del movimiento revolucionario (1959), esa será la grave situación que en materia de educación se encontraba la Isla. Miles de cubanos en condiciones de miseria, con niños, jóvenes y una gran cantidad de adultos analfabetos. "Treinta y siete y medio por ciento de nuestra población era analfabeta, no sabía leer ni escribir, el setenta por ciento de nuestros niños campesinos no tenían maestros". (40)

Según algunos otros autores consultados, para antes de 1953 la población analfabeta abarcaba más del 24% de la población, como se puede observar en el siguiente cuadro:

40 Castro, Fidel. "La Educación en la Revolución". La Habana. I.C.L. 1974 Pág. 29

Provincia	pob. Total	pob. Analfabeta	%
Oriente	1 245 879	439 576	35.3
Pinar del rio	322 249	99 377	30.8
Camaguey	465 741	127 007	27.3
Las villas	777 013	192 850	24.8
Matanzas	300 981	57 770	19.2
La habana	1 264 666	116 269	9.2

(41)

Del cuadro anterior, se desprende la existencia de una gran diferencia entre La Habana, capital de la Isla y las cinco Provincias restantes. La diferencia entre las cifras que Fidel menciona en las de la cita anterior, se deben a el interés de la dictadura de maquillar los índices de analfabetismo.

“Sólo el 56% de los niños podía asistir a la escuela primaria y únicamente el 28% de los niños y jóvenes entre los 13 y 19 años de edad lograba continuar sus estudios en los centros de enseñanza media”. (42) No se diga el acceso a la educación superior que estaba prácticamente negado a la mayoría de la población.

La educación tecnológica, existía sólo en centros con nivel equivalente al de técnico medio, y los aspirantes debían asistir a la Escuela Superior de Artes y Oficios, lo que en nuestro país se conoce ahora como CECAO y más recientemente EDAYO, aunque tienen la particularidad de ofrecer estudios fundamentalmente para los trabajadores con un programa asistencial de becas en algunos casos, lo que nos lleva a establecer la hipótesis de que dicho modelo de escuela fue tomado bajo el referente del aplicado en la Isla. En Cuba, se daba una situación similar, ya que estas escuelas funcionaban para preparar obreros calificados en cantidades muy reducidas y con una formación limitada por la carencia de presupuesto.

“ La educación agropecuaria, tan necesaria por las condiciones socioeconómicas del país, presentaba una situación de crisis pues sólo contaba

41 Gallo, M. et.al. “La Educación en Cuba”. Buenos Aires. Convergencia.1975. pag. 16

42. Hernández, Ma. Remedios. “Cuba una nueva etapa en el desarrollo de la educación”. En Revista Latinoamericana de Desarrollo. No. 36 pág. 189

con seis granjas escuela y un instituto forestal con escasas posibilidades de atender a la matrícula demandante y también con escasos recursos para realizar su labor". (43)

Existían únicamente tres universidades oficiales en todo el país, la de La Habana, la de Oriente y la Central de las Villas ante lo cual se entiende de inmediato el por que de las dificultades para el acceso a estos niveles de educación. Aunque existían también las universidades oficializadas y privadas a las que sólo accedían los pocos que podían pagar sus costos.

La Habana era la ciudad con menor número de analfabetos, lo cual entre otras cosas, se debía a la alta concentración de centros educativos. La gente de las provincias emigraba a la ciudad para buscar trabajo en el sector turístico, sobre todo proveniente de los Estados Unidos que tenían considerada a la Isla como un gran casino, en donde para poder trabajar o subsistir, el cubano de cualquier edad, debía por lo menos, saber leer y escribir, por lo que tenía que asistir a la escuela.

Otro factor determinante para la existencia de la marcada desigualdad entre los porcentajes de las demás provincias con La Habana, lo constituía un precario sistema de educación pública, la gran escasez de las escuelas, principalmente fuera de la capital, al grado de que en las zonas rurales casi no había primarias y las escuelas secundarias prácticamente no existían en las provincias.

Las escuelas privadas eran en su mayoría, de carácter religioso y por su alto costo, estaban vedadas a los campesinos y a los obreros. Vale la pena hacer mención de otro dato relevante, y es que las Universidades en la etapa anterior al triunfo revolucionario a finales de 1956, se encontraban cerradas debido al estallido de una huelga estudiantil. "En el año de 1955 había mas de 1 600 000 personas en edad escolar, sólo asistían a las escuelas cerca de 850, 000 alumnos; en 1958, de casi 2 000 000 de personas en edad escolar, solo asistían alrededor de 800 000 alumnos." (44)

43 Ambruster, Pagan Romalinda. "A treinta años de la gran epopeya de la alfabetización" . En Revista Educación No.79 Junio de 1991. República de Cuba.

44 Gallo, M. Ibidem. Pag. 34

El número de alumnos inscritos iba en plena disminución porcentual anual. Algunos de los factores que incidieron notablemente en este decremento, era la situación política y económica en que vivía la Isla. Con grandes rezagos en salud, vivienda, alimentación y por supuesto en educación, a la que tenían acceso sólo unos cuantos, pertenecientes a las clases más acomodadas, propietarios de grandes extensiones de tierras, comerciantes, dueños y prestanombres de las casas de juego .

Las relaciones capitalistas de producción, la sociedad de clases y el dominio imperialista determinaron el funcionamiento del sistema educativo en Cuba. La escuela constituía, la reproducción clara de un sistema educativo atrasado, sin dinámica, reproductor del modelo capitalista dependiente, sirviendo a un grupo social interesado en el sostenimiento del sistema, manteniendo una estructura de clase bien definida, que respondía a los intereses de la clase política y económicamente dominante, poseedora de los medios fundamentales de producción, proporcionando un porcentaje relativamente pequeño de participación a la burguesía oligárquica azucarera cubana en el sector dinámico de la producción, controlada por extranjeros fundamentalmente.

Las escuelas mismas, habían permanecido inalteradas durante toda una generación, el papel que desempeñaban los contados profesionistas de la docencia cubanos era de comerciantes e intermediarios, ubicados en segundos empleos en donde encontraban un mejor salario que les servía para cubrir sus necesidades.

El influyentismo en la asignación de nuevas plazas o en la promoción de ascensos a puestos directivos, constituía una práctica común, pues estas eran manejadas para beneficio de familiares y amigos de las autoridades educativas y de los líderes sindicales que encontraban en este sistema, un coto de poder para fortalecer su organismo gremial en beneficio siempre, de unos cuantos que controlaban de manera caciquil las cúpulas de la organización magisterial.

La corrupción se encontraba en su máximo nivel, principalmente dentro de la docencia, ya que los docentes cubanos tenían plazas vitalicias como empleados

gubernamentales y recibían un salario completo, no importando el nivel de preparación profesional, la capacitación o profesionalización de su actividad a partir de cursos o seminarios, si cumplían realmente con la asistencia a las labores educativas, y menos relevante era si existía calidad en la enseñanza que ofrecían en las aulas.

Las plazas de maestros, controladas en su mayoría por las organizaciones sindicales, se convirtieron en un foco importante de corrupción, existiendo incluso, la compra de las mismas y la imposición de tarifas para su adquisición. La venta de títulos para ejercer la docencia era una práctica común específicamente en especialidades como música e inglés. En muchas ocasiones, en lugar de técnicos especializados o profesionales de la educación para laborar directamente con los grupos de alumnos o para realizar la administración y gestión de la escuela, intervenían los políticos profesionales.

Sin embargo, existía una gran cantidad de maestros desempleados, a pesar de la inmensa necesidad de sus servicios y de los miles de niños que vivían al margen de la escuela. Como consecuencia de todo esto, había un alto porcentaje de analfabetos en la población adulta y cientos de miles de personas que apenas habían rebasado los primeros grados de enseñanza primaria y que en la práctica, eran analfabetas.

Imperaba obtención de permisos y licencias injustificadas para ausentarse de sus labores con goce de sueldo a ciertos profesores, funcionarios y todo aquel que tuviera que ver con la educación en el ámbito laboral.

Los planes y programas de estudio, obedecían a fines intencionados hacia la reproducción del sistema imperante. La historia que se enseñaba a los alumnos era una historia falseada en donde tenían un lugar preponderante los acontecimientos históricos de Cuba ligados a la benevolencia de las actuaciones de algún personaje de la historia de los Estados Unidos. Los hijos de obreros y campesinos pobres no tenían posibilidad de estudiar, pocos de ellos después de grandes sacrificios, lograban cursar una carrera universitaria, y eso en casos realmente extraordinarios que se debían más a esfuerzos de índole personal.

A la enseñanza media, sólo tenían acceso una pequeña parte del pueblo, e ingresar a una universidad era privilegio de muy pocos; la política educativa no incluía la enseñanza técnica y profesional. Existían escuelas de todo tipo, de carácter privado en donde se orientaba a los alumnos hacia una forma de vida totalmente ajena a la cultura propia de la Isla y en algunos casos, se impartían las asignaturas en inglés dedicando poco tiempo al estudio del español. Las había que estaban vinculadas directamente a la iglesia, por su origen católico español, siendo las principales promotoras del mantenimiento y reproducción del sistema.

2.6 El Moncada y el Paradigma Educativo

Hasta antes de 1959, la economía cubana y la sociedad estaban dominadas por el agresivo poder neocolonial que controlaba la industria azucarera, el comercio, las inversiones y el desarrollo cultural por Estados Unidos . El grado de desarrollo alcanzado, sobre la base de la total dependencia del imperialismo y la dominación como resultado de la vida económica por parte del sector azucarero, mantenía sobre la vida social y política, una contradicción antagónica entre el pueblo cubano y el imperialismo norteamericano. Fidel lo expresa así:

Lo inconcebible es que haya hombres que se acuesten con hambre mientras quede una pulgada de tierra sin sembrar; lo inconcebible es que haya niños que mueran sin asistencia médica, lo inconcebible es que el treinta por ciento de nuestros campesinos no sepan firmar, y el noventa por ciento no sepa historia de Cuba. 45

El imperialismo, era la armazón dentro de la cual todo estaba construido en Cuba, no solamente la estructura económica, sino también la estructura política y social y por ende la educación. Dicha contradicción se fundamentaba entre el carácter social de la producción y el carácter individual de la apropiación .

El cuestionar esa relación antagónica con el imperialismo desde el punto de vista del pueblo cubano, llevaba por lo menos, a reivindicaciones que de cierta forma extenderían el carácter de esa apropiación y a planteamientos nacionalistas.

Así fue planteado en el primer programa de la revolución esbozado en la autodefensa que esgrimiera Fidel Castro y que se constituyera en un documento no solamente de denuncia de las condiciones de explotación de la Isla, sino en todo un programa de carácter revolucionario. Me refiero a "La Historia me Absolverá".

Se requería por lo menos, de una nacionalización de los medios de producción, es decir, que no necesariamente tenía que desembocar en una socialización como

45 Castro, Fidel. "La Historia me Absolverá". México. Siglo XXI. 1981. Pág.45

ocurrió. Sin embargo esta tenía que ver con la segunda consideración.

La revolución socialista cubana, representaba la tercera etapa de la revolución democrático-burguesa, cuyos antecedentes se remontan a cien años de lucha, cien años de lucha intensa del pueblo cubano contra el imperialismo y sus lacayos, cien años de lucha que, en la misma, van haciendo destacar la participación del campesinado, el movimiento estudiantil y las bases populares, integrados estos tres, como un amplio frente nacionalista, capaces de llevar a buen término las reivindicaciones burguesas e ir más allá.

Fidel advierte y visualiza el triunfo revolucionario sobre la dictadura batistiana al señalar:

Puede hacerse, por tanto, una segunda afirmación: el ejército jamás se ha sublevado contra un régimen de mayoría popular. Estas verdades son históricas, y si Batista se empeña en permanecer a toda costa en el poder contra la voluntad absolutamente mayoritaria de Cuba, su fin será más trágico que el de Gerardo Machado . 46

En la segunda mitad del siglo xx y con los antecedentes de lucha como los había en Cuba, los objetivos de liberación y de desarrollo económico y social, sólo los podía encabezar la clase social que había participado en las anteriores luchas como motor imprescindible para liberarse del dominio neocolonial ejercido por los Estados Unidos.

Las tareas democrático burguesas, son sólo una parte de su camino. En el marco del imperialismo, la burguesía tiene que ceder ante la revolución popular y las realizaciones de sus antiguas reivindicaciones.

El ciclo de las revoluciones democrático burguesas no estaba concluido en Cuba, teniendo como antecedentes principales, la guerra de independencia y la revolución del 30.

46 Ibidem. Pág. 25

En dónde sino en la lucha, pudo el pueblo cubano adquirir la conciencia revolucionaria, como tan repetidamente lo dice Fidel Castro: “ La revolución no nace de las mentes del hombre sino que es el resultante de cien años de lucha popular, es obra de generaciones históricas, una lucha que va forjando la madurez, la conciencia del pueblo y su organización.” (47)

Con el asalto al cuartel Moncada, se inició el cambio de la realidad cubana. Por un lado surgieron un grupo de jóvenes dirigentes partidarios de la ideología revolucionaria, por otro lado este acontecimiento lleno de arrojo y valentía levantó la voluntad de la acción armada como medio para acabar con la dictadura batistiana.

La defensa de Fidel Castro ante el tribunal registrada en “La Historia me Absolverá”, como ya lo comentamos anteriormente, se convierte en el primer programa de la revolución en ciernes, en el que se encontraba la concepción sobre las principales cuestiones relativas a dicha problemática, la vía, el carácter, la táctica. El programa se resumía en seis puntos que eran;

El problema de la tierra

El problema de la industrialización

La vivienda

El desempleo

La salud

La educación

Este último, es el tema que nos interesa para esta investigación y trabajo de tesis, pero que de ninguna manera esta desligado de los demás y será plenamente identificado por Fidel como uno de los factores nodales que afectaban la vida de los cubanos y, como vimos en el capítulo anterior, la educación formaba parte del modelo de explotación al generarse en el, parte de su propia reproducción.

47 Castro, Fidel. “La Educación en la Revolución”. La Habana. I.C.L. 1974. pag. 15

El juicio, será una victoria política más para Fidel Castro, quién se dará a la tarea de la organización de la vanguardia de la misma revolución en ciernes.

Así el asalto al Moncada y el programa, se conjugan para dar nombre a la organización revolucionaria fundada el 19 de marzo de 1956 conocida como “El Movimiento 26 de julio” en cuyos manifiestos 1 y 2 Fidel deja asentado que la revolución sería la continuación de las batallas de 1868, 1895 y la de 1933, planteándose desde el primer momento un firme proyecto nacional y patriótico para el pueblo cubano.

Al terminar triunfante el movimiento armado revolucionario cubano, se inicia un proceso de cambio permanente que virtualmente transformó todas las instituciones así como al propio país, e incluso influyó de manera considerable, en toda América Latina, ya que a partir de la victoria de la lucha revolucionaria del “Movimiento 26 de Julio”, América Latina no será la misma y varios países buscarán seguir el ejemplo del pueblo de Martí. Algunos otros, serán simples observadores y los menos, integrarán con los Estados Unidos, un bloque que realizará constantes intentos por terminar con la naciente revolución que representaba un peligro para los intereses económicos y políticos y sobre todo, estratégicos del imperialismo, que no se detendrá en la búsqueda de tácticas para agredir la soberanía de la Isla, ya con el bloqueo económico, ya con el uso de las armas como en Playa Girón.

Al momento del triunfo del movimiento armado sobre la dictadura batistiana, y el consiguiente retiro gradual de los intereses e intromisiones que de manera directa realizaba el imperialismo norteamericano, los puntos del programa del Moncada fueron abordados por el gobierno revolucionario. Con la premura necesaria se decreta la recuperación de los bienes malversados por los funcionarios y autoridades de la dictadura. El estado recupera estas empresas y las pone inmediatamente a producir, se trata de una política redistributiva, se reducen tarifas de energía eléctrica, se pone en marcha la reforma urbana, se rebajan los alquileres, el costo de la tierra y se elevan los salarios.

En el año 1959, se promulga la ley de la reforma agraria, la cual se orientaba en

dos sentidos; liquidar el latifundismo y reorganizar la propiedad, encauzándola hacia la creación de cooperativas estatales, además se inicia la política de control de divisas para restringir y seleccionar las importaciones. Se logran los primeros objetivos; aumenta el consumo de los grupos de menores ingresos.

Uno de los primeros pasos que resultaba ser de inmediata importancia para el desarrollo, consolidación y defensa del proceso revolucionario, será el impulso a la educación y la campaña de alfabetización realizada en los primeros años del triunfo de la revolución, constituyéndose desde ese momento, en uno de los modelos a seguir por los países latinoamericanos dependientes y en desarrollo.

Este ejemplo del pueblo cubano, constituirá a partir de la consolidación de sus programas de carácter económico, político y social toda una amenaza para los intereses de las grandes transnacionales y del poder imperial, al vislumbrar estos, el riesgo latente en la posibilidad de la generación de una suerte de contagio en los países latinoamericanos y del mundo subdesarrollado, en imitar los pasos firmes hacia la liberación que había ya emprendido el pueblo cubano con la transformación de sus estructuras económicas, políticas y sociales y sus ya exitosas acciones, no solamente en ámbito educativo sino por sus alcances en el sector salud, deporte, cultura, vivienda, etc.

3.1 Analfabetismo y Estructura Social

El analfabetismo es una problemática vinculada estrechamente con la marginación social de que son víctimas ciertos grupos, sin embargo, es frecuente que en su conceptualización se aísle de las causas económicas, sociales y políticas que lo determinan y se contemple como un problema meramente educativo. De este modo, el analfabeta ha adquirido un carácter un tanto abstracto y ambiguo, de manera que para algunos de los países de América Latina, es aquél que es incapaz de descifrar y realizar los símbolos de la escritura, y en cambio para otros es, como en Cuba, cualquier individuo que no sepa leer su realidad; lo cierto es que el modo de concebir el analfabetismo conlleva a determinadas estrategias en la práctica de la alfabetización.

Reconociendo las variaciones de la definición de analfabetismo, se torna evidente la necesidad de captar cual es su verdadera naturaleza. Aún adoptando su definición más generalizada, es decir, su consideración como la carencia de las habilidades de lecto-escritura, que en realidad debería decir la falta de desarrollo de las habilidades de lecto-escritura, es imposible dejar de aceptar que el analfabeta también presenta otra serie de carencias.

En la mayoría de las ocasiones, estas carencias pasan totalmente desapercibidas para los niveles de apreciación de los docentes en nuestro país, y buscan encontrar las causas del analfabetismo en una forma totalmente descontextualizada, sin tomar en cuenta factores que inciden en quienes lo padecen tales como: bajos ingresos –si es que los tienen-, condiciones de vida precarias, enfermedades, mala alimentación, vivienda insalubre, etc. De esta forma es posible apreciar que pertenece a su naturaleza el ser expresión, entre otras, de una pobreza que afecta a otros campos de la existencia.

En consecuencia, el analfabetismo es un problema estrechamente vinculado con la estructura social, es una manifestación más de la subordinación de ciertas clases, es un producto más de la relación de dominación que se entabla entre las clases sociales, lo que en términos de Carlos Alberto Torres se expresaría como: “Un resultado de la lucha de clases en sociedades organizadas jerárquicamente o de procesos históricos violentos, como la colonización”. (48) Por esta razón a pesar de las campañas masivas de alfabetización, el analfabetismo persistirá mientras perduren las relaciones de dominación entre las clases y las actuales pautas de apropiación del capital.

Con lo anteriormente expresado es claro que la tendencia a acentuar la importancia de la alfabetización en el desarrollo económico, bajo el supuesto de que la educación es motor del desarrollo, es algo ingenua, ya que no contempla que la educación tiene un poder limitado en el sentido de que existen muchos otros factores que pueden impedir el desarrollo. La evaluación crítica realizada por la UNESCO al programa Experimental Mundial de Alfabetización probó: “Que los programas de alfabetización podrían ser realmente funcionales si le dieran importancia al cambio social, cultural y político tanto como al crecimiento económico.” (49)

Al relacionar la alfabetización con el desarrollo, entendido éste en su sentido más amplio, es decir, sin circunscribirlo únicamente al crecimiento económico, las acciones alfabetizadoras tendrían que enmarcarse en un proyecto integral que buscara una vida mejor, proyecto en el que el aprendizaje de la lecto-escritura no fuera un fin en sí mismo, sino un medio que permitiera tomar otras medidas orientadas a transformar la sociedad conforme a pautas más justas como en el caso cubano.

Esto implica evidentemente darle mayor alcance a las prácticas alfabetizadoras y concebirlas en el marco de la educación permanente, esto es, dejar de subestimar la comunicación escrita sin contextualizarla, estudiar más profundamente y revalorar la importancia de la cultura del analfabeto, reconceptualizar el papel del

48 Torres, Carlos Alberto. “Ensayo de la Educación de los adultos”. C.E.E. México.1982 pág. 43

49 Ibidem. Pág. 46

alfabetizador, reivindicar la participación del analfabeta, buscar el enriquecimiento cultural, y sobre todo, lograr la liberación del hombre, lo que en otros términos se expresaría como enseñar y aprender a leer tanto las letras y números como la realidad.

Los caminos seguidos para llevar a cabo las acciones alfabetizadoras, dependen estrechamente del fin que se le quiera dar a ésta, de manera que el método en si mismo no da el sello de la acción educativa, sino fundamentalmente la intencionalidad con que este se aplique. De este modo se comprenderá por qué a lo largo de la historia educativa de América Latina, a excepción del modelo cubano, se han implantado diversos métodos de alfabetización y porqué muchos de ellos se han modificado en su esencia, utilizándose sólo como una técnica.

3.2 Revolución y Alfabetización

En los tiempos actuales, el analfabetismo representa un gran problema que pocos países en el mundo pueden jactarse de haber derrotado. Más aún si pensamos en aquellos en donde los niveles de desarrollo económico y social son ínfimos, como ocurre en Centroamérica y el Caribe. Sin embargo, no siempre fue así, la historia nos señala que en épocas anteriores a las oligarquías les interesaba la permanencia del analfabetismo como parte de un sistema de explotación.

Desde hace ya varios años, la UNESCO ha colaborado con la realización de programas diversos encaminados a proporcionar ayuda en cuanto a alfabetización se refiere, sin embargo, esta no ha logrado sus objetivos por muy diversas razones como falta de estrategias viables y flexibles, mala planificación, poca motivación, etc. Pero sobre todo, por la dependencia de la UNESCO y la aplicación de sus programas en los países en desarrollo, a los requerimientos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, los cuales imponen sus criterios en cuanto que y como debe de construirse la educación en nuestros países, condicionando la ayuda económica para la atención de los problemas de carácter social y el rezago que se presenta más concretamente en la educación, a la aplicación incondicional de dichos programas educativos, los cuales obedecen más a los intereses de carácter económico de los países del primer mundo, líderes de la globalización y la explotación, que a las reales necesidades de los pueblos en desarrollo como ya se mencionó en el capítulo anterior. Uno de los pocos países que han mantenido una postura contraria a las exigencias de la UNESCO ha sido Cuba, obteniendo resultados por demás relevantes en las evaluaciones que se han realizado por parte de los organismos internacionales que se encargan de realizar investigaciones a través de distintos instrumentos para conocer los avances educativos a nivel mundial. Véase anexo 1 sobre Desarrollo Humano 2004.

En Cuba, la alfabetización no fue concebida como el simple hecho de enseñar a leer y escribir; sino como una posibilidad real de transformar la vida por medio de

una serie de objetivos claros y útiles para el mejoramiento y desarrollo de las condiciones sociales, económicas y culturales de la Isla. Como un movimiento revolucionario y popular que ayudaría a la revalorización y construcción de la nueva cultura cubana a partir de una organización de masas.

Alfabetización como medio de concientización, alfabetización con aprendizajes directos sobre la vida y para la vida, como medio para transformar la sociedad rompiendo los lazos de la dominación y sumisión.

La alfabetización adquiere entonces un significado mucho más profundo, ya no se trata de leer por leer y escribir por escribir, se persigue que el sujeto lea y escriba en torno a su realidad para comprenderla, analizarla y transformarla.

Se requiere de una gran voluntad por conocer la verdad, la realidad del mundo en que viven alfabetizadores y alfabetizados para transformarla en y hasta donde haya que transformarla. Implica el manejo del lenguaje, la expresión libre del sujeto conforme a su realidad, el rescate de su propia palabra.

Un individuo que quiere transformar su entorno, necesita poder explicarlo y para ello se requieren mínimamente las habilidades de comunicación; saber hablar, saber escribir, saber escuchar y saber leer para posibilitar sus aprendizajes para toda la vida, los cuales le permitirán seguir aprendiendo, el lenguaje como medio indispensable en sus modalidades de expresión oral y escrita.

Las primeras trincheras de la campaña de alfabetización se construyeron en la “Sierra Maestra” y hasta el nombre pareciera una alegoría. Los primeros combates revolucionarios del pueblo cubano contra el analfabetismo se libraron por parte del ejército rebelde comandados por Fidel, el “Ché”, Camilo y tantos otros.

Antes del triunfo de la revolución se había iniciado ya la campaña de alfabetización en casi todas las provincias de Cuba, especialmente en la sierra. Todo aquel integrante activo de la guerrilla que supiera leer y escribir debía convertirse en maestro, en un alfabetizador. Pero también se aprovechó la

existencia entre los militantes del “Ejército Rebelde” de algunos maestros que teniendo los conocimientos didácticos y la preparación específica de su profesión, enseñaban a leer y escribir a quienes no sabían hacerlo, sobre todo a los campesinos.

Los pocos jóvenes que habían tenido la oportunidad de acudir a la escuela, y que habían obtenido los aprendizajes básicos; aquellos que de manera informal por medio de las enseñanzas fundamentalmente de los padres, habían logrado aprender a leer y escribir sin acudir a las contadas primarias existentes debido a las deplorables condiciones de la sierra y la montaña. Las madres de familia, los trabajadores y los maestros de profesión, todos participaron en esta tarea. Aquel integrante de la guerrilla que supiera leer y escribir, tenía la obligación y deber revolucionario de enseñar a quien lo necesitara. Se libraba así desde sus inicios, una doble batalla, contra la tiranía batistiana y contra la ignorancia del pueblo, la cual constituía un bastión importante de la dictadura.

Fidel Castro describe así esos momentos:

Así durante la guerra, en todas las columnas había siempre un maestro dándoles clases a los muchachos... Porque eran principalmente campesinos los que se unían a la revolución, a pesar de que había que trasladarse constantemente en aquellos primeros tiempos sobre todo. Siempre fue una guerra muy movible. Con la humedad de los montes, las caminatas, las llúvias, Los libros constantemente nos era imposible protegerlos de la inclemencia del tiempo se rompían. Sobre, todo en todos los pueblos íbamos dejando una escuelita para los campesinos y en la Sierra Maestra hay docenas y docenas de escuelas hechas por nosotros. 50

El ejército revolucionario, tenía bien claros los objetivos fundamentales que perseguía con la alfabetización durante el proceso y al triunfo de la revolución:

50 Castro, Fidel. La Educación en la Revolución. La Habana. I.C.L. 1974. pág. 42

- A) Al saber leer y escribir, los campesinos tendrían acceso a los boletines que imprimía el “Ejército Rebelde”, para que se enterasen de los proyectos y metas del movimiento revolucionario y se unieran a la lucha contra la dictadura.
- B) Al poder leer y escribir, los cubanos recibirían la parte de la herencia cultural que se puede encontrar en la palabra escrita, este objetivo se iría consolidando conforme se acercara el triunfo de la revolución y continuaría después de este.
- C) Con el dominio de la lectura y escritura, al triunfo de la revolución, cada vez más un mayor número de cubanos quedarán incorporados dentro del sector productivo, en la medida de que el trabajo y la educación (siguiendo la tesis de Martí), se encuentren estrechamente vinculados.
- D) Elevar la conciencia política del pueblo cubano que tendría la oportunidad de reflexionar y expresar su propia realidad a través de la palabra escrita.

3.3 La Campaña

El pueblo cubano, después del triunfo revolucionario, llevó a cabo la campaña de alfabetización en el año de 1961. En esta campaña se planteó la meta sin precedentes de constituirse en el primer país en América Latina en quedar libre de analfabetismo. La campaña se constituyó en uno de los logros más relevantes del Gobierno revolucionario por los alcances que se lograron como veremos adelante.

Una de las primeras medidas que se toma después del triunfo revolucionario, es llevar adelante una campaña de alfabetización en la cual alrededor de cien mil estudiantes y cien mil obreros de nivel medio, con los únicos requisitos de que se sintieran comprometidos con la revolución, supieran leer y escribir y estuvieran dispuestos a asumir los riesgos de enfrentar a los contra revolucionarios, fueron movilizados en diferentes frentes.

Al poco tiempo otros sectores como el de las amas de casa, los jubilados, profesionistas, trabajadores en general se fueron incorporando voluntariamente y convencidos, a las brigadas de alfabetizadores ejerciendo las más diversas tareas. Varios jóvenes brigadistas fueron asesinados por la contrarrevolución acusados de estar sometiendo al pueblo a un “lavado de cerebro rojo”. Como es el caso de Manuel Ascunce Doménech, militante de la Asociación de “Jóvenes Rebeldes”, fue uno de tantos voluntarios que respondió al llamado de la revolución para integrar el ejército de cien mil brigadistas para incorporarse a la campaña de alfabetización. Participó como alfabetizador en la casa del campesino Pedro Lantigua en las estribaciones del Escambray. Los dos fueron asesinados por la contrarrevolución. Manuel contaba apenas con 16 años. Actualmente una de las mejores escuelas de La Habana lleva su nombre.

La propia invasión de Bahía de Cochinos por parte de grupos capacitados y financiados por los Estados Unidos, no logró detener la campaña de alfabetización, por el contrario. En una acción dirigida y preparada por la Casa Blanca a través del departamento de Estado y de la Agencia Central de Inteligencia, un numeroso

grupo de contrarrevolucionarios cubanos invadieron la Isla con la firme idea de apoderarse de una parte del territorio, haciendo un llamado a sus patrocinadores para que intervinieran directamente en derrocar al gobierno revolucionario cubano. En el plan se contemplaba efectuar desembarcos en tres puntos de la Ciènega: Playa Larga, Playa Girón y en Caleta Verde y a nombre de un supuesto gobierno provisional, llamar a la intervención directa de los Estados Unidos.

El desembarco fue la culminación de un largo proceso de diversas agresiones; desde las presiones diplomáticas hasta la agresión económica y militar. Pero el imperialismo se equivocó. La movilización del pueblo cubano en defensa de su revolución no se hizo esperar, mientras en el mundo se acrecentaba la solidaridad con la revolución cubana, la combatividad y arrojo de los cubanos derrotó los sueños imperiales.

Realmente el efecto logrado con esta frustrada invasión, fue totalmente contrario a lo esperado por los mercenarios anticastristas, ya que este hecho fue aprovechado por el gobierno revolucionario para acrecentar aún más el sentimiento patriótico nacionalista en toda la Isla. La campaña de alfabetización creció en el número de participantes como brigadistas, pero sobre todo en el ánimo del pueblo cubano por demostrar unidad en los grandes retos que ofrecía el enfrentar una noble y ardua tarea que se desarrollaba ante los ojos del mundo y ante la agresión permanente de los Estados Unidos. Aún en las horas de combate en defensa del territorio cubano, también se combatía con los lápices, cuadernos, letras y números en la tarea de la educación.

Sin embargo como ocurre en muchas ocasiones en los procesos sociales, las agresiones que se cometieron y cometen contra la soberanía de un país, de una Isla, generaron como respuesta inmediata la defensa de la revolución y la unidad en torno a ella. El proceso en Cuba no será la excepción. Posterior a la invasión de Playa Girón la campaña de alfabetización se convierte en un fenómeno social masivo, en el que participan gran cantidad de cubanos que se suman a las brigadas.

Carnoy , visualiza de esta manera la masificación del proceso de alfabetización:

No tardan en incorporarse activamente a la campaña diversos organismos populares y de masas. El comité de defensa de la revolución, quien coopera en el levantamiento del censo; la federación de mujeres cubanas quien ayudó a concientizar a las analfabetas femeninas así como la (anap) asociación nacional de pequeñas agricultoras. 51

Se inicia así, la búsqueda del acercamiento de la ciudad al campo por medio de la movilización de masas en su mayoría provenientes de las zonas urbanas. Pero también se genera un proceso inverso al incorporar a cerca de un millón de habitantes de las zonas rurales al desarrollo, a la conciencia revolucionaria.

La campaña logra movilizar en su fase mas alta, a 250 mil cubanos que tendrán como objetivo erradicar el analfabetismo de la Isla enseñando a leer y escribir a los que no lo sabían, pero también se da un proceso de interrelación en donde se comparte no solo la labor educativa alfabeticadora, sino que además, se propicia la formación en el proyecto de desarrollo revolucionario y sus metas.

Alfabetizadores y alfabetizados comparten y analizan los puntos de vista, los logros, las estrategias y las tareas revolucionarias. De tal suerte que no solamente el “guajiro” aprende a leer y a escribir, sino además a conocer, identificarse y asumir la defensa de la revolución. No solamente el voluntario brigadista enseña las letras y el alfabeto sino además discute, propone, proyecta y asume también su papel histórico de transformador de la realidad cubana. Conoce una realidad que le era ajena y colaborando con las labores en el campo, a partir de la puesta en práctica de la tesis de Martí de combinar el estudio con el trabajo, aprende de ella retroalimentándose.

Esta etapa representará entonces el arranque propiamente dicho de la formación a nivel masivo de la conciencia revolucionaria y la percepción, cada vez más clara, de la necesidad vital de formar a los jóvenes a partir del estudio y el trabajo. El enlace y la vinculación de la ideología revolucionaria con las masas garantizando a

51 Carnoy, Martín y Jorge, Werthein. Cuba: cambio económico y reforma educativa. Nueva Imagen. 1955-1978. pág. 19

través de su influencia educativa su orientación y movilización.

La campaña se inicia en abril de 1960 haciendo un censo de todos aquellos que no sabían leer ni escribir. “Para febrero del 61 se reportan 412.000 analfabetas; en abril 546.000; y en el mes de junio 648.000, ya para agosto del mismo año la cifra será de 985.000”. (52)

A los alfabetizadores se les recluta y se les da un entrenamiento básico para el cumplimiento de su labor, pero también les brindan orientación política. Se les dan conocimientos generales de nutrición rural y de hábitos de higiene, pero sobre todo se les habla de la unidad que debe esgrimirse ante las agresiones de la contra. Se resalta en ellos su vocación de servicio a la patria y su compromiso con el pueblo cubano y su revolución.

De estos alfabetizadores reclutados en la primera fase, curiosamente una gran minoría serán maestros ya que “...a pesar de existir alrededor de 9000 de ellos en la Isla sin empleo de acuerdo con el censo efectuado en 1953,” (53) la gran mayoría se negaron a participar en la campaña manifestando su desacuerdo con el movimiento revolucionario y argumentando problemas de salud, de edad y el no dejar las comodidades de las ciudades para salir al campo.

Esta falta de maestros para integrarse a las brigadas de la sierra y la montaña, será resuelta por el gobierno revolucionario con la convocatoria a estudiantes de enseñanza media y preuniversitaria los cuales en su mayoría, integrarán las brigadas de alfabetización en la sierra. Sin embargo, el involucramiento de los distintos sectores de la población se fue generando de manera gradual, de tal suerte que participaron obreros, oficinistas, amas de casa, profesionistas (los que quedaron en la Isla al triunfo de la revolución, por que muchos debieron salir con el temor de perder sus privilegios que durante tantos años disfrutaron), alumnos de los diferentes niveles de educación pero sobre todo de secundaria y bachillerato .

52. Ibidem. Pág. 23

53. Ministerio de Educación. Su Aparato Central. Organización, funciones y competencias principales. Página Web. "file:///A:/Administración.htm. Pág.1

A manera de capacitación se llevaron a cabo del 15 de abril al 15 de diciembre de 1960, una serie de jornadas de adiestramiento en el campo y la sierra, para lo cual fueron cerradas las escuelas durante este período, recibiendo la instrucción escolar correspondiente directamente en el campo, como parte de un proceso de contextualización que deberían tener los brigadistas para obtener una dimensión mas cercana de la realidad en la que vivían los campesinos, conocer su vocabulario y costumbres y relacionarse con ellos.

Este primer acercamiento a la forma de vida del campesino, al conocimiento de sus necesidades y de las condiciones de miseria en que vivían, generó por una parte, una mayor preocupación y compromiso de los brigadistas para sacar adelante la campaña de alfabetización, y por otra, permitió contar con los elementos de análisis necesarios para la construcción de la “cartilla de alfabetización”, la cual tendría una redacción al alcance del vocabulario del campesinado para su fácil comprensión .

Se constituía también, en un documento básico de formación política para los campesinos, en donde se expresaban los objetivos y alcances más significativos de la lucha revolucionaria y su aplicación por parte del gobierno emanado de la misma.

La cartilla, estaba constituida por una serie de lecciones con ejercicios para realizar por los futuros alfabetizados, en los que predominaba el método analítico compuesto, basado en la repetición y en la graduación de las dificultades para su resolución. La tierra, los pescadores cubanos, la reforma urbana, el año de la educación, eran algunos de los temas de análisis planteados en el documento con ilustraciones fotográficas del movimiento revolucionario. El propio nombre simbólico de la cartilla era ya en si parte del propósito “venceremos”.

El manual de los brigadistas se denominaba “alfabeticemos”. Los dos documentos contenían ilustraciones fotográficas del movimiento revolucionario “26 de julio”, con temas como: “la revolución”, “la alfabetización” “Fidel es nuestro líder” y otros más.

En todo este proceso de la campaña de alfabetización, se comenzará a notar de manera más clara en la fase de aplicación, al propiciarse la relación entre “guajiros” y alfabetizadores, lo que en ese momento era ya parte de la propia concepción que el gobierno revolucionario tenía respecto a las bases sobre las que debería construirse el modelo educativo cubano a partir del triunfo de la guerrilla sobre la dictadura batistiana. Concepción esta, que constituía la puesta en práctica de la idea martiana sobre la necesaria combinación del trabajo productivo con la educación, como lo hemos venido sosteniendo a lo largo del trabajo. Es decir el planteamiento de Martí de formar al ciudadano cubano a partir de la interrelación del estudio por las mañanas y el trabajo productivo por las tardes o a la inversa.

3.4 Educación y Liberación

Denominamos así esta parte del trabajo, por que entendemos la educación como un proceso liberador del ser humano que garantiza su desarrollo intelectual progresivo. El gobierno revolucionario cubano, apuesta a la labor educativa con una fuerte tendencia a impulsar una educación integral en donde el conocimiento teórico y su práctica en el quehacer cotidiano quedarán estrechamente vinculadas. Educación y trabajo, trabajo y educación formarán parte de la amalgama indisoluble de la nueva realidad revolucionaria cubana. Martí decía: “En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar. Escuelas no debería decirse, sino talleres. Y la pluma debería manejarse por la tarde en las escuelas, pero por la mañana en la azada” (54)

Es concebir pues a la educación, como premisa para encaminar al ser humano a su liberación, para lograr transformar su realidad a través de la enseñanza y el aprendizaje, de la lectura y la escritura como instrumentos de reflexión que generarán las condiciones mínimas para que el ser humano piense y se piense. Para que ya conciente pueda concientizar, ya político pueda politizar, ya revolucionario pueda revolucionar transformando la estructura social.

La propia capacitación de los brigadistas, correspondía a esta nueva visión de la educación tan necesaria en la realidad cubana, una educación revolucionaria encaminada a transformar radicalmente al país siguiendo las ideas martianas.

Las brigadas, se instalarán en cada Municipio y constarán de un asesor, un maestro, el grupo de alfabetizadores y los prospectos a ser los alumnos. En cada zona se trabajaba de una manera distinta, adecuándose cada brigada a las condiciones tanto geográficas como sociales y económicas de la región.

Pero la campaña no solo se lleva acabo en las montañas, aunque sí representa un gran mérito revolucionario para todos aquellos que son enlistados en las

brigadas que deberán permanecer en la sierra.

La ciudad no representa un gran reto, no es atractivo el medio urbano para la aportación que la juventud cubana quiere realizar a la revolución. Es el ánimo de los jóvenes que quieren cumplir las tareas ahí en donde estuvieron los combatientes del “26 de julio”, ahí en donde forjaron la revolución los barbudos, ahí en donde Fidel, “El Ché”, Camilo y muchos otros debieron compartir la comida, el techo, y la lucha revolucionaria con los campesinos.

Pudiera parecer, en el tema de la campaña de alfabetización en Cuba, que el proceso únicamente se desarrolló en el campo, la montaña, la sierra o en el interior de las provincias, porque así se ha señalado en buena parte del material que hemos podido recopilar para la realización de este trabajo. Enseñar a leer y escribir a todos aquellos que no lo sabían si era más necesario de llevarse a cabo en el campo, en las provincias, en la sierra, en las montañas, en las zonas rurales en donde se encontraba sí, parte del sector social más desprotegido, sumido en la pobreza total, ubicado en tierras marcadamente improductivas, en algunos casos, y en otros con grados de desnutrición alarmantes en donde era más urgente la resolución de problemas de escasez de alimentos que de la educación misma.

Sin embargo, en la ciudad existían también barrios marginales de indigentes con casuchas elaboradas con cartón y lámina y que nunca habían tenido la oportunidad de acudir a una escuela. Nadie se había preocupado por ellos, eran niños, jóvenes, adultos y ancianos analfabetos que con grandes ánimos recibieron a las columnas de voluntarios que se asignaron en los diferentes barrios, como el de las Yayas de La Habana.

La campaña de alfabetización generaba ya uno de sus logros colaterales, pero no por eso menos importantes, vincular al campo con la ciudad. El conocimiento, sobre todo de los cubanos habitantes de las ciudades que ahora tenían la posibilidad de asumir de manera vivencial, las necesidades reales del campo y sus pobladores. Asumir las condiciones de miseria y olvido en que se hallaban los campesinos.

Para ese momento la revolución había decidido ya desaparecer esos barrios, incorporando a las personas que no tenían trabajo a las brigadas de construcción, brigadas que se habían establecido como otro de los programas sociales en donde los propios brigadistas no solamente ayudaban a la construcción de casas para quienes no la tenían, sino también eran beneficiados con la de ellos mismos. De esta manera, ocupaban la mano de obra ociosa en un proceso productivo y al mismo tiempo generaban las viviendas dignas, necesarias para abatir otro gran rezago.

Este modelo de campaña de alfabetización servirá, hasta nuestros días, como pauta para su instauración en la mayoría de los países latinoamericanos, aunque no lógicamente con el mismo éxito que el obtenido en la Isla. Incluso en México, se desarrolla una campaña de alfabetización que tiene ya varios años en el total fracaso, con muchas estadísticas informativas de avance, pero sin la convicción por parte de los alfabetizadores, con datos falseados sobre los resultados etc., la cual lleva ya cientos o miles de "alfabetizados", según datos de los Municipios y autoridades estatales, así como las propias educativas y no podemos terminar de erradicar el analfabetismo, como ocurre también en la mayoría de los países latinoamericanos, excepto Cuba. Todo esto debido no al método que se aplica en uno u otro país, sino más bien a los fines para los que están diseñados los programas, en este caso en el nuestro, que obedece a fines de carácter económico como toda la educación formal encaminada a la reproducción del sistema. Es decir, son campañas muy a la mexicana.

Pero regresemos a nuestro tema principal, ya que las comparaciones en este y otros casos pueden resultar ociosas.

Carnoy menciona que para llevara efecto la campaña de alfabetización cubana: "se transportó a mas de un cuarto de millón de hombres y mujeres, niños y niñas, por todo el territorio equipados con tres millones de libros y mas de 100.000 lámparas de parafina." (55)

55 Carnoy, Martín. Ob.cit. pág. 38

Se estableció la meta de cumplir con el desarrollo de la campaña en el plazo de un año y alcanzar todos los objetivos planteados. Vale mencionar también que existió la participación activa de especialistas de la hasta en ese momento Unión Soviética, Costa Rica, Brasil, Uruguay y Panamá.

Así, al final del primer año de trabajo, el país que era llamado por los revolucionarios "territorio libre del imperialismo" pasó a ser conocido por el pueblo como "territorio libre de analfabetismo". Los índices habían sido reducidos de 28% hasta solamente el 5% de analfabetas en todo el país, correspondiendo esto últimos a personas ancianas. La consigna era los que saben mas deben enseñar a aquellos que no saben, todos los alumnos que supieran leer y escribir, podían ser maestros. Se consolidaba así parte de la transformación de la cultura política que Cuba había heredado del capitalismo. El gobierno revolucionario, se apuntaba un gran logro al comprobarse el mayoritario apoyo de la sociedad cubana en la resolución de los problemas que aquejaban a la población. Pero ante todo, se daba una gran muestra al mundo de la movilización de masas que la revolución podía lograr en torno al cumplimiento de las arduas tareas que habría que enfrentar el pueblo cubano.

CAPITULO IV LA ESCUELA NUEVA

4.1 La Escuela al Campo

El desarrollo de una nueva fase de estrategia socioeconómica, ideológica y política trajo como una de sus consecuencias, el inicio de una experiencia educativa totalmente revolucionaria: “la escuela al campo”. En ella, el principio pedagógico de la educación-trabajo se vio complementado por la necesidad de coordinar el sistema educativo con la producción, en un momento crítico del desarrollo económico del país. Resulta pues natural, encontrar una correlación entre la experiencia piloto de Camaguey, que fue la primera provincia en la que se instaló el proyecto, con las salidas al campo de las escuelas por dos meses, y la estrategia agrícola que el régimen emprendió en 1963 con la profundización y cambio de métodos, incluyendo la adopción oficial de los incentivos morales en 1965. La necesidad de mano de obra temporal en la agricultura, y la urgencia de cuadros técnico-científicos preparados dentro de la ideología revolucionaria, sensibles a los requerimientos del país. Aquel momento de crisis económica, de definición ideológica y de aparente idealismo revolucionario, imbuyó a la experiencia de la “escuela al campo” un entusiasmo que recordaba el de la lucha guerrillera y el afán por eliminar las divisiones clasistas y formar al hombre nuevo.

Con el advenimiento de un nuevo período socioeconómico, se llega también a un modelo ya sistematizado de la experiencia iniciada en 1966 en cuanto a la cuestión educativa. La “Escuela Secundaria Básica en el Campo” ESBEC surge en el marco de una etapa de reajuste y revisión de las estrategias y métodos que llevaron al fracaso la zafra de los 10 millones en 1970, dentro de una etapa en que se supera la improvisación que caracterizaba el período anterior, de experimentación y estatización. Se adoptó a partir de ese año, una visión más pragmática y realista. En la etapa anterior, los alumnos de las escuelas secundarias salían una vez por año al campo en el que duraban siete semanas. Con el cambio de programa, este se establecerá a cuatro años perfectamente organizados. Las características de la escuela ESBEC la hacían responder a las necesidades socioeconómicas del momento que requerían un esfuerzo agrícola y la orientación hacia las ocupaciones

más útiles de los planes de desarrollo, y además, las exigencias ideológicas de la consolidación del sistema político cubano.

Un problema creciente lo representaba la escasez de fuerza de trabajo y la baja productividad que podían provocar el estrangulamiento del desarrollo económico. Otro factor lo representaba la gran cantidad de programas de obras de infraestructura en los sectores rurales, el fortalecimiento de las fuerzas armadas y el incremento en las extensiones de tierra de cultivo. El gobierno, necesitaba aumentar lo más rápidamente posible la producción, como fuente no sólo de abastecimiento, sino también de divisas indispensables para la importación de la maquinaria, lo que obligaba no solo a la búsqueda de la cantidad de mano de obra sino también a su calidad. Se requería satisfacer la demanda de mano de obra para aquellas tareas que resultaban ser las más duras y arduas como son las del campo. Era preciso pues, una reorientación de la mentalidad urbana hacia el campo, propiciar la mentalidad agropecuaria que compensara el permanente beneficio que la ciudad había obtenido para su sostenimiento a cambio del gran atraso en el que se encontraba el campo.

Se estaba integrando una parte esencial de la nueva filosofía revolucionaria, cuyos antecedentes principales había que ubicarlos en la sierra, en la guerrilla y en la exitosa campaña de alfabetización. La gran necesidad radicaba en el fortalecimiento de la conciencia revolucionaria que no sólo aportara mano de obra a las tareas menos valoradas, las agrícolas, sino que fuese también la suficiente y por medio no de un pago económico, sino a través la aportación del trabajo voluntario, que únicamente retribuía la obtención de incentivos morales en la contribución a la formación del "hombre nuevo", que debería hacer de estas tareas, parte integral de su experiencia educativa y también productiva. René Dumont nos dice que Fidel :

En su discurso del 1° de mayo de 1966 anunciaba ya la construcción paralela del socialismo y el comunismo, es decir, la formación del nuevo hombre comunista, libre de egoísmo, junto con la construcción de la base material. Pidió la incorporación al trabajo de los sectores inactivos (en particular estudiantes y mujeres) y la sistematización del trabajo voluntario, que serviría de base para introducir prácticas integradas de trabajo y

estudio. ... señaló la necesidad de crear riqueza con la conciencia y no al revés; desarrollar la conciencia en la misma medida que las fuerzas productivas. 56

Se hacían necesarias entonces, la construcción de fuentes generadoras de apoyo y promotoras del cambio de mentalidad, así como la formación de un nuevo tipo de conciencia. La fuente idónea, era la participación en el trabajo productivo y en las organizaciones de masas, pues con ellas el individuo adquiría un sentido de pertenencia al sistema con el que estaba comprometido en su construcción, y podía contribuir a través de su esfuerzo, a enriquecer su conciencia y a resolver los graves problemas de la producción. Era pues, la formación revolucionaria con fines económicos e ideológicos.

El gobierno fomentaba movilizaciones temporales para tareas concretas, sin que esa mano de obra permaneciera fija en las áreas agrícolas, sino que la movilizaba de manera constante conformándose verdaderas cruzadas patrióticas. Sin embargo, la construcción de una conciencia verdaderamente revolucionaria y desprendida, era un proceso largo y difícil que el liderazgo cubano no se resignaba a aceptar. A pesar de las grandes movilizaciones de enormes contingentes, estos no reportaron importantes dividendos a la producción agrícola, ya que la mayoría de los esfuerzos se concentraron en el sector cañero. Pero en el plano ideológico si se lograron importantes avances, aunque se hacía cada vez mas notoria la necesidad de una mayor politización y la formación de cuadros mejor preparados técnica, científica y políticamente a fin de evitar la lentitud del proceso de consolidación revolucionaria.

Este concepto educativo martiano de la combinación de escuela y trabajo, fue resultado de toda una evolución tanto en el aspecto socioeconómico; como en el ideológico, y en el la herencia de Martí brindo valiosas ideas sobre el sistema educativo, además de ser enriquecido en su conceptualización por "El Ché" a partir de su experiencia en la organización de la guerrilla y su idea del hombre nuevo.

56 Dumont, René. Cuba ¿es socialista? Edit. Tiempo Nuevo, Venezuela. 1970 pág. 52

En esta concepción revolucionaria sobre la educación, Fidel expresaba desde 1959:

Vamos a crear esos centros secundarios con veinte caballerías de tierra cada uno, para que ese estudiante humilde no solamente estudie sino que se autoabastezca allí y el Estado pueda costear los gastos, porque allí en esos centros no tendrán necesidad de pagar sino que recibirán los libro, la enseñanza, la alimentación, la ropa toda la atención, de manera que al mismo tiempo que estudien trabajarán y cultivarán la tierra para ayudar a su abastecimiento. 57

Esta idea que Fidel retoma de Martí de combinar el estudio con el trabajo productivo, estableciéndolo desde el inicio educativo como una forma de vida, tendría tanto fines pedagógicos como económicos, sirviendo además para compenetrar a los alumnos en actividades básicas que los familiarizaran con las tareas que el país necesitaba. La extensión educativa, el acercamiento al campo, la nacionalización de la enseñanza y la reforma de una educación privilegiada inadecuada para resolver las necesidades de desarrollo económico, así como la construcción del hombre nuevo, eran parte se los propósitos fundamentales en la concepción de la educación revolucionaria que para la Isla tenía Fidel.

Según nuestra hipótesis, la nueva escuela cubana tiene entonces como principio fundamental, la combinación del estudio con el trabajo, dentro de una formación integral que debe crear al nuevo tipo de hombre, fundado ideológicamente en la influencia de los relevantes aportes a la pedagogía de los educadores cubanos, encabezados por José Martí y ampliados por las experiencias de algunos otros pedagogos como Makárenko, padre de la pedagogía soviética, que con su “Colonia de Trabajo Gorki” proponía la formación integral de los alumnos a partir de la combinación estudio y trabajo, y por otra parte, de la aplicación de los conceptos en la práctica bajo el liderazgo de Fidel, para quien el trabajo productivo tendría tanto fines pedagógicos como económicos y serviría además para compenetrar a los alumnos en tareas básicas para su formación.

57 Castro, Fidel. La educación en Revolución. La Habana. I.C.L. 1974. pág.94

4.2 La Nueva Estrategia Educativa

“La escuela en el campo”, surge en 1966 como resultado de la evolución ideológica ya comentada, inicia con un plan piloto en una provincia seleccionada para tal efecto, Camaguey, implantándose poco después en toda la Isla obteniendo un gran éxito tanto en la cuestión pedagógica como en la productiva . Su integración en el calendario escolar de todas las escuelas secundarias cubanas, cristaliza un proyecto de revolución educativa fincada en la integración del trabajo productivo al estudio, unión que en este caso, se logra mediante la permanencia de los estudiantes en el campo durante seis semanas a fin de adiestrarse en las labores agrícolas e integrarlas a su formación académica.

Los objetivos de este experimento, son determinados tanto por la filosofía educativa martiana como por el momento socioeconómico en el que surge. La necesidad de orientar la labor educativa hacia el campo, para impulsar la enseñanza tecnológico- agropecuaria y eliminar o hacer mas cortas las diferencias entre campo y la ciudad, era enfatizada en los trabajos que se realizaban para explicar el programa. Educar para la colectividad, era también parte de la relevancia del proyecto con el fin de erradicar el individualismo y el egoísmo. La necesidad de darle un fuerte respaldo al camino agropecuario era también una causal, ya que Cuba había elegido para este momento su camino dentro de la división social del trabajo internacional, haciendo a un lado los tradicionales prejuicios hacia la agricultura a la cual se le ha asociado siempre con el atraso, la dependencia y el subdesarrollo.

Sin embargo, existía la carencia de cuadros debiendo cubrir esta necesidad a partir de la nueva escuela. De ahí la insistencia en la formación agropecuaria y la orientación vocacional hacia carreras y especialidades tecnológicas propias de la agricultura y la ganadería.

Además, la escuela seguía la tónica de la politecnización, que brinda la oportunidad de adquirir los conocimientos científicos fundamentales y adiestrar-

se en el manejo operativo de diversas técnicas y artes relacionadas directamente con la producción. 58

Es a partir de la campaña de alfabetización que debe buscarse el antecedente de la “escuela al campo”, ya que durante ella se logró no sólo que los jóvenes conocieran la realidad rural, sino que también se incorporaran al trabajo en los lugares a donde llegaban compartiendo el estudio y el trabajo con sus alfabetizados.

En 1962 los alfabetizadores, ya convertidos en becarios, marcharon a las montañas orientales para tomar parte de la cosecha del café, y en 1963 los estudiantes externos de enseñanza media se incorporaron, aunque en forma más limitada y durante periodos menores, a las tareas productivas industriales y agropecuarias . Pero faltaba sistematizar la experiencia y aplicarla a grupos más numerosos. Por tal motivo, el plan piloto de la ESBEC de Camaguey iniciado a partir de 1966 se considera como el punto de partida del propósito de sistematización.

Será a partir de la resolución número 392 dictada por El Ministerio de Educación, que quedará establecida de manera más concreta, la asignación de las actividades que los estudiantes deberían realizar como parte de su formación, en ella se reiteraban los principios de la politecnización de la educación proclamados en otras ocasiones, expresándolos en forma más definida y sistematizando las actividades productivas que los estudiantes venían ya practicando. La resolución además de destacar y jerarquizar la necesaria participación de los alumnos en el trabajo productivo, disponía:

...los alumnos se trasladarán a cooperativas, granjas u otros sitios y participarán en los mismos dentro de la recogida de café, en la recolección de otras cosechas, o realizando diversas tareas de producción agropecuaria; este periodo de permanencia fluctuará entre dos y siete semanas. 59

58 García, Galló Jorge. Op. cit. Pág. 62

59 “Plan de Escuela al Campo” en Revista Educación. Año I no. 3 (oct.-dic. de 1971) pág.9

De acuerdo a la resolución continuaron organizándose salidas al campo de duración variable. Los Organismos Populares de Educación, fundados con el fin de impulsar las tareas que requería la extensión educativa, formaron parte importante en este proceso. Constituidos por maestros, padres, alumnos y todos los sectores relacionados con la educación, eran integrados en varios niveles: escolar, municipal, distrital o nacional. Su fundación, aterrizó uno de los principios martianos respecto a la participación el pueblo en la revolución educativa, pues su propósito obedecía en interesar a la población en las tareas educativas y comprometerla en las labores revolucionarias, es decir, involucrarla en la transformación de la cultura política. Acompañaron a estos Organismos otra serie de agrupaciones como la de la Unión de Jóvenes Comunistas, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y la Ciencia y otros.

En este plan piloto de Camaguey "...participaron 17 000 estudiantes: 7 000 de secundarias básicas e Institutos Preuniversitarios y 10 000 del plan de becas de la provincia de La Habana. Los estudiantes vivieron durante seis semanas del curso escolar en campamentos especiales." (60) Ahí tuvieron la oportunidad de trabajar en los planes para la siembra, en el cultivo y la recolección de frutos sin descuidar la educación física, el arte, la recreación, las actividades docentes regulares y las tareas de mantenimiento, por lo que se aplicó la línea de masas a través de los organismos populares de educación.

Sin embargo, no dejaron de presentarse dificultades en el desarrollo del propio proyecto como el que "...la mayoría de los profesores carecía de un conocimiento adecuado del medio físico y humano en donde se instalaron los campamentos, no dominaban bien las bases científicas y técnicas de los principales problemas que confrontaba en ese momento el desarrollo agropecuario de Cuba;" (61) por lo mismo, no se pudo trabajar lo suficiente para formar hábitos de investigación frente al nuevo mundo de conocimientos derivados de la realización del trabajo productivo agrícola.

60. Ibidem. Pág. 11

61. "El Movimiento Educativo: Informe a la XXXI Conferencia Internacional de Instrucción Pública convocada por la OEI y la UNESCO. (jul. De 1968) Pág. 54

Por otra parte, no se logró obtener el apoyo esperado del personal que laboraba en las granjas, a causa del bajo nivel de escolaridad y el empirismo empleado en sus técnicas tradicionales.

La situación de todo el país se veía reflejada en la aparición de estos problemas en cuanto a la urgente necesidad de cuadros y trabajadores preparados. También mostraban la supervivencia de los métodos empleados durante la lucha armada revolucionaria en cuanto a la improvisación de la organización, cuyo referente más cercano lo podemos encontrar en la campaña de alfabetización. Tales errores y problemas debidos a el período en que se encontraba el país, se irán superando en la medida que se va obteniendo la experiencia, de tal manera que el proceso mismo se irá perfeccionando.

La escuela al campo tenía como uno de sus principales propósitos la obtención de mano de obra voluntaria en la agricultura, sin embargo las actividades iniciales del programa no pusieron énfasis en la labor agrícola. Si se realizaron actividades de recolección de café, plantación de árboles frutales, etc., 62

Incluso fueron incrementándose a medida que el desarrollo del proyecto y su organización lo permitía. El propio plan generaba otra posibilidad que se utilizó al inicio, como fue el acercamiento de la ciudad al campo a través de la explotación del medio rural a partir de una serie de estudios de la región, que iban desde la medición de sus suelos y el medio físico con instrumentos preparados por los propios alumnos en los talleres de las escuelas, hasta el examen de sus ingresos y gastos económicos en general, sus carreteras y caminos vecinales así como sus medios de comunicación, la condición socioeconómica de sus habitantes, sus tradiciones y formas de vida en general.

Se formaron brigadas de 10 a 16 alumnos dentro de su estructura de organización y formación política, que trabajaban en coordinación con los líderes estudiantiles de la escuela. Las brigadas supervisaban las actividades agrícolas, dirigidas por un consejo de autogobierno, teniendo además otras actividades como el autoestudio, autoservicio, mantenimiento y discusiones políticas.

62. García, Gallo. Ibid. Pág. 63

Las salidas de las escuelas al campo no eran simultáneas, sino que se distribuían en cuatro momentos diferentes de acuerdo a la cantidad de campamentos disponibles y a las necesidades de la producción. En cuanto a las cifras encontramos que: “En 1966 se alcanzaron a movilizar 140 000 estudiantes de nivel secundaria, para el período de 1967-1968 eran ya 160 000 y para 1970, casi la totalidad de la matrícula de nivel secundaria”. (63) Lo que representó un éxito total en lo referente a la creación de una nueva conciencia revolucionaria que integraba los conocimientos cercanos a la realidad concreta, con móviles de tipo moral y la orientación de los alumnos hacia las actividades agropecuarias.

El contacto con los habitantes de regiones que no eran conocidas por los alumnos, el cambio de medio ambiente, la exploración de nuevos espacios, lo novedoso de las actividades que se encontraban en el plan de trabajo, la vida comunitaria, el trabajo por brigadas, las discusiones políticas y la propia movilización de la ciudad al campo se constituyeron en medios eficaces para la formación de un nuevo tipo de comportamiento con una importante carga de intención hacia el compromiso con el programa revolucionario.

Esta primera fase, al momento de regularse a partir de la experiencia y el aprendizaje, generó su sistematización y dio pie para que, a partir de la referencia anterior, propiciara la puesta en marcha de la fase final del proyecto que arrojaría ser la parte más acabada del programa que habría de generar resultados importantes como lo será “La Escuela en el Campo”.

Algunas escuelas secundarias no se pudieron incorporar a este nuevo sistema y debieron continuar con sus salidas de manera periódica al campo, pero con programas más acordes con las necesidades que se requerían atender y modificados de acuerdo a las correcciones de errores cometidos en la fase inicial de experimentación que las primeras escuelas debieron vivir.

Estaba planteado y en marcha, el objetivo de una nueva pedagogía revolucionaria, cuyos métodos más científicos, integraban plenamente la teoría y la

63 Paulston, “Los Cambios en la Educación” en Aportes, no. 21 (jul.de 1971) pág. 73

práctica, que uniera la educación física y la educación en valores y estableciera un nuevo tipo de relaciones tanto entre el profesor y el alumno como entre alumnos y campesinos. Esta experiencia significó y sigue significando hasta ahora, un importante aporte en cuanto a la formación de una nueva conciencia a partir del conocimiento de la realidad del medio rural, así como la orientación de los alumnos hacia las actividades agropecuarias, las cuales se convirtieron en medios eficaces para la construcción del hombre nuevo.

4.3 La Escuela en el Campo

Las nuevas condiciones socioeconómicas de la Isla, exigían el establecimiento de las escuelas en el campo como parte de la institucionalización de los logros revolucionarios, lo que les dará la configuración en cuanto a su organización y objetivos de estas escuelas. El proceso revolucionario, entra en una etapa de la creciente necesidad del cumplimiento de las metas económicas y con el apoyo importante de la Unión Soviética, llega a una época de estabilización de una organización más realista dando fin aparente a la etapa del idealismo. El desarrollo económico se vera apoyado por el bloque socialista.

En este contexto es como se convierte a “La Escuela en el Campo” en un nuevo modelo educativo, acorde a los intereses del desarrollo económico y el progreso social, sin desligarse del objetivo de construir una nueva y mejor sociedad, basada en hábitos de convivencia.

El nuevo sistema educativo debía ajustarse al momento que el país vivía, y éste exigía eficiencia económica y rendimiento productivo. Fidel lo señala así en uno de sus discursos sobre la escuela nueva:

En nuestro país, la necesidad de combinar el estudio con el trabajo era además demasiado obvia. No hay ningún país pobre... Subdesarrollado que pueda proclamar el principio de la educación universal... Porque tal posibilidad esta en la vieja concepción de la educación, fuera del alcance de la economía... 64

Si en el período anterior se podían dar proyectos sin previo estudio y con miras a grandes resultados, sin organización eficiente ni cálculos realistas, en la nueva fase cada una de las próximas realizaciones sería cuidadosamente planeada.

Al inicio del programa revolucionario se trataba de hacer reformas a toda costa y no se medían los costos, por ejemplo de la campaña de alfabetización, o de la

64 Castro, Fidel La Educación en Revolución. Op.cit., pág. 104.

creación de una amplia red educativa, a partir de ese momento la revolución educativa comenzó a exigir la garantía de la viabilidad de los proyectos y sus costos.

Si se analiza el costo de la educación, vemos que ya la educación en Cuba costará en el año de 1973 más de 700 millones de pesos, es más, virtualmente todo lo que era el presupuesto de la república antes de la revolución... De modo que la aplicación del principio del estudio universal sólo puede existir en realidad en la medida en que se universalice también el trabajo... Para nosotros aparte de un principio de orden moral, de un principio de orden teórico, es además una necesidad material.

65

La educación en colectividad, la creación de un nuevo tipo de relaciones, la eliminación de diferencias sociales, la formación del hombre nuevo no fueron olvidadas como principios teóricos que le daban y dan fundamento a la nueva escuela, ya que estos se encuentran inmersos en la concepción pedagógica misma de la nueva escuela y en su propia experiencia a partir de la práctica. Fidel lo plantea así:

Hoy, para nuestro país, es una necesidad de orden educacional a la vez que es una necesidad de orden material. Pero si un día la sociedad llega a ser tan desarrollada, tan rica económicamente que no tuviera necesidad en la medida en que la tenemos nosotros hoy de la combinación del estudio y el trabajo, tendría que hacerlo por razones de orden pedagógico.

66

Los conceptos de politecnización, en cuanto a vincular más estrechamente la educación al proceso productivo expresados por Martí, se ven cristalizados en este período. La formación de cuadros ya no se plantea a largo plazo como en el período anterior, sino que adquiere un sentido pragmático. Aunque la enseñanza media en el nivel de secundaria básica no va a proporcionar los cuadros completamente formados que se necesitan, si va a orientar a los alumnos hacia las

65 Ibidem. Pág. 106.

66 Ibidem. Pág. 106

ocupaciones más urgentes y va a proporcionarles una valiosa preparación y capacitación general que los prepare para su incorporación posterior a los niveles educativos subsiguientes o a la vida productiva.

Será también, el nivel clave para la formación integral del alumno y su adquisición de los hábitos necesarios en la educación posterior. Es por esta causa que la escuela recibe tanta atención y recursos. La preparación y formación de una juventud capacitada en el trabajo colectivo y la creación de una conciencia revolucionaria, se constituían en aquel momento y con la vigencia actual, en las premisas más relevantes. Concebir a la escuela como el lugar en que el estudiante debería ir aprendiendo a trabajar en colectividad y, por otra parte, lograr la preparación temprana en las habilidades vocacionales, aunando a esto, el espacio propicio para desarrollar en niños y jóvenes principalmente, pero también en los adultos, la conciencia del rol que les correspondía jugar en el régimen revolucionario cubano.

Para lograr esta transformación se requirieron cambios en los programas, en la práctica docente y en sus propios propósitos. La construcción de talleres-fábricas en las escuelas para combinar de manera más directa el estudio con el trabajo, o el construir las escuelas cercanas a las fábricas o los talleres. En cuanto al campo, las escuelas mismas se constituyeron, como ya se señaló, en centros de producción cuyas ganancias se integraron al plan económico del país.

En consecuencia, en las áreas rurales ha sido considerable, ya que las escuelas secundarias en el campo no existían antes de la revolución, incluso en 1971 la cantidad de niños matriculados en estas escuelas apenas llegaba a los 3 000. 67

A pesar de ello, en la década de los setentas, se realizó un esfuerzo importante para construir los internados en el campo, basándose en el principio de la media jornada en el estudio y media jornada en el trabajo, rompiendo así con el esquema tradicional del menosprecio a las actividades manuales del campo. Para 1981 se contará ya con un promedio de 420 escuelas de este tipo.

67 Claes, Brundenius. "Crecimiento con equidad: Cuba 1959-1984. UPN. México.1986 Pág. 61

4.4 Aprender Trabajando

La inversión en la educación que la Isla ha realizado, ha sido redituable no sólo en lo financiero, por el trabajo productivo de los alumnos, sino también en lo político, mediante el logro de una personalidad revolucionaria adaptada al nuevo ambiente de construcción, basada en hábitos como los incentivos morales que no fue posible inculcar en la población adulta. La formación que los alumnos poseen al salir de este nivel, estará orientado hacia las actividades similares en las escuelas tecnológicas y profesionales, de las que se obtendrán cuadros preparados con un alto grado de calificación y con una mentalidad revolucionaria.

La educación impartida dentro del programa de la Escuela Secundaria Básica en el Campo (ESBEC) es general, politécnica e integral. Sus alumnos, proceden en gran parte del área urbana y como ya se comentó, permanecen en las escuelas a manera de internado, combinando sistemáticamente el estudio con el trabajo durante todo el ciclo escolar, formando parte integral de un plan de desarrollo económico sin desintegrarse de su familia, ya que los fines de semana salen francos para acudir a sus domicilios según la región a la que pertenezcan.

Gracias a su éxito, las ESBEC cubren ya una gran parte del país con este programa de educación secundaria en el campo, aplicando el método del financiamiento de la educación a partir del trabajo estudiantil, aportando la mano de obra para el cumplimiento de los planes agrícolas de la institución.

En la Secundaria Básica se aplica la combinación del estudio con el trabajo, los estudiantes de los centros con régimen externo laboran anualmente durante 7 o 5 semanas en los planes agrícolas de país o en labores sociales de su comunidad. La escuela secundaria en el campo (ESBEC) permite vincular con un enfoque integral el estudio con el trabajo mediante la incorporación de los alumnos a las labores agrícolas de forma sistemática, tres horas diarias durante todo el curso escolar que alternan con el desarrollo del plan de cursos. 68

68. Los estudios de Secundaria Básica en Cuba Educación. Sistema Nacional de Educación. Pág. Web. www2.cuba.cu/educación.

Además, la convivencia en el colectivo y la emulación constante, dan la oportunidad de la implantación de una disciplina del trabajo y estudio sumamente afectiva que sostiene la base del control moral ejercido por la comunidad.

La mayoría de las actividades, se realizan mediante equipos y grupos de trabajo a fin de forjar la responsabilidad y laboriosidad individual a través de la emulación por grupos. Esta misma, impulsa toda la actividad en la vida de la escuela y se utiliza también en la superación de los estudios, lo que hace desatacar a este tipo de escuelas en el cumplimiento de las normas productivas por el colectivo escolar.

Los aprendizajes se guían por grupo sin competencia individual. La producción se realiza sistemáticamente a través de sesiones de tres horas diarias en actividades agrícolas diversas (plantación, cultivo, recolección) adaptadas a las capacidades físicas de los alumnos.

Los planes de producción en los que generalmente labora la escuela son la de producción de cítricos, frutales, café, y hortalizas y alcanzan una extensión de 500 has. Las cuales deben ser cultivadas por un promedio de 500 alumnos, número que integra la matrícula de una escuela de este tipo. 69

De esta manera, la producción alcanzada por la población escolar de cada centro, con una productividad por estudiante igual a la norma del peón agrícola adulto, es más que suficiente para sufragar los gastos de la escuela. Pero esto sólo es posible por la estrecha colaboración entre las actividades productivas y la educación.

En la actualidad, algunas de las ESBEC han sido convertidas en POLITÉCNICOS AGROPECUARIOS teniendo el propósito de generar la posibilidad de incrementar la fuerza de trabajo técnica que nutrirá de trabajadores a la producción que necesitan las empresas agropecuarias en el programa alimentario para el país.

La conversión de ESBEC e IPUEC en politécnicos agropecuarios constituye una

69 La Educación en Cuba..., ibid., pág. 78

novedosa idea expresada por Fidel y puesta en marcha por la Dirección del Partido y del Gobierno como un aporte importante de la educación al apoyo requerido por el programa alimentario que se ejecuta en el país y, entre sus propósitos fundamentales está el contribuir a incrementar la fuerza de trabajo técnica estable con obreros directos en la producción que necesitan las empresas agropecuarias. 70

Los Preuniversitarios cuyo análisis realizaremos más adelante en capítulos posteriores, también han sido convertidos en este tipo de escuelas politécnicas agropecuarias, aunque la estructura y organización en términos generales se mantiene. El nivel académico que alcanzan los alumnos egresados de estas escuelas, es el mismo que para el resto de los politécnicos cubanos, es decir de nivel medio superior. El plan de estudios tiene una duración de cuatro años y están ubicados en áreas de cultivo con altas exigencias de fuerza de trabajo.

El plan contempla 15 horas semanales, tres diarias, dedicando el 57% del tiempo total de estancia en la escuela a la realización de actividades prácticas entre las que se encuentran: la conducción de tractores, conservación y preparación de suelos, prácticas de riego y drenaje, prácticas fitosanitarias entre algunas otras. Y en cuanto a las actividades académicas tienen las asignaturas de:

...botánica, fisiología vegetal, topografía, agrometeorología, suelos y agroquímica para mencionar sólo algunas. Los cultivos que se obtienen en la labor agropecuaria de la escuela son hortalizas, frutales, cítricos, arroz, tabaco, café y cacao según sean las necesidades propias de la región o provincia. 71

El personal docente, se integra con los propios profesores que pertenecían a la plantilla laboral de la fase anterior, enriqueciendo su constitución con graduados del Instituto Superior de Pedagogía así como con técnicos de la producción.

La intención sigue siendo, el logro de la conformación de una verdadera empresa

70. Nuevos Politécnicos Agropecuarios. En Educación. No.79 Año XXI enero-junio de 1991. La Habana Cuba. Pág. 11

71. Claes, Brundenius. Ibid. Pág. 72

docente, en donde todo el ámbito en que se desarrolla la producción se considere un vasto campo para la docencia especializada, fundiéndose a la empresa agrícola y al centro politécnico como una sola unidad docente productiva.

Consolidar una institución, que además de fuertes concentraciones de jóvenes con la plena convicción de trabajar y estudiar en una de las primeras tareas del momento actual cubano, se caractericen de forma relevante, por un elevado nivel técnico, por una alta calidad en la preparación de sus estudiantes; por la aplicación de las mas avanzadas tecnologías en las actividades propias de su especialidad y la docencia, por la optima explotación de las tierras, las maquinarias y todos los recursos asignados para su labor, así como por una activa participación en las tareas productivas y en la solución de los problemas técnicos de las empresas en donde están situados. Esto ha permitido que en los últimos 30 años, Cuba haya dado un salto importante en cuanto al avance tecnológico de la agricultura y la ganadería así como en la cobertura de las necesidades más apremiantes para la alimentación de sus habitantes.

4.5 La Educación Técnica

Si uno camina por las calles de la Habana, bien puede encontrarse con gentes que se quejan de una u otra situación debido sobre todo al bloqueo criminal que cada día agobia más a sus habitantes, pero que también los dota de mayor resistencia. Pero si uno pregunta por los niveles educativos alcanzados en las escuelas, por la cantidad de profesionistas egresados de las universidades y sobre todo por la calidad de estos, por la importante proporción de técnicos medios especializados en las áreas industrial, agrícola y científica fundamentalmente, que han recibido su educación en las escuelas con muy buenos promedios de calidad, o por los bajos niveles de analfabetismo existentes, inmediatamente el aludido asume la defensa de este sector que es uno de los más importantes logros de la revolución. Hasta antes del triunfo revolucionario, la política educativa no incluía la enseñanza técnica y profesional.

Una de las características fundamentales le proceso educativo técnico cubano, lo constituye el hecho de que los centros de enseñanza especializados se crearon junto a los centros de producción según las necesidades productivas del país. Se capacitó y se capacita técnicamente al alumno, pero ya dentro del propio proceso productivo. Esto planteado por la estrategia económica que en los momentos iniciales se requería asumir, al existir la necesidad de la formación de técnicos altamente preparados, mano de obra calificada que vendría a solucionar la subutilización de fábricas, talleres etc. De formar ideológicamente a las juventudes cubanas con nuevos hábitos y valores de acuerdo a la sociedad socialista. Que brindaran la posibilidad de generar una tecnología propia, sin tener que depender de la mano de obra de otros países y de la importación de la tecnología suficiente para mantener a la Isla en los niveles de producción necesarios , y por otro lado, que vinieran a sustituir a aquellos que habían decidido abandonar la Isla en la ya conocida fuga de cerebros y mano de obra capacitada y profesionalizada. Fidel vislumbra la importancia de la técnica como clave para el desarrollo cubano y lo comenta de esta manera:

Hay que capacitar a nuestro pueblo. Nosotros no podemos realizar hoy tareas que sí podremos realizar en el futuro. Con un pueblo que tiene una gran deficiencia en técnicos, con un pueblo en donde tantas inteligencias han perdido la oportunidad de desarrollarse, de ir a centros de capacitación... nosotros no podemos hacer lo mismo que podremos hacer cuando hayamos desarrollado hasta el máximo la capacidad técnica de nuestro pueblo. 72

El pueblo cubano está orgulloso de los progresos alcanzados en la educación gracias al triunfo revolucionario, y de manera constante muestra al mundo los resultados obtenidos a través de los profundos avances en la investigación sobre el tratamiento de diversas enfermedades, en las que los médicos cubanos han logrado caracterizarse como los mejor capacitados, de tal suerte que representan en la actualidad, una de las alternativas más viables para la atención de enfermos a nivel mundial. Sin perder de vista que pesan sobre cualquier actividad técnica o científica, las graves carencias en cuanto a toda la serie de materiales e instrumentos para un desarrollo más importante en todas las áreas, debido fundamentalmente al bloqueo inhumano que sufre la Isla.

Habría que imaginarse la proporción de los logros sin la existencia de esta y otras tantas agresiones que ha venido sufriendo la revolución cubana. El bloqueo le da pues a los logros cubanos en la tecnología, una dimensión distinta que hace más meritorio aún todo lo logrado. Por otra parte, las estadísticas en cuanto a los avances en la educación técnica no se necesitan revisar con mucho detenimiento para poder darse cuenta de los grandes avances.

La permanente lucha del pueblo cubano y sus dirigentes por mantener ante todo, la vigencia de las enseñanzas de José Martí en cuanto a la educación combinando el estudio con el trabajo y la adecuación según las necesidades económicas del momento, son algunas de las acciones que les ha permitido sostener el alto grado de desarrollo educativo alcanzado hasta ahora.

Las escuelas e institutos tecnológicos no sólo proporcionaban la mano de obra cuya calificación urgía al desarrollo industrial, sino que cumplía además, las de

72. La Educación en Revolución. Op. Cit. Pág. 162

otorgar prestigio a las ocupaciones técnicas no universitarias –tan útiles al desarrollo de Cuba – y poner en práctica nuevas ideas sobre la especialización.

Por otra parte su contribución laboral, paralela al estudio, permite el avance de planes agropecuarios e industriales decisivos para la estrategia de desarrollo que en la actualidad tienen vigencia.

Los egresados de estas escuelas, se incorporan a los procesos productivos como obreros calificados o técnicos medios. Para los años setentas, funcionaban ya 96 centros de educación profesional divididos entre industrial y agropecuaria con un promedio de alumnos de 500, unidos siempre a los centros de producción. Existen tres tipos de escuelas: Escuela Tecnológica (obrero calificado), Instituto Tecnológico (técnico de nivel medio) e Instituto Escuela (obrero calificado y técnico de nivel medio). En el sector industrial en el nivel de técnico medio se ofrecen las especialidades de :

Extractiva y de geología, metalúrgica y mecánica eléctrica, electrónica y de comunicaciones, química y de industria ligera, de construcción y de transporte. En la Agropecuaria: agronómica, pecuaria, veterinaria y mecanización agrícola. Los centros politécnicos, establecidos con el fin primordial de dotar de personal calificado a las centrales azucareras, conservan la misma división en las escuelas, aun-que su carácter es agroindustrial y ofrecen una formación politécnica, en lugar de una especialización como la que brindan las demás escuelas tecnológicas. 73

La escuela vocacional, también respondía a los requerimientos de esta nueva etapa, preparando cuadros técnico-científicos en base al óptimo desarrollo de las vocaciones más necesarias para la economía del país. Los suyos serán cuadros técnico-científicos destinados a ocupar puestos de dirigentes, debido a su mejor preparación y a la adecuada orientación política que han recibido. Sin embargo, en esta etapa no dejaron de presentarse las dificultades para lograr la formación técnica integral y su posterior incorporación a los procesos productivos. Fidel plantea a este respecto:

73 La Educación en Cuba, ibid., pág. 155

Si los obreros nuestros y los cuadros nuestros y los ingenieros nuestros supieran lo que es una fábrica. Pero es que no saben. Porque puede haber graduados ingenieros de esto y de esto, pe-ro este país no tiene ninguna cultura industrial, sencillamente porque no tenía industrias y la industria es lo que crea una cultura industrial. 74

Existía una necesidad real de estos cuadros técnicos, pero con pocas probabilidades de generarse en los tiempos que eran deseables para el gobierno revolucionario y era el deseo de terminar a toda costa, con los remanentes de la mentalidad capitalista y formar inmediatamente una conciencia socialista. Era esta la idea imperante en los líderes revolucionarios y hacia allá eran guiados sus objetivos y políticas. Sin embargo los problemas no tardaron mucho en aparecer, la subutilización de la capacidad industrial, producciones ineficientes e incosteables, movilizaciones antieconómicas por su mala organización, ausentismo laboral y bajo rendimiento de mano de obra en general; presiones sociales debido a la continuación del racionamiento; en síntesis pues, la persistencia de la mentalidad capitalista. Era necesario entonces un programa de rectificación que retomará las soluciones a estos problemas, las cuales se inician en 1971 logrando generarse la sistematización de las mismas hasta 1973. Fidel al hablar sobre la corrección de estos errores propios del periodo del idealismo menciona:

Esto sería un ejemplo del idealismo cuyo resultado se traduciría en que el peso mayor del esfuerzo social cayera injustamente sobre los mejores sin ningún resultado moral en la conciencia de los más atrasados y se traduciría en forma igualmente adversa a la economía...Junto al estímulo moral hay que usar también el estímulo material sin abusar de uno o de otro porque lo primero llevaría al idealismo y el segundo al desarrollo del egoísmo individual. 75

Esta nueva política del régimen, estaba concebida para lograr la eficiencia económica total y la organización óptima que ésta supone. Los errores cometidos en la fase anterior, son atribuidos a la falta de conciencia de los trabajadores y al

74 Castro, Fidel. "La educación Universal unida al Trabajo Universal" en Economía y Desarrollo, no. 12 (julio-agosto de 1972) pág. 15

75 Castro, Fidel. "Discurso del 26 de Julio de 1973" en Granma (Órgano Oficial del Comité Central del PCC. (5 de agosto de 1973) pág.3

exceso de idealismo en cuanto a la planificación económica. Cuando esa fase fue superada, cuando los errores fueron constatados y las experiencias en cuanto a los fracasos económicos fueron asumidas, se regresó a una política de eficiencia económica total y de organización óptima. En cuanto a principios teóricos y experiencia se optó por combinar los incentivos morales con los materiales .

Las medidas que se comienzan a adoptar son, respecto al salario de los trabajadores, como condicionarlo a su esfuerzo laboral, tanto trabajas, tanto ganas; premiando su eficiencia con incrementos salariales, casas, artículos domésticos, viajes entre otros estímulos. Es decir, se estableció un proceso de normatividad. El trabajo voluntario será fomentado pero sobre bases racionales y con una buena planificación. Se comprometerá a los trabajadores estimulando su participación en la discusión de la planificación y los proyectos buscando romper el esquema de apatía, desinterés e inconformidad que se comenzaba a gestar. La búsqueda a la solución colectiva de su propia problemática y la calificación de eficiencia a los trabajadores adquiere una relevancia de primer orden en este periodo de rectificaciones.

La eficiencia económica y de creación de instituciones permanentes. Los tiempos de la improvisación recurrente y el aspecto de la provisionalidad habían concluido para el proceso revolucionario con nuevos propósitos de autogestión, estabilización e institucionalización con contenidos más realistas y pragmáticos.

De esta manera, la sistematización de las escuelas e institutos tecnológicos surge como parte de la política del régimen revolucionario, en torno a una estrategia de rápido avance económico, fincada en el realismo y basada en el desarrollo máximo de todos los recursos disponibles. Estas escuelas respondían a la idea de formar a jóvenes y adultos como hombres productivos y con valores revolucionarios. Tarea muy compleja, en el caso de estos últimos, sobre todo por el referente educativo en el que habían sido formados en sus generaciones anteriores dentro de un modelo capitalista.

A estos fines respondieron la creación de las escuelas vocacionales, en las cuales

se planteó la tarea de desarrollar al máximo los intereses de los alumnos hacia aquellas esferas de la ciencia y la técnica, particularmente necesarios para desarrollar la economía nacional cubana, favorecer el desarrollo armónico de los jóvenes por medio de su participación en las actividades académicas, culturales y deportivas, de carácter productivo al insertarlos en los propios procesos generando su sentido de responsabilidad ante la sociedad, así como todas aquellas que contribuyen a formar ideológicamente la personalidad, el perfil del hombre nuevo.

4.6 La Escuela “Lenín”

Una de las escuelas técnicas especializadas de alto nivel científico en ese sentido es la vocacional “Lenín”, anteriormente conocida como “Vocacional de Vento” que funciona como internado con cobertura para unos 4600 alumnos a la cual solo pueden ingresar después de un proceso de selección, los alumnos que poseen los índices mas altos de calificaciones en todas las materias, de todas las escuelas primarias del país, ya que su nivel educativo es de secundaria y preuniversitario. La idea inicial era formar sistemáticamente cuadros científico-técnicos de alto nivel con una preparación sólida, que garantizara su aportación productiva a la revolución, como consecuencia lógica de esta fase de estabilización revolucionaria. Esta formación de cuadros dirigentes, debería garantizar el desarrollo del país y la posibilidad de darle continuidad a los principios revolucionarios.

Al ponerse énfasis en darle mayor empuje al desarrollo económico, se tendría que poner también atención en la productividad y a los méritos de trabajo como parte de la conciencia revolucionaria, como parte integral de la formación del hombre nuevo que domina los campos del conocimiento y el laboral; que cuenta con un espíritu colectivo, revolucionario y preocupado por la comunidad. Esta institución educativa tendrá además, la misión de formar los cuadros científicos de alto nivel para reforzar la independencia tecnológica que tanto se requería en ese momento, y contara con las condiciones que propicien el máximo desarrollo del potencial intelectual y social del individuo.

De manera que surgió la idea en el Ministerio de Educación de organizar una escuela de nuevo tipo, de distintos niveles, de distintas actividades científicas y técnicas, de distintas materias, donde se ensayen métodos de enseñanza nuevos, donde se promueva el espíritu de investigación. Una escuela que pueda servir como modelo de lo que debería ser en un futuro la escuela en nuestra patria y conceder el derecho a recibir una beca en esa escuela a todos los jóvenes y niños que participaron en los Círculos Científico-Técnicos, a todos los monitores que están aquí presentes y a todos los que participaron en el concurso. 76

76 La Educación en Cuba, ibid., pág.105

El promedio mínimo que se exige para su ingreso es de 9.5. La gran mayoría de los estudiantes son becados y viven con el sistema de internado en la propia escuela. Para el curso 1974 se abrieron las nuevas instalaciones en la ciudad escolar y se implementó el programa para atención en los niveles de secundaria y vocacional. Los programas de estudio, se distinguen fundamentalmente de las demás secundarias básicas por su atención a la formación vocacional. De todas las solicitudes que se reciben para acceder a la "Lenin", únicamente se acepta a el 10% de los aspirantes además, el alumno debe presentar una constancia de buen desempeño laboral del padre expedida por su centro de trabajo.

La planta docente esta constituida por profesores de secundaria y preuniversitario y en labores de dirección . En la misma infraestructura escolar, existe un Instituto Pedagógico de la Universidad de la Habana en la que se le da formación a los futuros profesores que incluso, pueden ser reclutados en la misma escuela. Los estudiantes participan en el trabajo industrial y agrícola, integrándolos a programas nacionales de desarrollo económico y social de acuerdo a su nivel escolar. Estas actividades prácticas se realizan sin afectar su horario de clase. El tiempo de trabajo laboral es de 15 horas a la semana y sus actividades las desarrollan en un complejo industrial que se ubica en las cercanías de la propia escuela. De la misma manera, las labores agrícolas se realizan en las parcelas y huertos escolares.

La impresionante infraestructura con la que cuenta esta escuela vocacional, donada prácticamente en su totalidad por el gobierno soviético, le permitió constituirse en uno de los aportes esenciales al proceso educativo cubano.

Fue inaugurada, ya en la ciudad escolar, el 31 de enero de 1974 por Leonidas Brezhnev. Es este también un dato significativo ya que es parte del proceso en el cual la tendencia pareciera observarse que se inclina hacia la imitación, la copia del modelo de desarrollo socialista, buscando el crecimiento económico por medio de la industrialización procurando la utilización de los recursos disponibles de la manera como se pueda obtener mas provecho de ellos.

Fidel define así a la vocacional "Lenin" en un discurso pronunciado con motivo de la clausura del encuentro nacional de monitores y la exposición de los círculos de interés científico técnicos :

Vamos a procurar que sea una buena escuela, vamos a procurar que sea una escuela donde se den las condiciones para que puedan alcanzar las vocaciones al máximo de desarrollo, una escuela que sirva como premio, que sirva como estímulo a los que se han esforzado. Una escuela que sirva como vanguardia, que sirva como ejemplo, que sirva como piloto, que sirva como modelo de lo que deberán ser las escuelas en el futuro de nuestra Patria

77

Es una ciudad escolar de 70 hectáreas de superficie para albergar a 4600 alumnos entre hombres y mujeres, cuenta con talleres de producción, laboratorios de electrónica para el montaje y ajuste de máquinas de cálculo, talleres de fabricación de ropa deportiva, centros de computo, auditorios, salones de actos, importantes áreas deportivas. Los niveles educativos que abarca la vocacional "Lenin" son el de secundaria básica y el preuniversitario. Al finalizar sus estudios los jóvenes tienen garantizado su pase automático a la Universidad.

Sus objetivos son:

Desarrollar al máximo las vocaciones y procurar que los estudiantes se interesen por aquellas ramas de la ciencia y de la técnica que más necesarias son al país. Formar integralmente a los jóvenes mediante su participación en actividades docentes, culturales, deportivas, productivas, politécnicas, y en aquellas que contribuyan a su formación comunista. Promover el espíritu de investigación y lograr en los jóvenes la conciencia de la importancia de la técnica; desarrollar en ellos hábitos de responsabilidad social mediante la vinculación del estudio con la práctica y con la producción. Ensayar nuevos métodos pedagógicos, de los que se pueden extraer experiencias que contribuyan al desarrollo de la pedagogía revolucionaria. 78

77 La Educación en Cuba, Ibid. Pag. 82

78 "La Escuela Vocacional Lenin" en Granma, suplemento especial (febrero de 1974)

Se da mayor énfasis a la especialización en cuanto a trabajo y estudio de la electrónica, existiendo también la parte correspondiente a las actividades agropecuarias. La escuela ha logrado desde sus inicios ser un ejemplo en cuanto a la producción ya que con la venta de los productos que se generan en la propia institución se logra la manutención casi total de su operación.

De esta escuela han egresado alumnos sobresalientes debido a su orientación científico-tecnológica, así como por el espíritu de investigación y la formación integral que en sus aulas se construye y que permite dotar a sus alumnos de las herramientas necesarias para su incorporación a los estudios universitarios.

Los planes de estudio, se diferencian de los de las secundarias básicas por su especial cuidado en la orientación vocacional, la cual se realiza a través de los círculos de interés científico, los cursos facultativos y las visitas de información profesional. Los estudiantes participan en trabajos de tipo industrial y agrícola. En el caso de los primeros, se desarrollan en talleres de la industria eléctrica, en la industria deportiva, en el taller de ensamble de radios de batería. En el caso de las labores agropecuarias se realizan en el huerto escolar dentro de la producción de vegetales y cítricos de la zona para autoconsumo fundamentalmente.

CAPITULO V LA EDUCACIÓN CUBANA CONTEMPORANEA

5.1 La Educación Media

Fidel Castro, jefe de la revolución cubana, ha expresado que “...el dominio de las ciencias es un arma para la liberación del tercer mundo” (79) Manifestando con estas palabras que las ideas pedagógicas de los cubanos tienen, como ya se ha comentado, profundas raíces en el pensamiento humano martiano, además de la actualidad y vigencia de aquella enseñanza científica tan acertadamente argumentada y reclamada por Martí, viene hoy a ser parte de la inseparable estrategia del desarrollo de los pueblos latinoamericanos y fundamentalmente de la Isla.

Hace ya cuarenta y cuatro años, que la revolución de los encabezada por Fidel derrotó por la vía de las armas, a la dictadura batistiana y en los momentos actuales la educación cubana muestra con orgullo al mundo, los grandes avances que ha logrado, y al decir de Fidel representa: “ Una de las mejores cosas que hemos hecho en educación.” (80)

El camino para llegar hasta estos niveles, no ha sido fácil de recorrer para una Nación que desde el triunfo revolucionario se ha tenido que ocupar de sortear las constantes agresiones a que ha sido sometida, y al mismo tiempo, propiciar lo necesario para alcanzar su desarrollo y darle una posición de relevancia a la educación, a la atención de todo aquello que tiene que ver con el beneficio de la sociedad. La escuela en Cuba tiene pues, una connotación distinta a partir de su concepción como parte de su función social. Se requiere entonces que la escuela, desde la percepción revolucionaria, se convierta más que en una fuente de conocimientos, en una construcción de ideas con sujetos creadores y capaces.

79 Castro, Fidel. “Discurso de clausura del Congreso de Pedagogía”. La Habana 1986. en La Educación y la Ciencia Conferencia de Evelio Campos Alonso. I.C.L. La Habana 1990.

80. Ibidem

Todo el mundo ha tenido que reconocer en los momentos actuales, los grandes avances que en materia de educación se han logrado en la Isla, aun los más recalcitrantes enemigos de la revolución cubana. Aunque también se entiende, que los logros han sido parte de un proceso integral en el que han existido periodos de acierto y error, así como de rectificación, en los que se ha acumulado una serie de experiencias valiosas en el quehacer docente, para llegar hasta la realidad educativa cubana actual.

Como ya hemos comentado, al triunfo de la revolución cubana en 1959, el nivel de escolaridad promedio era de segundo grado de primaria. Las primeras medidas tomadas por el gobierno revolucionario cubano estuvieron encaminadas a garantizar la cobertura de los servicios educativos en toda la Isla, a lograr alcanzar que cada niño y joven en edad de estudiar, pudiera contar con la posibilidad de acceder a la escuela en los niveles básicos, cuestión que podemos ver que en los países latinoamericanos restantes incluyendo a México, este programa es de reciente implementación alrededor de 10 años a la fecha, sobre todo a partir de los programas implementados por la UNESCO, mostrando un grave atraso en relación a el pueblo cubano. El otro gran avance, como ya lo comentamos en los capítulos anteriores, es el de la alfabetización masiva. Sin ellas, en lo sucesivo, hubiera sido imposible el desarrollo económico, social y político.

La revolución educativa, no se podía detener y conformarse con lograr la meta de alcanzar niveles tan altos de cobertura. La lucha por la calidad se convirtió en el nuevo frente de batalla y con él, la aspiración de desarrollar al máximo los talentos existentes entre los jóvenes estudiantes, vino a ocupar un lugar destacado en la labor educativa cotidiana del pueblo cubano. Quedaba por atender otro reto pendiente, como vincular y utilizar este propósito con el carácter universal de la educación cubana, como asegurar los aprendizajes significativos en el campo de las ciencias, que desarrollando habilidades, conocimientos y destrezas de los jóvenes alumnos .

Ya desde finales de la década de los sesenta e inicios de los setenta se dieron los primeros pasos encaminados a la creación de centros donde se pudieran ensayar nuevos métodos de enseñanza y elevar el rigor de las clases para lograr un mayor

desarrollo de las habilidades de estudio independiente, así como promover el interés por investigación. 81

Surgieron así, en algunas de las provincias del país, las escuelas vocacionales para estudiantes de séptimo a décimo grado con promedios académicos superiores a los ochenta y cinco puntos en todas las asignaturas: estas escuelas, en muy poco tiempo, evidenciaron la necesidad de alcanzar niveles superiores en relación con la enseñanza de las ciencias.

La puesta en práctica de la concepción pedagógica de la combinación estudio-trabajo, se puso en marcha en este nivel educativo a inicios de la década de los ochenta con la creación del primer Instituto Universitario Vocacional de Ciencias Exactas IPVCE, "Mártires de Humboldt" de nivel bachillerato, en el cual se estableció que se conformaran a partir de una especial selección de alumnos graduados del noveno grado motivados hacia el estudio de las matemáticas, la física y la química, en donde la mayoría de las provincias cubanas se vieron representadas.

Esta primera escuela, abrió sus puertas en septiembre de 1980 integrando grupos de alumnos constituidos en las especialidades de matemáticas, física y química (posteriormente se introdujeron otra dos; biología y electrónica), el objetivo fundamental era lograr formar alumnos que egresaran con un perfil diferenciado al de costumbre, mejor capacitados para trabajar de manera independiente y con mayores posibilidades de enfrentar con éxito su formación técnica y científica, como especialistas de nivel superior tan necesaria en esos momentos para el pueblo cubano.

Para ello se conformó un plan de estudios que comprendía dos ciclos, uno general y otro de especialización, con un total de mil quinientas veinte horas de clase para el décimo grado y para Onceavo grado, y mil quinientas para doceavo grado. 82

81 Fernández Retamar, José. "Desarrollo de la Educación en Cuba." MINED. La Habana. 1986. Pág. 72

82 Ibidem. Pag. 49

Este plan tuvo vigencia durante tres ciclos escolares, en los cuales quedó demostrada su eficiencia, así como la viabilidad de las estrategias didácticas utilizadas en la educación científica los cuales representan una muestra palpable de los alcances obtenidos.

Los resultados alentaron al gobierno revolucionario a reproducir en toda la Isla, en cada una de sus provincias, la apertura de nuevos centros de estudio de este nivel. A partir del curso 1984-85, se incrementó paulatinamente el número de preuniversitarios vocacionales de ciencias exactas, dando la oportunidad de que los estudiantes talentosos tuvieran acceso a los centros educativos de las características de los Preuniversitarios.

Una buena parte de los objetivos planeados por el pueblo cubano y por el Comandante en Jefe de la revolución Fidel Castro, en el sentido de que el estudio de las ciencias y la formación de las juventudes debía tener una sola meta: “El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia” (83)

Para el inicio del curso de 1986-1987, se habían logrado ya inaugurar una de estas escuelas en cada una de las provincias del país, con construcciones nuevas y expresamente para el fin que se requería, con todos los implementos necesarios para su funcionamiento óptimo y con diferentes proporciones, según la correspondencia con la cantidad de matrícula que deberían de atender.

Estas escuelas eran y son, parte vital para la estrategia de desarrollo visualizadas desde el momento mismo del triunfo revolucionario y responden también al objetivo de formar a los jóvenes como seres humanos productivos con valores revolucionarios y firmemente comprometidos con su país. Aunque la formación ideológica no se da como parte del plan curricular, sino a través del propio modelo de estudio-trabajo justificándose desde el punto de vista práctico y pedagógico, al verse como parte de la ideología revolucionaria. Sólo ingresan y egresan de ellas, los profesionistas que el país necesita, con una gran calidad.

83 Castro, Fidel. Discurso de Clausura del Congreso de Pedagogía... op. Cit. Pag. 56.

Es decir que la producción de egresados se genera a partir del cumplimiento de las necesidades del país: “ Así del total de matrícula, el 31% corresponde a matemáticas, el 24% a física, el 15% y química, el 24% biología y el 6% electrónica.” (84)

Las clases se imparten en doble jornada, es decir tanto en la mañana como en la tarde, dentro del programa que comprende un plan de estudios con un ciclo general, en donde los contenidos educativos son los mismos que para el nivel preuniversitario, exceptuando las asignaturas de matemáticas, química y física, a las cuales se les dedica un mayor número de horas, posibilitando la construcción de aprendizajes realmente significativos. También para las clases de biología se establece una mayor carga horaria. En el otro programa de especialización los jóvenes estudiantes reciben, dependiendo de la selección que hayan hecho a su ingreso, seminarios diversos en donde desarrollan sus habilidades para la resolución de problemas. En los cursos llamados facultativos, los alumnos desarrollan aquellos conocimientos y habilidades que no son abordados en los planes de estudio generales. Además se otorga un espacio en los programas para su participación en diversos concursos y en una especie de olimpiadas del conocimiento, las cuales se organizan incluso a nivel internacional..

De esta manera se materializa la calidad de la educación de este nivel educativo, la cual se mide en forma sistemática con altos niveles de exigencia a partir de los concursos mencionados denominados Inter IPVCE y las propias olimpiadas, sirviendo tanto como parámetro o como estímulo, pues representa un gran mérito y obtiene un gran reconocimiento y prestigio social aquel que logra ser el ganador y representar a su país.

Para el ingreso, se requiere la acreditación de una serie de pruebas y el haber obtenido excelentes promedios en el nivel secundario. Estas pruebas son tres: una de matemáticas y una de español, ambas con carácter obligatorio, y otra de física, química o biología en dependencia de la especialidad por la que se opta. Los

resultados de estas pruebas, unidos al promedio de calificaciones de la secundaria básica, permite conformar un escalafón que determina quien ingresará.

... aproximadamente treinta y seis mil de los alumnos del nivel preuniversitario, cursan estudios en los IPVC, cifra en la que se incluyen los estudiantes de las escuelas militares vocacionales "Camilo Cienfuegos" y las que se garantiza la representatividad de todos los municipios del país a través de una cuota preestablecida. 85

Se incluyen también como parte del proceso de formación, horas dedicadas al deporte como asignatura opcional y actividades culturales como clases de danza, teatro, cerámica, talleres literarios, películas y bailes. Por otro lado, la combinación estudio-trabajo es practicada de manera permanente en estas instituciones educativas, mediante la realización de diferentes tareas socialmente útiles, sobre todo en los huertos escolares que son sistemáticamente planeados y que en muchas ocasiones aportan parte de la dieta alimenticia que los estudiantes demandan, convirtiéndose así algunas de ellas en escuelas autofinanciables en ciertos productos, lo que viene a beneficiar a toda la comunidad que vive en un régimen de internado con un programa de becas relevante. Sólo de esa manera se explica el proceso tan riguroso de selección para los aspirantes a ingresar a ellas, los cuales deben tener un perfil muy claro y definido hacia el estudio de las ciencias, así como ser los mejores alumnos del nivel de secundaria.

Actualmente funciona un centro IPVC de estos en cada una de las provincias del país al igual que las EIDE (Escuelas de Iniciación Deportiva Escolar) y de las EVA (Escuelas Vocacionales de Arte). La matrícula para el ciclo escolar 2003-04 de las IPVC superó los 18 mil estudiantes en todo el país. Respecto a los IPVCP (Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Pedagógicas) son los principales centros formadores de maestros, de los cuales existen 31 distribuidos en las principales provincias del país.

Como podemos darnos cuenta, los Preuniversitarios de Ciencias Exactas limitan un tanto la posibilidad del ingreso de aquellos estudiantes que no cumplen el perfil señalado y con los diferentes requisitos establecidos por el gobierno revolucionario

85 Fernández Retamar, José. "Desarrollo de la Educación en Cuba." MINED. La Habana. 1986. Pág. 77en

la búsqueda de lograr los altos niveles de desarrollo que se ha trazado el sector educativo cubano. Sin embargo cumple cabalmente con las expectativas del periodo denominado realista en donde se le da mayor relevancia a la calidad educativa.

No obstante, los graduados de estas escuelas: “ Han de diferenciarse no por que queramos simplemente que sea así, sino porque el esfuerzo a realizar tiene que ofrecer esos resultados. Ese es el nivel que aspiramos alcancen un día todos nuestros egresados preuniversitarios.” (86)

Para esta tarea, el sistema educativo cubano ha dispuesto desde los inicios de estas escuelas, de todos los recursos necesarios para el cumplimiento de sus objetivos que hasta ahora se han alcanzado con creces como son; los de formar jóvenes como seres humanos productivos, como futuros hombres de ciencia, con valores revolucionarios y como parte vital de la estrategia de desarrollo del país.

86. Ibidem. Pág. 82.

5.2 El Periodo Especial

La educación cubana en el momento actual, se encuentra en un periodo decisivo de su historia al realizar un gran esfuerzo por resistir el llamado “Periodo Especial en Tiempos de Paz” y lograr mantener su desarrollo. El propósito de lograr la calidad y equidad educativa adquiere en los tiempos actuales, una gran tarea que ha demandado para su cumplimiento, un empuje adicional del pueblo cubano debido a las limitaciones materiales a las que el proyecto se enfrenta.

Esto se lleva a cabo en la realidad actual cubana después de iniciado el periodo especial, que no es otra cosa que un plan de austeridad de tiempo de guerra que el Gobierno revolucionario ha implantado para ayudar a la Isla a sobrevivir después de la debacle del campo socialista y la consiguiente pérdida de los mercados cubanos con esos países. Sobrevivir era y sigue siendo el reto, sobrevivir con menos suministros de los que los soviéticos aportaban a la Isla, sobre todo el petróleo, el cual representaba con su reexportación alrededor del 40% de las entradas de divisas entre 1983 a 1985. La dependencia comercial del bloque socialista, se constituyó en un grave problema que solo a la larga pudo ser visualizado en su dimensión real, cuando los países europeos orientales adoptaron criterios capitalistas y otorgaron un trato preferencial a sus socios comerciales que contaban con los recursos para pagar, de manera inmediata y con moneda firme, relegando al final a los países pobres, como el cubano.

Esta caída radical del comercio con Europa oriental y el congelamiento del comercio con la Ex Unión Soviética, obligó a que el Gobierno revolucionario cubano preparara al pueblo para lo peor, implantando medidas económicas de guerra pero sin estar en ella. Fidel señaló respecto a los preparativos de este periodo: “En el periodo especial tendríamos que suspender todos los programas de desarrollo social, que significa la construcción de escuelas, guarderías, clínicas, viviendas...durante tal vez uno, dos, tres, cuatro o cinco años”. (87)

87 “Discurso en el V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas”, Granma, 18 de marzo 1990

El periodo especial se ha prolongado hasta esta fecha, sin embargo no se han detenido los programas de desarrollo social. Con la agonía de lo que quedaba del socialismo de la Europa del Este, terminaron agonizando también todos sus compromisos con el resto del mundo subdesarrollado e hizo su arribo el pragmatismo neoliberal. Para 1993, de acuerdo con el programa del periodo especial, la mayoría de los transportes para la población, automóviles y camiones (las guaguas tan socorridas) habían sido reemplazados por bicicletas, ya que las refacciones se importaban de Hungría, la presencia de Polonia y sus tan necesarios focos desapareció, los productos enlatados principalmente alimentos traídos de Bulgaria comenzaron a brillar por su ausencia en las tiendas, la tecnología alemana utilizada en los procesos de producción de la industria azucarera quedó inoperante o sólo utilizable a un 50% por los cortes de energía eléctrica. Los tractores eran sustituidos por bueyes. Los camiones de reparto de alimentos por carrozas tiradas por caballos. Muchas fábricas fueron clausuradas con el fin de ahorrar energía y las pocas que no fueron cerradas debieron reducir en un 50 por ciento su consumo de energía eléctrica conjuntamente con las oficinas administrativas.

..en Cuba se está llevando a cabo una revolución verdaderamente profunda en el campo de la educación. Esta será fruto de la necesidad de enfrentar 44 años de bloqueo, guerra política y económica, incluidos más de diez años de periodo especial, al derrumbarse el campo socialista y desintegrarse la URSS. 88

A partir del inicio del periodo especial, se decretó un día del “esfuerzo especial” semanal, en que las fábricas y las oficinas de gobierno funcionarían sin electricidad. Se apagarían todas las luces y se cocinaría, en los casos más críticos, con leña. Hasta doscientos mil residentes de La Habana se movilizaron al campo para trabajar durante tres semanas en campamentos agrícolas. Decenas de cientos tendrían que dejar sus actividades en la burocracia oficial y para ir a trabajar de manera permanente en la agricultura.

Uno de los programas del “periodo Especial”, tenía como finalidad resolver el problema de la caída de los suministros de petróleo. Aunque al principio no todos

88 “Discurso en la Inauguración del Ciclo Escolar 2003-2004” La Habana Cuba. 8 sept.2003

Uno de los programas del “periodo Especial”, tenía como finalidad resolver el problema de la caída de los suministros de petróleo. Aunque al principio no todos tomaron con seriedad el programa, pronto estuvo claro que todas las medidas anunciadas por el gobierno revolucionario iban a implantarse con toda seriedad. El “periodo especial” se iniciaba en los momentos precisos en que se estaba logrando un desarrollo importante en el ámbito de la educación, sobre todo en la construcción y adecuación de inmuebles educativos. Para hacer frente a esta crisis, se creó un plan de contingencia en donde resaltó fundamentalmente el recurso humano, la solidaridad que tanto caracteriza al pueblo cubano. Trabajando con una rigurosa planificación y reservas permitió mantener los niveles de educación.

Esta nueva condición ha representado un gran reto para la educación en Cuba, ya que las instituciones educativas han tenido que establecer una serie de estrategias de carácter técnico y administrativo para poder afrontar con éxito este período. Por otra parte, el gobierno cubano lejos de desatender este sector, ha establecido medidas urgentes para seguir brindando los apoyos necesarios para el cumplimiento de los programas educativos, incluso generando nuevas expectativas como la reciente reforma en la educación secundaria.

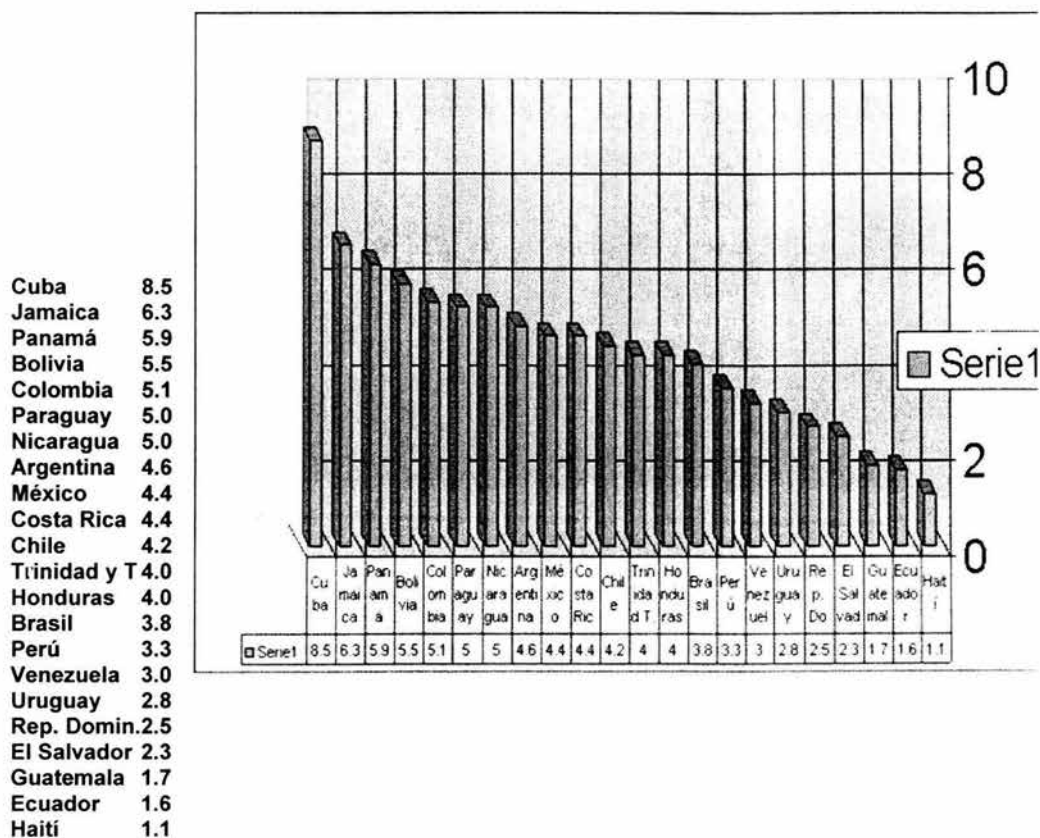
Diversas han sido las iniciativas desarrolladas en la Isla en el sector educativo para librar con éxito el período especial. En las escuelas, se ha recurrido a las experiencias docentes y de los alumnos en la creación de las condiciones que aseguren el funcionamiento de los planteles en condiciones tan difíciles. En primer término, se ha dado prioridad a la adquisición de la plena conciencia por parte de todos los participantes en la comunidad de aprendizaje entre directivos, educadores y educandos de realizar nuevamente un esfuerzo para desarrollar el trabajo político e ideológico que contribuya a fortalecer el espíritu de lucha de los integrantes de la comunidad para vencer las dificultades, así como optimizar el uso de los recursos con los que cuentan las instituciones.

Se han establecido programas para el abasto de agua y su buen uso, cuidando al máximo cualquier desperdicio del vital líquido y su utilización únicamente para lo

más indispensable, la utilización de detergentes y jabones de por si escasos ha sido mucho más limitada en este periodo así como también el reciclamiento de la basura al no contar con el combustible necesario para la movilización de los transportes recolectores. El servicio telefónico sufrió también los embates de este periodo y de repente, la falta de comunicación por esta vía, se convirtió en toda una tragedia. Pero algo más grave han sido los racionamientos en cuanto al servicio eléctrico, ya que se establecen zonas de las ciudades en donde la corriente eléctrica debe ser cortada por cierto tiempo. Cuando uno camina por las calles de La Habana en horas de la noche, se observa una gran cantidad de gente sentada en las banquetas y en los quicios de las puertas para amainar un poco el calor y verse los rostros al abrigo de la escasa luz natural de la noche o de los faros de los coches que deambulan por ahí. No deja de parecer un poco arriesgado el circular con tal oscuridad por aquellas calles, cuando uno tiene el referente de ciudades como la de México y su violencia nocturna. Sin embargo habría que recordar que Cuba tiene una de las tasas más bajas de crimen violento en el mundo, y el vandalismo no tiene comparación en relación a lo que ocurre en otras ciudades latinoamericanas, en esas calles por periodos oscuras de La Habana, puede resultar una experiencia agradable recorrerlas escuchando el permanente murmullo de los alegatos de los cubanos que para eso se pintan solos, comprobando el paseante que no existe mayor riesgo que recibir los afectos de los alegres habaneros.

Los ejemplos de escasez, podrían ser enlistados en este trabajo y seguramente no terminaríamos de enumerar aquellos que se sufren en las diferentes áreas debido sobre todo a la imposibilidad del acceso al financiamiento externo para adquirir materiales o insumos imprescindibles o estar obligados a limitar la compra de diversos equipamientos por las regulaciones del bloqueo, los incrementos de precios y los fletes. Sin embargo en el sector educativo el gobierno revolucionario no ha dejado de invertir e incluso incrementar su presupuesto . La gráfica siguiente, nos muestra claramente las diferencias tan marcadas entre 22 países latinoamericanos seleccionados respecto al financiamiento del sistema educativo y el esfuerzo del pueblo cubano por seguir manteniendo las condiciones de mayor equidad y calidad en su compromiso con la educación.

GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN COMO PROPORCIÓN DEL PIB. AÑO 2000



Como podemos apreciar en la gráfica, Cuba es el país latinoamericano de los 22 aquí señalados, que más gasta en educación en proporción al PIB, lo que redundo en una considerable mejora del proceso enseñanza-aprendizaje ya que el financiamiento del sistema educativo cubano, no sólo se realiza en términos cuantitativos sino también cualitativos, con una distribución más equitativa de los recursos lo que genera mayor eficacia y eficiencia que sumándose a la labor docente, sin duda conduce a la calidad.

Los gastos de educación en Cuba, tanto de carácter corriente como los de inversión (construcciones de escuelas, equipamiento y otros) se sufragan con los fondos estatales aprobados en el Presupuesto Estatal por la Asamblea Nacional del Poder Popular.

El gasto público en educación lo efectúan : “El gobierno Central o Federal, El Ministerio de Educación, Otros Ministerios, Gobiernos Estatales o Provinciales.

El presupuesto se distribuye en los niveles educativos siguientes:
Preescolar, Primaria, Secundaria, General, Normal, Técnica, Superior, Universidad, Educación Especial, Programa de Alfabetización y otros”

5.3 La Educación Secundaria en la Cuba del Siglo XXI

A finales de diciembre de 1990, se inició en la Habana la etapa primera del proceso de transformación cualitativa de las escuelas secundarias (séptimo, octavo y noveno grados) ubicadas en las ciudades para después estar en condiciones de llevar estas modificaciones a las provincias y a las comunidades. Los primeros pasos se dieron con el mejoramiento de su imagen, dotándolas de mantenimiento preventivo y correctivo, incidiendo también en el perfeccionamiento del trabajo que en ellas se desarrollaba, considerando un primer diagnóstico para aquellas que se ubicaban en las ciudades para posteriormente realizar el mismo ejercicio en todo el país.

Los profesores en Cuba, a diferencia de lo que ocurre en nuestro país y en la mayoría de los países latinoamericanos, han tenido la oportunidad de expresar su punto de vista y dar a conocer sus inquietudes respecto a la problemática que afecta el desarrollo educativo del que ellos son parte importante, no sólo en su papel de multiplicadores o facilitadores de planes y programas, sino también como participantes directos en la construcción de las propuestas educativas, posibilitando así establecer las estrategias fundamentales de trabajo, observándose que todas las escuelas secundarias en donde se analizó la problemática, requerían de una mayor atención material y técnico pedagógica, comprobándose que estas condiciones afectan el cumplimiento de los objetivos principales de estas escuelas, lo que contribuye en muchos casos, a hacer más complejas las actividades docentes educativas que se exigen en estas.

Se constituyó pues este ejercicio, en un proceso de rectificación determinando la necesidad de dotar de atención priorizada a este nivel convirtiéndose en una tarea necesaria. Algunas de las estrategias que se han establecido para rectificar el camino, han sido el rescate de los valores y las tradiciones escolares, así como la reactivación de la organización y funcionamiento de los consejos escolares como tareas permanentes.

Otra de las acciones ha sido dotar de mayor autonomía a las instituciones, promoviendo la creatividad en la gestión escolar generando así, una cultura del cuidado de los equipos y materiales así como el ahorro, debido al periodo especial, sin sacrificar la calidad del servicio.

Una de las peculiaridades que se puede establecer respecto a este nivel educativo, es que la secundaria se significa por ser uno de los eslabones más complejos y difíciles en la formación de la personalidad del individuo, lo que reviste una gran importancia pedagógica y social, por eso la especial atención que se le brinda ya que los estudiantes se encuentran en edades muy sensibles debido a los cambios físicos y psíquicos que experimentan. En los tres grados de educación secundaria, se atiende al 98% de la población estudiantil en la edad correspondiente y se han logrado mantener los bajos índices de repetición

Estas transformaciones que tuvieron sus inicios en la década de los noventas en la educación secundaria en Cuba, siguen en pleno desarrollo y en la época actual se les conoce como la Reforma Educativa, ya que son parte integral de todo un proceso de rectificación revolucionarias que tienen como propósito fundamental dar un salto cualitativo sin precedentes, a partir de la búsqueda de un acercamiento más real del profesor y el alumno, que posibilite una educación más integral para potenciar su inteligencia y dar una mayor calidad al servicio educativo de este nivel. El ciclo escolar 2002-2003, Fidel menciona que "...culminó con una matrícula de 102.005 alumnos, de los cuales 64 488 se encuentran en formación de bachiller y 34 318 ingresaron en la educación superior." 91

Este nivel educativo esta dividido en cuatro modalidades como son: las Escuelas Secundarias Básicas Urbanas conocidas como ESBU., aquellas que están ubicadas en el campo cuyas siglas son ESBE., las Escuelas Vocacionales de Arte EVA., Escuelas de Iniciación Deportiva EIDE., así como los Centros de Educación Especial. Los alumnos que asisten a ellas son de 11 a 14 años y en todas se aplica, de manera diferenciada la combinación del estudio con el trabajo. En las

91. Castro, Fidel. "Discurso en la inauguración del curso 2003-2004". La Habana. Cuba. 2003. Pág.4

ESBEC los alumnos participan en las labores agrícolas de forma sistemática, integrándose en ellas durante tres horas diarias durante todo el ciclo escolar, alternándose con el desarrollo de las actividades académicas.

En las otras modalidades de escuelas secundarias, se participa en las actividades agrícolas únicamente durante 7 o 5 semanas al año, ya sea en los huertos escolares, en el campo o como apoyo a la comunidad. El curso tiene una duración de 42 semanas, que sumadas nos dan un total de 252 días lectivos, a diferencia de lo que ocurre en nuestro país, en donde muy rara vez en alguna institución de este nivel educativo, se acerca por lo menos a los 200 días de clase como marca la normatividad. Actualmente existen alrededor de 231 escuelas secundarias básicas de las distintas modalidades funcionando en la Isla.

El ciclo escolar 2003-2004, se ha caracterizado por el incremento en el número de maestros para atender a los grupos ya de por sí reducidos, en cuanto a la cantidad de alumnos por cada aula y por grado, obteniendo como resultado una educación más personalizada y de mejor atención a los alumnos. En la educación primaria, el sistema educativo cubano ha logrado alcanzar el mejor índice de maestros por grupo y aula, asignando un docente por cada salón de 20 alumnos y en caso de que los grupos estén constituidos por más de esa cantidad de alumnos, se asignan dos profesores. Es decir, cuenta con el mayor índice de maestros per cápita en el mundo. Si esto no fuera suficiente para provocar nuestra admiración respeto y llamar nuestra atención, en el caso de la educación secundaria, están operando ya algunas escuelas con grupos constituidos por 15 alumnos y atendidos por un profesor, y en caso de aquellos que estén integrados por más de esta cifra, son atendidos por dos profesores.

El sueño pues de muchos docentes, incluyendo al magisterio mexicano llámese estatal, federalizado e incluso privado en muchos casos, que se acaban la vida pretendiendo educar y construir el conocimiento a partir de la generación de aprendizajes significativos en grupos, que en su gran mayoría, rebasan los 50 alumnos por aula y que se ocupan más del cumplimiento de las cuestiones de orden administrativo que del propio proceso de enseñanza aprendizaje. Situación

que no es ajena a los mismos sistemas educativos de América Latina. Estas acciones que poco tienen que ver con el eterno discurso en nuestros países, se han hecho realidad en Cuba, como producto de una verdadera revolución educativa. Fidel menciona al respecto:

En la enseñanza (básica) se han producido profundas transformaciones. La aspiración de que un maestro atienda un máximo de 20 alumnos por aula se ha logrado para el 74% de la matrícula de todo el país y en la capital, se logró con la totalidad de los estudiantes lo que implicó la construcción de 33 escuelas nuevas y de 2 464 aulas, así como la reparación capital de otras 503 escuelas. En el resto del país, no obstante la construcción de 2089 aulas, aún no son suficientes los locales para que todos los grupos sean de 20 niños, pero donde se excede esa cantidad se han ubicado dos maestros y se mantiene, por tanto, la atención de uno por menos de 20 alumnos. 92

El discurso aquel, de que lo más importante en la educación es el alumno ya que se constituye en sujeto y objeto del propio proceso y que todo lo que se haga o deje de hacer va en relación directa con este fin. Este discurso que en cada evento o acto público relacionado con la educación las autoridades de los distintos niveles, desde los ministros de educación o secretarios de la SEP hasta los directores de las mismas escuelas, se han aprendido de memoria y lo enarbolan como una de las banderas más socorridas del sistema de simulación en el que esta convertida la educación en nuestros países, con sus muy honrosas y contadas excepciones. Este discurso ha pasado a dejar de ser desde ya hace algunos años, en la educación cubana, un mero recurso retórico expresado de manera recurrente en los planteamientos establecidos por los teóricos de la educación. Mientras en los demás países latinoamericanos lo más importante del proceso educativo parecen ser cada vez más, los contenidos de aprendizaje, las asignaturas, los programas, los planes de trabajo de los profesores, las propias evaluaciones y calificaciones, en la educación cubana lo es cada vez más el alumno constituido en el alma de las escuelas.

92 Gómez Gutiérrez, "Luis. El Desarrollo de la Educación En Cuba". Conferencia Especial. Congreso de pedagogía 2003.

asignaturas, los programas, los planes de trabajo de los profesores, las propias evaluaciones y calificaciones, en la educación cubana lo es cada vez más el alumno constituido en el alma de las escuelas.

El darle prioridad a la relación alumno maestro, la cual arroja un mayor conocimiento por parte del docente de las necesidades del proceso y en base a ellas, diseñar sus estrategias de enseñanza, se logra propiciando una atención más individualizada con la reducción del número de alumnos por grupo, la participación más directa de los padres de familia en el acompañamiento del propio proceso de aprendizaje y la colocación del alumno, en el centro del aprendizaje como punto nodal de todo el espectro educativo, son muestras de los aportes de esta realidad de la revolución educativa cubana.

En un sistema de enseñanza en el que un profesor superespecializado se ve obligado a impartir clases a 200 o 300 estudiantes divididos en grupos de 30 y 40 alumnos no se puede conocer siquiera los nombres de todos sus discípulos, sus características individuales, sus problemas personales, el núcleo familiar y el medio social en que desenvuelven su vida, ni ofrecer la atención esmerada y diferenciada que cada adolescente necesita. Ya lo quiso expresar proféticamente Luz y Caballero en su celebre frase, tal como nosotros lo interpretamos: educar es más importante y difícil que instruir. Una verdad irrefutable. 93

Otra cuestión que vale la pena destacar del proyecto educativo cubano en el nivel de secundaria, es la aplicación de la doble jornada o doble sesión, en donde los alumnos asisten a las escuelas en turnos ampliados desde las 8:00 o 9:00 de la mañana hasta las 17:00 o 18:00 horas, realizando actividades tanto académicas como de carácter técnico o culturales a través de talleres. Este programa funciona ya en la mayoría de las primarias, y ha iniciado su aplicación en las secundarias.

En algunos otros países como Chile, también se está iniciando su aplicación con avances graduales y en nuestro país se establecieron escuelas piloto para su aplicación, lo cual está expresado en el Plan Nacional de Educación vigente, 93 Gómez Gutiérrez, "Luis. El Desarrollo de la Educación En Cuba". Conferencia Especial. Congreso de pedagogía 2003.

En algunos otros países como Chile, también se está iniciando su aplicación con avances graduales y en nuestro país se establecieron escuelas piloto para su aplicación, lo cual está expresado en el Plan Nacional de Educación vigente, aunque consideramos que no se ha avanzado cuantitativamente por las resistencias que existen para su generalización.

Por otra parte, mientras en el país andino y en el nuestro, es una estrategia para paliar un poco las consecuencias sociales que ha generado la globalización y el neoliberalismo, en Cuba la extensión de la jornada tiene propósitos de carácter meramente educativo, al concebir esta ampliación de la jornada, no como una forma de retención de los niños y jóvenes alumnos para evitar la ociosidad, a su vez generadora de otros vicios más graves, sino como un factor clave para el aprendizaje, sistematizando estos mayores tiempos de trabajo escolar con calidad.

El uso de la tecnología, también está presente en este proceso de transformación de la educación secundaria en Cuba, con fines educativos y culturales. La utilización de manera generalizada, desde el nivel de preescolar, de la computadora y los videos como un medio didáctico, no se realiza como una forma de sustitución del docente sino que lo complementan apoyando el método de la clase seleccionado por el docente, ha posibilitado el logro de una mayor adquisición de conocimientos, con mayor acceso a la información y con la posibilidad de contar con la actualización en cuanto a los sucesos que se generan en la ciencia y la tecnología a nivel mundial. Las escuelas secundarias cubanas cuentan en su gran mayoría, con computadoras en las aulas de cada uno de los planteles, en donde se trabaja con programas que están relacionados con la realidad y los intereses pedagógicos de los cubanos. Este hecho pudiera no resultarnos tan importante, ya que al parecer es parte de un programa que ha sido establecido como parte de los compromisos con la educación en los países latinoamericanos, y en el caso de México, se cuentan con avances relevantes en cuanto a la cobertura del programa respecto a las escuelas primarias y secundarias que en la actualidad, trabajan en los denominados laboratorios de tecnología educativa o en las aulas de medios. Sin embargo habría que enfocar el análisis a la metodología que se implementa para la utilización de este tipo de recursos didácticos, en donde

estamos seguros esta la gran diferencia, al menos en cuanto a la dinámica que se da en nuestro país y en la Isla.

Mientras en la gran mayoría de las secundarias de nuestro país, el programa no ha tenido éxito, ya que los equipos de computo son concentrados en las oficinas administrativas, cuando tendrían que utilizarse en el proceso de enseñanza aprendizaje como apoyo didáctico. En otros casos, son ubicados en las aulas de medios, pero los alumnos no tienen acceso a ellos con el argumento por parte de los directivos escolares, de que se maltratan y desgastan los equipos, convirtiéndolos así, en meros museos de tecnología que sirven más para exhibirse como privilegios ante las autoridades, que muy de vez en vez visitan las escuelas, y para sorprender a los padres de familia ofreciéndoles un espacio para sus hijos que casi nunca habrán de utilizar. Otro factor lo constituye la resistencia a la actualización por parte de los docentes, en lo que se refiere a la utilización de la computadora y el video como medios didácticos, ya que alrededor de un 65% no se interesa en su uso, ya sea por falta de conocimiento o de compromiso, limitando con esto el acceso del alumno a estos medios. Existen casos en los que, equivocadamente, los equipos de computo son usados para dar clases de computación y en otras ocasiones, en las escuelas se le cobra a los alumnos una cuota por su utilización. Esta es una problemática que se da en el mundo real de la educación secundaria en nuestro país y que seguramente se multiplica en varios de los países latinoamericanos, siendo Cuba una de la honrosas excepciones.

La incorporación del uso de la computadora, el video y los dos canales de televisión educativa con los que ya cuentan, han generado una gran expectativa en la educación cubana aplicando el método de aprender a aprender, teniendo una gran aceptación de los docentes y representando una tarea que el alumnado incorpora en la actualidad, a los elementos didácticos con los que ya contaba, los cuales le permiten afrontar con gran éxito, los retos de la educación que el país necesita y comprobando una vez más que la masividad de la educación en ningún momento se contrapone con la calidad y que cuando se piensa en educación se debe pensar que esta tiene que cumplir con su papel social y formador .

5.4 La Educación Cubana y La Globalización

Sólo después de haberse hecho en Cuba una verdadera revolución y una profunda transformación en la sociedad, es que ha podido cumplir plenamente con los postulados fundamentales que forman la esencia de la historia del pensamiento cubano, que es su tradición pedagógica, ya enunciados al inicio de este trabajo. Fidel lo expresa de esta manera:

“ La educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una ética, para crear una conciencia, para que el sentido del deber, un sentido de organización, de la disciplina, de la responsabilidad. “ 94

Actualmente en Cuba y en Latinoamérica, los realmente ocupados en el tema educativo, apreciamos con gran satisfacción que los resultados obtenidos en las pruebas internacionales de medición de la calidad de la educación aplicados en diversas naciones, ponen muy por encima a la educación cubana. El 8 de septiembre del 2003 Fidel mencionaba que:

“Con una población total de 11 millones 177 mil 743 habitantes, sólo el 0.2% son analfabetos, casi únicamente personas de avanzada edad que no dispusieron del sistema educacional con que cuenta nuestro país en la actualidad”. 95

Mientras que en los países de la región, como el nuestro, son bastante notables los problemas inherentes a la globalización que ha generado cambios profundos en lo político, económico, tecnológico, en la propia cuestión ecológica, cultural y educativa.

Después de más de cuatro décadas luchando, día tras día y año tras año, por la educación y superación de nuestro pueblo, buscando siempre la mayor calidad posible, hoy, con una población de más de 11 millones, son muy pocos los ciudadanos que no posean por lo menos 9 grados de escolaridad, mientras el número de graduados universitarios e intelectuales alcanza la cifra aproximada de 800 mil. Cuba ocupa hoy el

94. Castro, Fidel. Discurso en la inauguración...Op.Cit.pag. 4

95. Ibidem. Pag. 5

primer lugar en el mundo—incluidos los países más desarrollados—en varios índices relacionados con la educación, como son, por ejemplo, el número de docentes per, el número de alumnos por aula y los conocimientos de lenguaje y matemáticas de los niños de primaria. 96

Es esta la condición real de la educación cubana en el mundo de hoy, una realidad a la que deberían aspirar también los demás países latinoamericanos inmersos, como pocas veces, en una realidad global en donde esta por encima de todo, la estructura del modelo económico impuesto por el Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo basado en el libre mercado, el consumismo, el intercambio económico desigual, la privatización de casi todo y el permanente problema de la deuda externa moralmente impagable que afecta a todos los países del sur del Río Bravo.

Para este mundo globalizado, los alumnos de los diferentes niveles educativos no son estudiantes sino consumidores, en muchos casos cautivos, ya que la educación no es un bien público sino un negocio. El papel social de la educación es relegado y cada vez más la tendencia de la privatización, toma fuerza en Latinoamérica como parte del modelo neoliberal; el financiamiento estatal es cada vez más evadido, endilgándole al padre de familia la responsabilidad de dotar de los recursos necesarios para el sostenimiento de las escuelas, cuando ésto constituye una obligación del estado y un derecho de la sociedad. El desarrollo de las ciencias y no se diga la promoción y difusión de la cultura, son áreas totalmente olvidadas y en el mejor de los casos abandonadas a su suerte con escasos apoyos.

Podemos ver en la actualidad en el mundo real de la gran mayoría de los países latinoamericanos, a la educación convertida en una mercancía con bajos niveles de calidad y con fuertes tendencias hacia la homogenización del conocimiento fomentado por los centros del poder económico y político.

Este mundo globalizado, en donde se impone además una ideología que trata de aplastar la cultura nacional de nuestros países para ir desgastando nuestra

96 Castro, Fidel. "La Gran Batalla se Librará"...Discurso 2003. La Habana, Cuba. 7 de febrero 2003

identidad hasta que se termine renunciando a ella, a partir de pretender borrar los rasgos nacionales para alcanzar una homogenización que se establece en base a la fuerza del gran capital. Todo esto forma parte de una nueva estrategia de dominación y neocolonialismo, que en el caso de Cuba, se recrudece al darle un trato diferenciado con mayor agresividad.

Estas políticas han traído un crecimiento desmedido de la pobreza y miseria en sectores sociales de la mayoría de nuestros países, lo que ha impactado fundamentalmente a las clases trabajadoras a lo que habría que sumar, la raquíca inversión pública que los gobiernos de América Latina realizan para el desarrollo de la educación y difusión de la cultura. Por otro lado, se sigue estimulando la privatización de la educación, cerrando de esa manera a las grandes mayorías, las puertas de acceso, al que según las leyes de todos los países de América Latina, tienen derecho. El Dr. Luis Gómez Gutiérrez Ministro cubano de Educación describe así este panorama Latinoamericano:

Miramos al mundo que nos rodea y comprendemos que vivimos tiempos difíciles. Si todo se globaliza, desde las terribles crisis económicas hasta la unilateralidad en el diseño de modelos culturales, si los tambores de la guerra nos confirma cuanto falta avanzar para que los conflictos se resuelvan de una manera civilizada en este mundo convulso, nuestro bastión no es otro que el de la cultura y la solidaridad, el conocimiento mutuo, la reafirmación de nuestras respectivas identidades nacionales como nuestra conciencia de Patria Grande, donde la unidad reconozca al mismo tiempo la diversidad. Aquí vemos nosotros un ángulo muy importante en el imprescindible proceso de integración latinoamericana, la integración por la vía de la educación y la cultura. 97

Todo este panorama y sus muchos faltantes, por supuesto que inciden directamente en la existencia de profundas discriminaciones al interior de los sistemas educativos de acuerdo a la realidad económica y social de cada país, en donde respectivamente se agravan los problemas de aprendizaje y práctica de valores, de violencia desde la niñez, adolescencia y juventud que requieren de una intervención inmediata. En Cuba, gracias a sus fundamentos educativos

97 El Desarrollo de la Educación en Cuba. Op. Cit.

estas problemáticas no han sido tan agresivas, aunque no a estado exenta de ser alcanzada por estos vicios.

Mientras en los propósitos educativos del sistema cubano tiene mayor relevancia el énfasis en su cultura, en su identidad, en la cubanía y sus valores e historia, afrontando los retos actuales con una visión de equidad y calidad, en otros países el problema sigue siendo la permanencia de los alumnos ya sea en primaria o secundaria en el sistema educativo, buscando abatir la deserción y luchando al mismo tiempo por alcanzar la cobertura, así como la calidad en el servicio educativo para todos, independientemente de las condiciones económicas, sociales y culturales de los alumnos a lo largo de toda la vida. En el respeto a las diferencias sociales, culturales e individuales de cada persona se ha avanzado muy poco, pues la discriminación sigue siendo un rezago latente. Otra asignatura pendiente lo constituye el desarrollo de escuelas inclusivas, en donde todos aprendan en comunidad desarrollando el respeto y valoración de las diferencias individuales. A todo esto habría que sumarle el gasto que cada uno de los países latinoamericanos realiza en la educación, que en muy contados casos, apenas se acerca al porcentaje que Cuba utiliza para atender este sector, notándose en los indicadores, uno de los factores por los que la educación cubana ha alcanzado los niveles de relevancia ya señalados. El siguiente cuadro nos muestra claramente las diferencias:

País	Producto interno Bruto por habitante Dólares 1995	Tasa combinada de matrícula en primaria y secundaria	Gasto público total en educación como % del PIB	Gasto público en primaria y secundaria
Argentina	7283	79	4.6	3.65
Bolivia	941	63	5.5	3.85
Brasil	4324	72	3.8	2.98
Chile	5790	68	4.2	3.66
Colombia	2285	60	5.1	3.58
Costa Rica	3775	66	4.4	3.51
Cuba	3861	92	8.5	7.08
Ecuador	1682	68	1.6	1.47
El Salvador	1756	49	2.3	2.09
Guatemala	1562	49	1.7	1.70
Haití	436	38	1.1	0.5
Honduras	714	45	4.0	4.00
Jamaica	2009	84	6.3	4.39
México	4811	75	4.4	2.72
Nicaragua	800	48	5.0	5.00
Panamá	3205	69	5.9	4.37
Paraguay	1552	65	5.0	3.49
Perú	2333	73	3.3	2.24
Rep. Dominicana	2052	55	2.5	2.48
Trinidad y Tob.	5584	72	4.0	3.68
Uruguay	5826	68	2.8	2.23
Venezuela	3082	61	3.0	1.44

Como podemos apreciar, son bastante notables las enormes diferencias que existen respecto a el gasto en educación en los países señalados. La capacidad de financiamiento esta estrechamente ligada al grado de cobertura y a los logros de cada uno de los niveles educativos, así como a la evolución del PIB.

98. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) "Compendio Mundial para la Educación 2003". Comparación de las Estadísticas de Educación en el Mundo, Montreal 2003, Instituto de Estadísticas de la UNESCO. Pág. 16

La dependencia educativa es también parte importante de la realidad latinoamericana, no sólo importamos productos, sino también ciencia, tecnología y educación interiorizando con esto modelos culturales totalmente ajenos y distantes de nuestra identidad. Por esto constatamos que los contenidos de nuestros planes y programas educativos oficiales, contribuyen a fragmentar la expresión autónoma de nuestra cultura, ya que a través del proceso educativo se nos imponen una serie de valores éticos, educativos, culturales y sociales que no se corresponden con nuestra existencia material, ni mucho menos con nuestra propia forma de ser.

Sin embargo, existe una perspectiva que nos anima en el complejo proceso que constituye la labor educativa y es la creciente actitud crítica y renovadora representada por la conciencia de miles y miles de maestras y maestros que buscan alternativas pedagógicas y educativas que se confronten con la visión oficial. Que crean y rescatan nuevas metodologías, nuevos valores en los cuales cimentar su trabajo pedagógico. Educadoras y educadores que a través de su actividad áulica y en la propia comunidad de aprendizaje en ciernes, se esfuerzan y trabajan por formar seres humanos animados por una ética solidaria, en donde los valores sean practicados como una forma de vida, en la que el patriotismo, la ayuda mutua y la actitud de servicio se combinen con el cuidado a el medio ambiente, a su cultura, a la justicia, a la democracia y con cualidades que lo caractericen como un hombre activo integral capaz de actuar con un sentido crítico creativo y flexible. Un ser humano que se eduque en el orgullo por su identidad cultural nacional y Latinoamericana.

Por eso volteamos los ojos al pueblo cubano, a su revolución y a su educación revolucionaria y a todos aquellos educadores que hacen una crítica profunda y justa la situación de la educación actual en América Latina y se pronuncian con un sentido muy realista por los proyectos alternativos de educación, considerando está como educación participativa socialmente productiva y liberadora como alternativa viable ante la globalización.

Una parte de las ideas educativas creadas por diversos pensadores y por las instituciones que muchos de ellos dirigen, se ha insertado en el desarrollo de aspectos de la educación cubana sin perder de vista por supuesto, el fin que la educación tiene en la Isla. Hoy puede decirse que los problemas que la pedagogía cubana tiene que enfrentar de una manera creadora, están relacionados con la necesidad de conciliar la masividad con la calidad y con la equidad para lograr la promoción requerida. Esta posibilidad, ha permitido a la pedagogía cubana actual oxigenarse constantemente con ideas nuevas que pueden ser asimiladas para el mejoramiento constante del proceso docente educativo y sus resultados.

Conclusiones

La educación cubana, en los inicios del siglo XXI, es uno de los pilares del proceso revolucionario como parte de la batalla ideológica contemporánea y se nutre de las profundas raíces de su tradición pedagógica heredada de José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí entre otros, logrando avances relevantes a pesar de que atraviesa por uno de los momentos más decisivos de sus historia, ya que el gran esfuerzo que ese país realiza por resistir el llamado “periodo especial” y al mismo tiempo, dedicar una buena parte de esa lucha para lograr mantener el desarrollo, representa un gran reto para todos y cada uno de sus habitantes.

La aplicación del principio de la combinación del estudio con el trabajo, vinculando de esta manera la teoría con la práctica, la escuela con la vida y el aprendizaje con la producción, tiene para los cubanos, como lo he tratado de comprobar a lo largo del análisis, dos objetivos fundamentales para la consolidación de su sistema educativo que son, uno de índole formativo y otro económico. El primero tiene el propósito de desarrollar en el alumno, una conciencia hacia el trabajo manual, sin menoscabo del intelectual generando la producción de bienes sociales y preparando a el educando para la vida. En el segundo caso, este objetivo ha permitido integrar al alumno a la producción y al trabajo de carácter social que puede aportar su propia subsistencia alimentaria, así como la producción de bienes para la sociedad.

Como hemos podido comprobar, este principio de la combinación del estudio con el trabajo esta latente en todo momento en el proceso educativo cubano, desde sus orígenes en la tradición pedagógica y la rica teoría martiana, pasando por el rescate inicial de Mella de la herencia ideológica del “apóstol” en cuanto a su defensa del latinoamericanismo y la vinculación del movimiento obrero con la Universidad, en la lucha de los jóvenes universitarios encabezados Echeverría que enarbolando las ideas antiimperialistas de Martí se opuso a Batista, pasando después por el “movimiento 26 de julio” y llegando a la Sierra Maestra con la

creación de las pequeñas escuelas que describen Fidel y “El Che” en sus relatos, para finalmente bajar a las ciudades y tomar los cuarteles para transformarlos en escuelas, convirtiendo con esta y tantas acciones más, en una gran escuela a toda la Isla. Este principio sigue vigente hasta el momento actual en la práctica educativa de los diferentes niveles escolares.

Con el desplome del campo socialista y la agudización de las contradicciones de la política de mercado aplicada en esos países, el incremento de la desigualdad y la miseria en la mayoría de los países latinoamericanos, así como el aumento de la dominación del imperio que impone las condiciones del modelo neoliberal pretendiendo globalizar la pobreza en los países dominados haciendo uso incluso de las más inhumanas agresiones a través de las guerras de invasión como en el caso de Irak, y la permanente guerra psicológica que el gobierno norteamericano mantiene con sus constantes amagues de intervención directa contra el pueblo cubano y contra el gobierno bolivariano de Venezuela, la deuda externa, el subdesarrollo, las terribles limitaciones socioculturales, la falta de independencia nacional, la supeditación de las naciones pobres a los caprichos y mandatos de los centros del poder; son entre otras, las condiciones actuales de la barbarie civilizada que mantienen en una constante presión al panorama de Latinoamérica y del mundo, pero sobre todo al pueblo cubano.

Sin embargo, Cuba responde hoy como ayer ante este panorama de crisis con nuevas estrategias para mejorar su nivel educativo, no obstante el lugar de privilegio con el que cuenta ante organizaciones como la UNESCO, en donde la educación cubana es reconocida como una de las de más alta calidad y que incluso se toma como modelo para aplicarse en algunos otros países, como ya se mencionó con antelación. Cuba es uno de los países latinoamericanos que más presupuesto dedica a la educación con 3 000 millones de pesos en el 2003. Los cubanos no se conforman con todo lo que la revolución ha logrado, y están convencidos de que aún se requiere una mayor participación de los diferentes sectores para lograr alcanzar la máxima calidad en la labor educativa. De tal suerte, que de manera permanente se realizan periodos de rectificación en donde, a partir de un diagnóstico colegiado, se detectan las deficiencias y desviaciones, para

realizar las correcciones a partir de la investigación de nuevas metodologías que les permiten avanzar y tener el reconocimiento mundial en las ciencias pedagógicas y en la calidad educativa.

La educación no es ajena a los logros alcanzados por la revolución cubana y a pesar de que, como lo hemos señalado en los diferentes capítulos de este trabajo, se cometieron errores e ineficiencias en los proyectos iniciales por el objetivo de alcanzar la cobertura educativa, también es cierto que se realizaron los ajustes necesarios en un ejercicio pleno de autocrítica de la labor, en la búsqueda de la transformación de la educación cubana.

La consagración al trabajo educativo, la autosuperación profesional sistemática de sus docentes, los problemas de la organización y preparación metodológica, la profundización del principio del estudio y el trabajo en todas sus variantes, la formación política e ideológica de docentes y educandos y la lucha por la más alta calidad de la labor educativa de la escuela son en la Cuba de hoy, los temas básicos de los que se ocupa y preocupa el gobierno revolucionario.

Los profesores cubanos de hoy, con una amplia formación revolucionaria hablan sin rubor alguno de investigación, perfeccionamiento y búsqueda de la máxima excelencia del trabajo educativo, mientras que en muchos otros países de nuestra Latinoamérica se habla de desempleo, falta de escuelas, falta de recursos, abandono de la actividad educativa, altos índices de pobreza que coinciden todo el tiempo con los de analfabetismo. La escuela cubana en las actuales condiciones, no sólo cumple con sus función específica adecuándose a las exigencias de nuestros tiempos, sino que se ha constituido en un baluarte vital del accionar ideológico al que educadores y educandos dedican todo su empeño por la defensa de la revolución.

La batalla por la calidad educativa tiene para los cubanos un significado muy especial, ya que ante las limitaciones de recursos materiales y la serie de adversidades que representa estar viviendo en este llamado periodo especial, bajo la estrangulación que implica el bloqueo por parte de los norteamericanos y sus

aliados, resulta cada vez más difícil mantener los logros fundamentales de la revolución en el sector educativo, en donde Cuba se encuentra muy por encima de la mayoría de los países en vías de desarrollo . Y aún más, el pueblo cubano no se ha conformado con los niveles de calidad que en la actualidad caracterizan a dicho sector, sino que de manera permanente se establecen nuevas acciones, estrategias y medidas para alcanzar los propósitos planeados en torno a los aspectos cualitativos que los nuevos programas, como el que el de la educación secundaria, habrá de tener para la Isla.

Pocos países en el mundo, pueden jactarse de tener el nivel de desarrollo que posee Cuba en cuanto a las bases materiales para el aprendizaje como; instalaciones, laboratorios etc., pero sobre todo la preparación profesional del magisterio cubano actual con plena conciencia del rol que le corresponde jugar, educando con el ejemplo en la búsqueda de soluciones a las distintas problemáticas que se presentan, en una situación como la que vive su país y que les ha permitido transformar la escuela en un baluarte que garantiza los propósitos educativos en la búsqueda de la calidad y la construcción del hombre nuevo, lo que hace a su sistema educativo fuerte y vigoroso.

A cuatro décadas del triunfo revolucionario, las enseñanzas martianas y de la rica tradición cubana siguen presentes en el proceso de la mejora continua de la educación, se renuevan y se modernizan para adecuarse a la sociedad actual, pero siempre han aparecido comprometidas en la participación de la transformación del futuro educativo cubano con el propósito de alcanzar la plenitud humana a partir de la combinación del estudio con el trabajo.

Al triunfo de la revolución, se hizo necesario utilizar en la enseñanza personal no especializado, posteriormente se realizaron cursos de superación en las distintas provincias de la Isla que hicieron posible graduar a gran parte de ese personal. Hoy son pocos los maestros y profesores que quedan sin tener un título universitario que los respalde. Al eliminarse el analfabetismo y extenderse la cobertura de los servicios educativos a toda la población, el problema de la educación cubana lo representó la calidad y eficiencia de la acción educativa. De pobres, escasos y mal

dotados centros escolares, Cuba pasó a instalaciones de primer orden que ofrecen todas las facilidades para el aprendizaje a los estudiantes de cada uno de los diferentes niveles desde los círculos infantiles, seminternados, escuelas primarias, institutos preuniversitarios en el campo y urbanos, vocacionales de ciencias exactas, politécnicos, escuelas para enseñanza especial y deportiva entre otras.

Los planes y programas de estudio se perfeccionan de manera permanente lo mismo que el Sistema Nacional de Educación, logrando que estos sean de los mejores de América Latina como resultado de la práctica y creatividad ya que corresponden a las exigencias del desarrollo de las ciencias y la tecnología del siglo XXI y de las necesidades de la sociedad cubana.

Cuba ofrece hoy a sus jóvenes, y a los de otros países, sobre todo latinoamericanos, caso de Venezuela y Argentina, millares de becas para que todo aquel estudiante que tenga un buen rendimiento escolar, pueda tener el derecho ganado a pulso, de continuar sus estudios universitarios sin más requisito que el obtener buenas evaluaciones. La discriminación social, de sexo e incluso racial, tiene raso que se terminó en la Isla y más en la educación, cualquier persona no importando su condición de campesino, obrero, blanco o negro tiene la oportunidad en este nuevo sistema educativo, de acceder a el nivel escolar que le corresponda. La tarea que ahora se ha propuesto el sistema educativo cubano es que también todos tengan las mismas oportunidades de desarrollo de sus potencialidades.

La educación actual en Cuba es para la vida, y esta a cargo de profesores con un alto nivel de profesionalización aptos y concientes para desempeñar su papel en la sociedad. El docente, representa el eslabón fundamental a través del cual transcurre y se materializa toda la política educativa cubana, que es y será siempre, el principal activista de la revolución, constituyéndose en un factor decisivo en la formación de los niños y jóvenes de la Isla. Pero además, esta planta docente se caracteriza por su alto prestigio en la labor internacionalista, ya que son muchos los profesores de diferentes disciplinas que prestan sus servicios en otros países como el nuestro, dictando conferencias e impartiendo cursos.

En las zonas rurales, en donde los campesinos no tenían la posibilidad de acceder a la educación por la falta de infraestructura y con muchos esfuerzos operaba la escuela primaria en algunos casos, en el momento actual existen escuelas de nivel preuniversitario y universitario con matrículas altas, en donde los alumnos reciben en forma gratuita desde la educación, el alimento y el hospedaje así como las instalaciones y materiales escolares de calidad para incrementar sus saberes y habilidades.

A casi 45 años del triunfo de la revolución, seguramente se podrán escribir libros completos sobre los grandes alcances del éxito que en el sector educativo ha logrado el pueblo cubano, a partir fundamentalmente de la combinación del binomio estudio trabajo, aquí solo ha sido la pretensión hacer a partir de esta tesis, un modesto reconocimiento a un país que nos ha enseñado tanto y del que hemos aprendido muy poco los que de educación deberíamos conocer.

“NO DESALENTARSE JAMÁS NI OLVIDAR AQUELLO QUE YA MENCIONE: UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE. SE LOS ASEGURA ALGUIEN QUE HA VIVIDO SOÑANDO Y MÁS DE UNA VEZ HA TENIDO EL RARO PRIVILEGIO DE VER CONVERTIDOS EN REALIDADES SUEÑOS QUE NI SIQUIERA HABÍA SOÑADO”

FIDEL CASTRO. 7 DE FEBRERO DEL 2003



Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años) 2002	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores) 2002 ^b	Tasa bruta combinada de matriculación en escuelas primarias, secundarias y terciarias (%) 2001/02 ^c	PIB per cápita (PPA en USD) 2002	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2002	Clasificación del PIB per cápita (PPA en USD) menos clasificación del IDH ^d	
Desarrollo humano alto										
1	Noruega	78,9	... ^e	98 ^f	36.600	0,90	0,99	0,99	0,956	1
2	Suecia	80,0	... ^e	114 ^{g,h}	26.050	0,92	0,99	0,93	0,946	19
3	Australia	79,1	... ^e	113 ^{g,h}	28.260	0,90	0,99	0,94	0,946	9
4	Canadá	79,3	... ^e	95 ^f	29.480	0,90	0,98	0,95	0,943	5
5	Países Bajos	78,3	... ^e	99 ^f	29.100	0,89	0,99	0,95	0,942	6
6	Bélgica	78,7	... ^e	111 ^{g,h}	27.570	0,90	0,99	0,94	0,942	7
7	Islandia	79,7	... ^e	90 ^f	29.750	0,91	0,96	0,95	0,941	1
8	Estados Unidos	77,0	... ^e	92 ^h	35.750	0,87	0,97	0,98	0,939	-4
9	Japón	81,5	... ^e	84 ^h	26.940	0,94	0,94	0,93	0,938	6
10	Irlanda	76,9	... ^e	90 ^f	36.360	0,86	0,96	0,98	0,936	-7
11	Suiza	79,1	... ^e	88 ^f	30.010	0,90	0,95	0,95	0,936	-4
12	Reino Unido	78,1	... ^e	113 ^{g,h}	26.150	0,88	0,99	0,93	0,936	8
13	Finlandia	77,9	... ^e	106 ^{g,h}	26.190	0,88	0,99	0,93	0,935	6
14	Austria	78,5	... ^e	91 ^f	29.220	0,89	0,96	0,95	0,934	-4
15	Luxemburgo	78,3	... ^e	75 ^h	61.190 ⁱ	0,89	0,91	1,00	0,933	-14
16	Francia	78,9	... ^e	91 ^f	26.920	0,90	0,96	0,93	0,932	0
17	Dinamarca	76,6	... ^e	96 ^f	30.940	0,86	0,98	0,96	0,932	-12
18	Nueva Zelanda	78,2	... ^e	101 ^{g,h}	21.740	0,89	0,99	0,90	0,926	6
19	Alemania	78,2	... ^e	88 ^h	27.100	0,89	0,95	0,94	0,925	-5
20	España	79,2	97,7 ^{e,h,k}	92 ^h	21.460	0,90	0,97	0,90	0,922	5
21	Italia	78,7	98,5 ^{e,h,k}	82 ^f	26.430	0,89	0,93	0,93	0,920	-3
22	Israel	79,1	95,3	92	19.530	0,90	0,94	0,88	0,908	5
23	Hong Kong, China (RAE)	79,9	93,5 ^l	72	26.910	0,91	0,86	0,93	0,903	-6
24	Grecia	78,2	97,3 ^{e,h,k}	86 ^f	18.720	0,89	0,95	0,87	0,902	5
25	Singapur	78,0	92,5 ^l	87 ^m	24.040	0,88	0,91	0,92	0,902	-3
26	Portugal	76,1	92,5 ^{e,h,k}	93 ^f	18.280	0,85	0,97	0,87	0,897	6
27	Eslovenia	76,2	99,7 ^e	90 ^f	18.540	0,85	0,96	0,87	0,895	3
28	Corea, República de	75,4	97,9 ^{e,h,k}	92 ^h	16.950	0,84	0,97	0,86	0,888	9
29	Barbados	77,1	99,7 ^h	88 ^f	15.290	0,87	0,95	0,84	0,888	11
30	Chipre	78,2	96,8 ^l	74 ^h	18.360 ^l	0,89	0,89	0,87	0,883	1
31	Malta	78,3	92,6	77 ^h	17.640	0,89	0,87	0,86	0,875	3
32	República Checa	75,3	... ^e	78 ^h	15.780	0,84	0,92	0,84	0,868	7
33	Brunei Darussalam	76,2	93,9 ^l	73	19.210 ^o	0,85	0,87	0,88	0,867	-5
34	Argentina	74,1	97,0	94 ^h	10.880	0,82	0,96	0,78	0,853	14
35	Seychelles	72,7 ^m	91,9 ^l	85	18.232 ^{p,q}	0,80	0,90	0,87	0,853	-2
36	Estonia	71,6	99,8 ^{e,l}	96 ^f	12.260	0,78	0,98	0,80	0,853	10
37	Polonia	73,8	99,7 ^{e,h,k}	90 ^h	10.560	0,81	0,96	0,78	0,850	13
38	Hungría	71,7	99,3 ^{e,h,k}	86 ^h	13.400	0,78	0,95	0,82	0,848	3
39	Saint Kitts y Nevis	70,0 ^l	97,8 ^l	97 ^f	12.420	0,75	0,98	0,80	0,844	6
40	Bahrein	73,9	88,5	79	17.170	0,81	0,85	0,86	0,843	-4
41	Lituania	72,5	99,6 ^{e,l}	90 ^f	10.320	0,79	0,96	0,77	0,842	10
42	Eslovaquia	73,6	99,7 ^{e,l}	74 ^h	12.840	0,81	0,91	0,81	0,842	1
43	Chile	76,0	95,7 ^l	79 ^f	9.820	0,85	0,90	0,77	0,839	11
44	Kuwait	76,5	82,9	76 ^f	16.240 ^r	0,86	0,81	0,85	0,838	-6
45	Costa Rica	78,0	95,8	69	8.840 ^s	0,88	0,87	0,75	0,834	14
46	Uruguay	75,2	97,7	85 ^h	7.830	0,84	0,94	0,73	0,833	16
47	Qatar	72,0	84,2 ^l	82	19.844 ^{t,u}	0,78	0,83	0,88	0,833	-21
48	Croacia	74,1	98,1 ^l	73	10.240	0,82	0,90	0,77	0,830	4
49	Emiratos Árabes Unidos	74,6	77,3	68	22.420 ^{t,u}	0,83	0,74	0,90	0,824	-26
50	Letonia	70,9	99,7 ^{e,l}	87 ^f	9.210	0,76	0,95	0,75	0,823	6

1 Índice de desarrollo humano

Clasificación según el IDH ^a	Esperanza de vida al nacer (años) 2002	Tasa bruta combinada de matriculación en escuelas primarias, secundarias y terciarias (%)			PIB per cápita (PPA en USD) 2002	Índice de esperanza de vida	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2002	Clasificación del PIB per cápita (PPA en USD) menos clasificación del IDH ^d
		Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayores) 2002 ^b	en escuelas primarias, secundarias y terciarias (%) 2001/02 ^c							
51 Bahamas	67,1	95,5 ^{1x}	74 ^{1c}	17.280 ^f	0,70	0,88	0,86	0,815	-16	
52 Cuba	76,7	96,9	78	5.259 ^{1zw}	0,86	0,91	0,66	0,809	39	
53 México	73,3	90,5	74 ^h	8.970	0,81	0,85	0,75	0,802	5	
54 Trinidad y Tobago	71,4	98,5	64	9.430	0,77	0,87	0,76	0,801	1	
55 Antigua y Barbuda	73,9 ¹	85,8 ¹ⁿ	69 ¹	10.920	0,82	0,80	0,78	0,800	-8	
Desarrollo humano medio										
56 Bulgaria	70,9	98,6	76 ¹	7.130	0,77	0,91	0,71	0,796	10	
57 Rusia, Federación de	66,7	99,6 ¹	88 ^h	8.230	0,69	0,95	0,74	0,795	3	
58 Jemahiriya Árabe Libia	72,6	81,7	97 ^h	7.570 ¹	0,79	0,87	0,72	0,794	6	
59 Malasia	73,0	88,7 ¹	70 ^h	9.120	0,80	0,83	0,75	0,793	-2	
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	73,5	96,0 ^{1xx}	70 ¹	6.470	0,81	0,87	0,70	0,793	15	
61 Panamá	74,6	92,3	73 ¹	6.170	0,83	0,86	0,69	0,791	18	
62 Belarús	69,9	99,7 ¹	88	5.520	0,75	0,95	0,67	0,790	24	
63 Tonga	68,4	98,8	82	6.850 ¹	0,72	0,93	0,71	0,787	5	
64 Mauricio	71,9	84,3	69	10.810	0,78	0,79	0,78	0,785	-15	
65 Albania	73,6	98,7 ¹	69 ¹	4.830	0,81	0,89	0,65	0,781	31	
66 Bosnia y Herzegovina	74,0	94,6	64 ¹	5.970 ^{1za}	0,82	0,84	0,68	0,781	15	
67 Suriname	71,0	94,0 ^{1xx}	74 ^h	6.590 ^{1za}	0,77	0,87	0,70	0,780	6	
68 Venezuela	73,6	93,1	71	5.380	0,81	0,86	0,67	0,778	21	
69 Rumania	70,5	97,3	68 ¹	6.560	0,76	0,88	0,70	0,778	5	
70 Ucrania	69,5	99,6 ¹	84	4.870	0,74	0,94	0,65	0,777	25	
71 Santa Lucía	72,4	94,8 ¹ⁿ	74	5.300	0,79	0,88	0,66	0,777	19	
72 Brasil	68,0	86,4 ¹	92 ^h	7.770	0,72	0,88	0,73	0,775	-9	
73 Colombia	72,1	92,1	68	6.370 ¹	0,78	0,84	0,69	0,773	4	
74 Omán	72,3	74,4	63	13.340	0,79	0,71	0,82	0,770	-32	
75 Samoa (Occidental)	69,8	98,7	69	5.600 ¹	0,75	0,89	0,67	0,769	10	
76 Tailandia	69,1	92,6 ¹	73 ¹	7.010	0,74	0,86	0,71	0,768	-9	
77 Arabia Saudita	72,1	77,9	57	12.650 ¹	0,79	0,71	0,81	0,768	-33	
78 Kazajstán	66,2	99,4 ¹	81	5.870	0,69	0,93	0,68	0,766	4	
79 Jamaica	75,6	87,6 ¹ⁿ	75 ^h	3.980	0,84	0,83	0,61	0,764	28	
80 Libano	73,5	86,5 ^{1x}	78	4.360	0,81	0,84	0,63	0,758	21	
81 Fiji	69,6	92,9 ^{1c}	73 ^h	5.440	0,74	0,86	0,67	0,758	7	
82 Armenia	72,3	99,4 ^{1d}	72	3.120	0,79	0,90	0,57	0,754	33	
83 Filipinas	69,8	92,6 ¹	81 ^h	4.170	0,75	0,89	0,62	0,753	22	
84 Maldivas	67,2	97,2	78	4.798 ^{1ss}	0,70	0,91	0,65	0,752	13	
85 Perú	69,7	85,0 ¹	88 ^h	5.010	0,74	0,86	0,65	0,752	7	
86 Turkmenistán	66,9	98,8 ^{1c}	81 ^{1z}	4.300 ¹	0,70	0,93	0,63	0,752	16	
87 San Vicente y las Granadinas	74,0	83,1 ¹ⁿ	64	5.460	0,82	0,77	0,67	0,751	0	
88 Turquía	70,4	86,5 ¹	68 ^h	6.390	0,76	0,80	0,69	0,751	-12	
89 Paraguay	70,7	91,6 ¹	72 ^h	4.610 ¹	0,76	0,85	0,64	0,751	9	
90 Jordania	70,9	90,9	77 ^h	4.220	0,76	0,86	0,62	0,750	14	
91 Azerbaiyán	72,1	97,0 ^{1xx}	69	3.210	0,78	0,88	0,58	0,746	23	
92 Túnez	72,7	73,2	75 ^h	6.760	0,79	0,74	0,70	0,745	-23	
93 Granada	65,3 ¹ⁿ	94,4 ¹ⁿ	65 ¹	7.280	0,67	0,85	0,72	0,745	-28	
94 China	70,9	90,9	68 ¹	4.580	0,76	0,83	0,64	0,745	5	
95 Dominica	73,1 ¹	76,4 ¹ⁿ	74 ¹	5.640	0,80	0,76	0,67	0,743	-11	
96 Sri Lanka	72,5	92,1	65 ^h	3.570	0,79	0,83	0,60	0,740	16	
97 Georgia	73,5	100,0 ^{1xxx}	69	2.260	0,81	0,89	0,52	0,739	29	
98 República Dominicana	66,7	84,4	77 ^h	6.640 ¹	0,70	0,82	0,70	0,738	-27	
99 Belice	71,5	76,9	71 ¹	6.080	0,78	0,75	0,69	0,737	-19	
100 Ecuador	70,7	91,0 ¹	72 ^{1ax}	3.580	0,76	0,85	0,60	0,735	11	

10 Compromiso con la educación: gasto público

Clasificación según el IDH	Gasto público en educación ^a				Gasto público en educación por nivel ^b (% de todos los niveles)					
	% del PIB		% del gasto público total		Pre-escolar y primaria		Secundaria		Terciaria	
	1990 ^c	1999-2001 ^d	1990 ^c	1999-2001 ^d	1990 ^c	1999-2001 ^d	1990 ^c	1999-2001 ^d	1990 ^c	1999-2001 ^d
51 Bahamas	4,0	..	17,8
52 Cuba	..	8,5	12,3	16,8	25,7	39,4	39,0	36,4	14,4	17,1
53 México	3,6	5,1	12,8	22,6	32,3	48,6	29,6	34,4	16,5	14,5
54 Trinidad y Tobago	3,6	4,0	11,6	16,7 ^e	42,5	59,6 ^e	36,8	32,3 ^e	11,9	3,7 ^e
55 Antigua y Barbuda	..	3,2	36,9 ^e	..	37,3 ^e	..	15,1 ^e
Desarrollo humano medio										
56 Bulgaria	5,2	70,7	13,9	..
57 Rusia, Federación de	3,5	3,1	..	10,6
58 Jamerhira Árabe Libia	..	2,7	17,8 ^e	..	14,2 ^e	..	52,7
59 Malasia	5,2	7,9	18,3	20,0	34,3	28,1	34,4	34,5	19,9	32,1
60 Macedonia, ex Rep. Yugoslava de	..	4,1 ^e
61 Panamá	4,7	4,3	20,9	7,5 ^e	37,0	40,8 ^e	23,3	33,9 ^e	21,3	25,3 ^e
62 Belarús	4,9	6,0	57,7	..	16,2	..	14,4	..
63 Tonga	..	5,0	..	14,0 ^e	..	49,2 ^f	..	28,9
64 Mauricio	3,5	3,3	11,8	13,3	37,7	32,0	36,4	38,3	16,6	15,6
65 Albania	5,8
66 Bosnia y Herzegovina
67 Suriname	8,1	60,5	..	14,5	..	8,8	..
68 Venezuela	3,0	..	12,0	..	23,5	..	4,5	..	40,7	..
69 Rumania	2,8	3,5 ^e	7,3	..	52,1	..	22,1	..	9,6	..
70 Ucrania	5,2	4,2	19,7	15,0	54,9	..	15,0	..	15,1	..
71 Santa Lucía	..	7,3 ^e	..	20,7 ^e	48,2	..	23,3	..	12,8	..
72 Brasil	..	4,0	..	10,4	..	38,7	..	37,6	..	21,6
73 Colombia	2,5	4,4	16,0	18,0 ^e	39,3	47,0	30,9	33,1	20,7	19,9
74 Omán	3,1	4,2 ^e	11,1	..	54,1	36,4 ^{e,f}	37,0	51,4 ^e	7,4	1,8 ^e
75 Samoa (Occidental)	3,4	4,5 ^e	10,7	14,6	52,6	43,0	25,2	23,8	0,0	33,2
76 Tailandia	3,5	5,0	20,0	31,0	56,2	42,3	21,6	20,5	14,6	21,7
77 Arabia Saudita	6,5	..	17,8	..	78,8	21,2	..
78 Kazajstán	3,2	..	17,6
79 Jamaica	4,7	6,3	12,8	12,3	37,4	36,8	33,2	33,8	21,1	19,2
80 Líbano	..	2,9	..	11,1
81 Fiji	4,6	5,5 ^e	..	19,4 ^e	..	35,0 ^{e,f}	..	48,9 ^e	..	16,0 ^e
82 Armenia	7,0	3,2	20,5	29,8
83 Filipinas	2,9	3,2	10,1	60,6	..	21,9	..	13,7
84 Maldivas	4,0	..	10,0
85 Perú	2,2	3,3	..	21,1
86 Turkmenistán	4,3	..	21,0
87 San Vicente y las Granadinas	6,4	9,3	13,8	13,4 ^e	..	48,9	..	25,5	..	5,2
88 Turquía	2,2	3,7	58,1	37,8 ^{e,f}	29,4	30,1	..	32,2
89 Paraguay	1,1	4,7 ^e	9,1	11,2 ^e	..	53,9 ^e	22,6	29,0 ^e	25,8	17,1 ^e
90 Jordania	8,4	4,6	17,1	20,6	..	51,7	62,4	48,3	35,1	..
91 Azerbaiyán	..	3,5	23,5	23,1	8,3
92 Túnez	6,0	6,8 ^e	13,5	17,4 ^e	39,8	33,3 ^{e,f}	36,4	45,0 ^e	18,5	21,7 ^e
93 Granada	5,1	..	13,2	..	64,1	..	31,7	..	0,0	..
94 China	2,3	..	12,8
95 Rumania	..	5,0 ^e	64,4 ^e	..	30,1 ^e
96 Sri Lanka	2,6	1,3	8,1	84,3	..	13,4	..
97 Georgia	..	2,5	..	13,1
98 República Dominicana	..	2,4	..	13,2	..	46,3 ^e	..	18,9 ^e	..	10,9
99 Belice	4,7	6,2	18,5	20,9	61,0	44,9	20,2	35,1	8,1	16,2
100 Ecuador	2,8	1,0 ^e	17,2	8,0 ^e	34,4	45,3 ^e	34,2	44,5 ^e	18,3	9,1 ^e

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar León, Luis. Reflexiones Sobre Cuba y su Futuro. 2ª Ed. E.U.; Ed. Universal. 1992

Ambruster, Pagan Romalinda. "A treinta años de la gran epopeya de la alfabetización". En Revista Educación. No. 79 Junio de 1991. Cuba.

Barkin, David. Et Al., Cuba, Camino Abierto. México, Siglo XXI.

Cabrera Infante, Guillermo. Mea Cuba. México, Vuelta 1993

Campa, Homero y Orlando Pérez. Cuba: Los años duros. Barcelona, Plaza & Janés. 1997

Cardoso, Ruiz René. Formación y Desarrollo del Estado Nacional en Cuba a Partir del Primero de Enero de 1959. Tesis Doctoral. F.F y L. UNAM. 1997

Carranza, Julio y Alonso, Aurelio. Economía Cubana: Ajustes con Socialismo. Cuba, Ed. Ciencias Sociales, 1994.

Castro, Fidel. La Historia me Absolverá. México, Siglo XXI. 7ª Edición. 1981

----- . La Educación en la Revolución. La Habana. Instituto Cubano del Libro. 1974

----- . 1º Primer Informe del Comité Central del PCC. Balance de la Revolución. Discurso en el Primer Congreso. Ediciones de Cultura Popular. México. 1979

----- . Así se Derrotó al Imperialismo. México Siglo XXI. América Nuestra. 1978

----- . La Gran Batalla se Librará en el Campo de las Ideas. Discurso en la Conferencia Mundial sobre el Equilibrio del Mundo. La Habana. 2003

----- . "Discurso de Clausura del Congreso de Pedagogía". La Habana. 1986

----- . "Discurso en el V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas", Granma. 18 de marzo de 1990

-----."No hay tarea más urgente que crear una conciencia universal". Discurso en la inauguración del ciclo escolar 2003-2004. La Habana, Cuba. 2003

Carnoy, Martin. Cuba, Cambio Económico y Reforma Educativa. 1955-1978. Editorial Nueva Imagen. México. 1980

-----. La Educación Como Imperialismo Cultural. 5ª. Ed. México, Siglo XXI. 1985

Chávez, Rodríguez Justo. La Tradición Pedagógica Cubana. Instituto Central de Ciencias. La Habana. 1985

Claes, Brundenius. Crecimiento con Equidad; Cuba 1959-1984. UPN. México. 1986

Conferencia Internacional de Instrucción Pública. OEI, UNESCO. 1968

Conferencia: Desarrollo de la Educación en Cuba. Encuentro de Educadores por un Mundo Mejor. Pedagogía 86. MINED. La Habana. 1986

Conferencia Internacional de la Educación. OEI Ginebra Suiza. 1981. MINED. La Habana.

"Compendio Mundial de la Educación 2003". Comparación de las Estadísticas de Educación en el Mundo, Montreal, 2003, Instituto de Estadística de la UNESCO.

"Cuba Educación y Cultura" Comisión Cubana de la UNESCO. La Habana 1978

Cueva Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, 1990. Ed. Siglo XXI.

Curbelo, Vidal Manuel. Raíces de la Pedagogía Cubana. ICL. 1992. La Habana.

Del Río, Eduardo. Lástima de Cuba. México. 1994. Ed. Grijalbo.

Díaz, Marchant Carlos. Fundamentos Para una Reforma Educativa Latinoamericana y Caribeña. Ediciones Olejnik. Santiago de Chile. 2001

Dumont, René. Cuba ¿es Socialista?. Edit. Tiempo Nuevo. Venezuela. 1970

Dmínguez García, María, Ma. Elena Ferrer Buch. Jóvenes Cubanos. Expectativa en los 90. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.1996

Fernández, José R. "Discurso en la Clausura del IV Seminario de Estudios Martianos". En Educación. Año V No. 16 marzo 1975.

Fernández, Retamar Roberto. José Martí, Páginas Escogidas. Ciencias Sociales. La Habana.

-----, "Desarrollo de la Educación en Cuba". MINED. La Habana.1986

Gallo, M. Et Al., La Educación en Cuba, Buenos Aires. Convergencia. 1975

Gómez, Gutiérrez Luis. El Desarrollo de la Educación en Cuba. Conferencia en el Congreso de Pedagogía . La Habana. 2003

Gómez, Marcela y Puiggrós Adriana. La Educación Popular en América Latina. Ediciones El Caballito. SEP. México 1986.

González Casanova, Pablo. Imperialismo y Liberación. México, 1990. Ed. Siglo XXI.

Harnecker, Marta. Cuba: dictadura o democracia. Ed. Siglo XXI. México, 1975

-----, José Antonio Echeverría: El Movimiento Estudiantil en la Revolución Cubana. Edición Taller Popular. 1988

Hart, Dávalos Armando. Mesa Redonda. Sobre la Reforma Universitaria en Cuba y América Latina. La Habana. 10 de Enero 2002

Hernández, Ma. Remedios. "Cuba una nueva etapa en el desarrollo de la educación" En Revista Latinoamericana de Desarrollo. No. 36

Hoffmann, Bert. Cuba: Apertura y Reforma Económica, Perfil de un debate, Caracas. Nueva Sociedad. 1995

Ibarra, Jorge. José Martí. Dirigente e Ideólogo Revolucionario. Editorial Nuestro Tiempo. México. 1980.

Luxner, Larry. "Guantanamera de Capitales". Revista Americana de Economía. No.76
México Septiembre de 1993

Martí, José. Obras Completas. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1975.

_____. Textos de Combate. UNAM. Biblioteca del Estudiante Universitario. México.1980

Mella, Julio Antonio. Estudios Revolucionarios. México. Edit. Siglo XXI. 1978

Mencia, Mario. "El Grito del Moncada". Editorial Política. La Habana. 1986.

Meyer, Lorenzo. Reyna, José Luis. "Los sistemas políticos en América Latina." México
Siglo XXI. 1989

Oppenheimer, Andres. La Hora Final de Castro. Buenos Aires, 1992. Ed. Javier Vergara.

Orozco, Román. "Cuba, del rojo al rosa" Revista Cambio 16. No. 1141. octubre de 1993
Madrid.

Otero, Lisandro. La Utopía cubana desde adentro ¿a dónde va Cuba Hoy?. México Siglo
XXI.1993

Paulston, Cambios en la Educación. En Aportes. No. 21. 1971

Periódico "El Crisol". Compendio. La Habana. 20 de Abril de 1955

Periódico "Granma". Escuela Vocacional "Lenin" Suplemento especial. La Habana.
Febrero de 1974

República de Cuba. Ministerio de Relaciones Exteriores. Monografía de Cuba.

Revista Bohemia. La Habana. 27 de Febrero de 1955. Compendio.

Revista Educación. "Plan Escuela al Campo". Cuba. Año I No. 3 Oct-dic. 1971

_____. "Nuevos Politécnicos Agropecuarios". Cuba. Año XXI. No. 79 Enero
Junio 1991

Rodríguez, Carlos Rafael. "Discurso por el 250 Aniversario de la Universidad de La
Habana". En Revista Bohemia. Enero de 1978. No. 3

Rosales, García Juana. "Marxismo y Tradición Nacional: Julio Antonio Mella". Conferencia.
La Habana. 2002.

Sosa, Ignacio. Et.al. Cuba la Utopía del desencanto. México. UAEM. 1993

Torres, Carlos Alberto. Ensayo de la Educación de Adultos. C.E.E. México. 1982

Zea, Leopoldo. El Pensamiento Latinoamericano. Colección Demos. Editorial Ariel. México
1976

Páginas Web.

Ministerio de Educación. [Wwwfile:A:/Administración.htm](http://wwwfile:A:/Administración.htm).

Sistema Nacional de Educación. www2.cuba.cu.educación

OEI Sistemas Educativos Nacionales. www.oei.com.

UNESCO www.unesco.cu. Informe.

Enseñanza Universitaria en Cuba. www2.cuba.cu.educación.